

URANO

La Libertad que nace del Conocimiento



JEFF GREEN

Prólogo de Leyla Rael Rudhyar

URANO

La Libertad que nace del Conocimiento

por
JEFF GREEN

LUIS CÁRCAMO, editor
San Raimundo, 58
28039 MADRID

Título en inglés: URANUS
©Llewellyn Publications, St. Paul, MN.
©para la lengua española y todos los países
de habla hispana: Luis Cárcamo, editor
Primera edición 1991
Traducción al castellano de Javier Troncoso
©de la traducción: Luis Cárcamo, editor
ISBN: 84-7627-064-X
Depósito legal: B-27697-1991

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de este libro
puede ser reproducida en cualquier forma o por cualquier
medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopiadoras,
cassettes, etc., sin permiso escrito de la editorial.

Impreso por Editorial Humanitas, S.L.
Centro Industrial Santiga
Talleres 8, Nave 17
Barberà del Vallès (Barcelona)

*Quiero dedicar este libro a
Dane Rudhyar, el más grande
astrólogo y maestro
de estos tiempos.*

AGRADECIMIENTOS

Con enorme gratitud a la que para mí es a la vez esposa, compañera y amante, Laurie, por haberme ayudado a encontrar el tiempo y espacio necesarios para completar este trabajo. También a mis hijos Luke y Deva por haberme permitido interrumpir sus juegos durante las horas en que he estado utilizando el ordenador familiar.

Gracias también a Lynn Weyand, Margaret Nalbandian, June Gabriel y Laura Gerking, por haber dedicado su tiempo a la lectura de los borradores preliminares de este libro, por sus observaciones que me permitieron corregir, aumentando y suprimiendo algunos textos y afirmaciones. Muchas gracias a Judith Page por lo que hace al trabajo de transcripción de las cintas en su estudio de Toronto, a partir del cual surgió la presente obra. Van, asimismo, mis mayores agradecimientos hacia Leyla Rael Rudhyar por el maravilloso Prólogo que ha escrito, a pesar del poco tiempo disponible. Gracias a Philip Sedgwick y Robert Meyers por haber revisado el borrador final, teniendo tantas otras ocupaciones importantes en ese momento. Gracias a todo el personal de la Editorial Llewellyn, en especial a Terry Buske, Nancy Mostad, Steve Bucher y Carl Weschcke, por haberme ayudado a elaborar el libro en su forma definitiva.

Finalmente, quiero dar las gracias a toda la gente que participó en el trabajo previo de Toronto, que resultó tan inspirador para todos nosotros.

INDICE

	<u>Págs.</u>
Prólogo por Leyla Rael Rudhyar	9
Introducción	13
CAPITULO PRIMERO: Urano, La libertad que nace del Conocimiento	17
CAPITULO SEGUNDO: Ejemplos - Urano en las Casas	39
CAPITULO TERCERO: Anatomía, Fisiología y los Chakras	95
CAPITULO CUARTO: Aspectos	111
CAPITULO QUINTO: Tránsitos	129
CAPITULO SEXTO: Urano retrógrado	165
CAPITULO SEPTIMO: Urano en las cartas de relación y sinastría	171
CAPITULO OCTAVO: Otros temas relacionados con Urano	177
Conclusión	183

PROLOGO

La libertad que nace del Conocimiento... es como un increíble mantra que nos regala Jeff Green para evocar a Urano.

Liberación —la meta final de aquel potencial electrificante que se libera junto con la explosión del trueno (¡ah!). A partir de un súbito estallido van emitiéndose ondas de fuerza hasta llegar a la penetrante agudeza, al deslumbramiento cegador de un relámpago mental que lo ilumina todo con su brillo, por fortuna tan fugaz e instantáneo. El paisaje parece estremecerse a la luz de tal destello que revela su desnudez, donde no hay detalle alguno que pueda escapaz a la luz, ni sombras engañosas que pudieran confundirse con algo real. Todo ello dura escasos segundos (¿acaso podríamos soportar una dosis mayor?), pero la experiencia es de tal intensidad que será preciso mucho tiempo, a veces superior a la duración de una vida humana, para poder llegar a asimilarla en su totalidad.

Entramos aquí en el mundo de las paradojas uranianas, con el ánimo de explorarlo de la mano de Jeff Green: llegar a conocer, a *ver* algo de un modo tan claro y deslumbrante, significa ciertamente una liberación, tanto de la distorsión ilusoria y benevolente que nos hace movernos a veces en la bienaventurada oscuridad de lo ignoto, como de las trabas igualmente ilusorias que nos podría imponer el bagage del conocimiento, del mundo conocido. Más aún, esta liberación uraniana —es decir, este sector de experiencia que Urano representa, casi nunca se pre-

senta como una situación sencilla o ideal en la cual un individuo se limita a desechar con gratitud las condiciones restrictivas. Por el contrario, la liberación típica de Urano conlleva inevitablemente pasar por la experiencia total de una nueva revelación, algo semejante a escuchar el fragor estruendoso de una gran tormenta sin poder taparnos los oídos, o enfrentarnos a la claridad de un relámpago sin poder cerrar los ojos.

La libertad que nace del conocimiento implica dejar a un lado la ignorancia, por dichosa que ésta pueda parecer. Para liberarse verdaderamente de algo, uno tiene ante todo que penetrar en ello, tomar conciencia de ello y luego trascender la relación que se ha establecido con ello. En el caso de la liberación por el conocimiento, uno primero tiene que *conocer*. Para superar las limitaciones propias de la ignorancia, es preciso adquirir conocimiento y esto equivale a liberarnos por un tiempo. Cuanto más sabemos, más podemos hacer, y la libertad está directamente vinculada con una amplia gama de opciones individuales. No obstante, hay que tener en cuenta que, eventualmente, el conocimiento puede convertirse a su vez en una traba, que intenta limitar nuestra experiencia dentro de los estrechos márgenes de lo conocido, del mismo modo que contar con un número muy elevado de opciones puede llegar a aturdirnos, en una maraña de posibilidades carentes de significado, lo cual lleva también a la inacción, a la parálisis que es justamente lo contrario de la libertad.

Pero, ¿cómo es que un cortocircuito de índole uraniana logra mostrarnos la perpetuidad independiente de los ciclos, impulsados en su ascenso espiral hacia perspectivas cada vez más altas e integradoras? ¿Cómo puede la mente que conoce —y que sabe que conoce— ser consciente de los abismos del conocimiento para arrojar en ellos su saber? ¿Es que acaso sabiendo esto se ve obligada a actuar de esta forma para liberarse?

Tales dilemas son, al mismo tiempo, el punto de partida y la meta que Jeff Green nos esboza en esta cálida y evocadora meditación sobre Urano. A través de una variedad de contextos y ejemplos él nos propone vívidas ilustraciones de lo que es la energía uraniana, en sus aspectos paradójico y abismal: No es tanto la ignorancia lo que nos bloquea, sino más bien aquellas formas erróneas del conocimiento que tienden a limitar la

propia experiencia a lo que uno ya conoce. Aún más que el cautiverio, lo que agota el espíritu es una libertad mal entendida, que no conlleva responsabilidades internas o externas, sino que nos inmoviliza dentro de un reducido marco de referencia.

Ahora bien, la Libertad-que-nace-del-Conocimiento no constituye una excusa para permanecer en una ignorancia mal informada o adoptar una actitud rebelde o despectiva, carente de toda cortesía. Por el contrario, conlleva una imperiosa necesidad unida a la inexorable responsabilidad de aceptar aquella revelación que se nos manifiesta de vez en cuando en la vida y que nos hace reevaluar la propia realidad con cierta periodicidad, aprendiendo a vivir conforme a esa revelación.

En las descripciones que aparecen a lo largo de esta obra, veremos reflejados a nuestros amigos y seres queridos, como también a los que nos producen antipatía y rechazo. Pero ante todo vale la pena no pasar por alto la imagen de nosotros mismos que nos proporciona el espejo construido por Jeff Green a base de metáforas y ejemplos. Permitamos, pues, que nos sea revelada una nueva porción de la propia realidad, gracias al destello iluminador que lanza el autor bajo esta visión uraniana, a la vez seria y divertida, analítica y en algunos momentos embarazosa como una disección clínica, pero siempre pletórica de compasión. Sí, ciertamente hablan de ti y de mí estas páginas, pero también de él, de ella, de ellos (en especial de estos últimos..., por supuesto).

Quizá el objetivo esencial del proceso uraniano ha sido sintetizado por Dane Rudhyar en su libro *La Planetarización de la Consciencia* con estas palabras:

“El Ser humano que es verdaderamente libre no hace elecciones; él hace lo que debe hacer.”

La libertad nace del conocimiento para que uno pueda ser lo que realmente *es*... sin tener que *saberlo* o expresarlo dentro de una compleja trama de palabras y conceptos limitados —esta es la verdadera libertad que puede otorgarnos la experiencia total de Urano. Ojalá así sea para vosotros y que de la lectura de este libro resulte un efecto catalizador en el proceso de autorevelación uraniana.

*Leyla Rael Rudhyar
San Francisco, California*

INTRODUCCION

El nacimiento de este libro, tuvo lugar en Toronto, Canadá, en el curso de un Congreso Astrológico dedicado a la Casa VIII, en octubre de 1986. Allí se me pidió dar una conferencia de seis horas sobre Urano, dentro de los trabajos posteriores al Congreso, con el resultado de que salió de todo ello un coloquio de sumo interés que fue grabado por la RKM Publishing Co. (de Euclid, Ohio). Esto nos permitiría una posterior transcripción del coloquio, la cual vino a constituir el material básico de este libro.

Por esta razón, la forma del libro refleja de algún modo este trabajo de base realizado en Toronto, de modo que el lector deberá trasladarse —en el sentido Uraniano del término, a la atmósfera típica de estos coloquios, con sus secuencias de preguntas-respuestas, que se han conservado en parte en el texto. Lo anterior tiene por objeto inducir en la conciencia del lector lo que podemos llamar el *Efecto Uraniano*, a medida que vaya avanzando en su lectura. Dicho efecto nos coloca como observadores separados, objetivamente situados por fuera del drama que tiene lugar alrededor nuestro. Al ser así inducido, este efecto nos permite dejar a un lado las predisposiciones que nos acompañan de ordinario, junto con toda idea u opinión preestablecidas.

El acceder a tal grado de objetividad traerá consigo una expansión de la propia conciencia, en la medida en que estable-

ceamos nuevas conexiones y tenemos distintas ideas sobre la naturaleza de la realidad, ya sea a nivel individual, colectivo o universal.

Los arquetipos primordiales a los cuales hacemos referencia a lo largo de este trabajo, son aquellos que conciernen al proceso de individualización, liberación, descondicionamiento y superación de una realidad establecida. Tales son los arquetipos vinculados con el simbolismo astrológico de Urano, los cuales presentan siempre un dinamismo de tensión frente a los arquetipos saturnianos de condicionamiento individual y social, que vienen a constituir los patrones de conformidad. El tema fundamental de este libro gira en torno a esta tensión dinámica.

A medida que vamos entrando en la famosa Era de Acuario, nuevas y diferentes normas y estructuras sociales van surgiendo necesariamente. El riesgo que todos compartimos radica en caer en el extremismo o en la moral sectaria, en ideologías religiosas que traten de controlar, dominar o suprimir ideas y opiniones distintas a las de un extremismo determinado. En este sentido, la liberación uraniana contemporánea, colectivamente hablando, implicará un claro conocimiento, una conciencia iluminada que refleje el Principio de la Unidad en la diversidad, antes que la Unidad en la semejanza. La transición de Piscis a Acuario ofrece una gran oportunidad para liberarse y romper con una historia que se repite a sí misma. De nuevo, la especie humana se halla al borde de un cambio radical en su existencia. Todos estamos inmersos en una acelerada revolución científica y tecnológica que no deja de impactar finalmente cada aspecto de la vida individual y colectiva, de modo intenso, aún más que lo hiciera la pasada revolución industrial.

Por cierto, aquella revolución industrial se iniciaba cuando Urano y Neptuno transitaban por el Signo de Capricornio en 1820. En el momento actual, ambos planetas han vuelto a entrar en Capricornio, a lo cual se suma una gran conjunción inicial de Saturno y Urano en febrero de 1988, a finales de Sagitario (la cual se repite varias veces durante este año); todo ello nos habla de rápidos y acelerados cambios en todos los niveles estructurales de la realidad, que van a transformar para siem-

pre la forma de vivir en este planeta, tanto individual como colectivamente. El actual tránsito uraniano —junto con Neptuno y Saturno, que estarán un par de años también en Capricornio—, nos fomenta la esperanza de que la norma sea la unidad en la diversidad, superada la ilusión engañosa de la unidad en la semejanza. Si así fuere, los increíbles cambios que llegarán podrán ser asimilados positivamente, reflejando así la dignidad básica y los derechos de todos los pueblos, a lo largo y ancho de la Tierra.

Dios bendiga a todos
Jeff Green
Vashon Island, Washington

CAPITULO PRIMERO

URANO: LA LIBERTAD QUE NACE DEL CONOCIMIENTO

Hoy vamos a centrarnos en aquellos arquetipos que están vinculados con la conciencia humana de individuación, el descondicionamiento, la liberación y la libertad como fruto del conocer. Tales arquetipos están reflejados en concreto dentro de la simbología astrológica por Urano, el Signo de Acuario y la Casa XI. En cualquier Tema astrológico, los planetas o factores que entren en relación con estos símbolos (por ejemplo, aquellos planetas que se sitúan en la Casa XI o en Acuario, con mayor razón si ejercen el papel de regentes dentro del Tema; aquellos planetas que están aspectados con Urano, o que están de algún modo vinculados con los dinamismos ya mencionados), van a reflejar en conjunto la necesidad arquetípica de acelerar la individuación de estas funciones. El enfoque fundamental de este trabajo recae sobre el planeta Urano, ya que éste encarna en sí mismo los arquetipos primordiales que estamos debatiendo. También analizaremos en algún momento los roles que desempeñan Saturno y Neptuno al actuar recíprocamente con Urano.

Ideas y principios

Urano está relacionado con la individuación, la liberación, el descondicionamiento y la libertad. Pero: ¿A qué tipo de condicionamiento nos referimos? Fundamentalmente al causado por Saturno, en la medida en que este último tiene que ver con to-

dos los esquemas que condicionan nuestra vida, incluyendo aquellos que provienen de la familia, la sociedad, las expectativas de aquellos que nos rodean e incluso los patrones condicionantes que se originan en pasadas existencias y que hemos transferido a esta vida. Todos estos esquemas en conjunto van a condicionar en cualquier momento el propio sentido de identidad.

Urano se define, pues, como una antítesis de Saturno en el plano arquetípico. Esto significa que Urano siempre está revolucionando, intentando sacudir, liberar, ayudando a desembarazarse de todos estos patrones condicionantes. ¿Para qué y con qué intención? ¿Cuál es el propósito? De hecho, si un individuo logra romper con los condicionamientos que definen su propio sentido de identidad tiene entonces, hasta cierto punto, la posibilidad de llegar a conocer su naturaleza esencial, aquella identidad que no puede ser condicionada. Como es de suponer, se trata de un proceso que conlleva un largo camino.

Veamos un ejemplo: Cuando uno está influenciado por un tránsito uraniano se abre una oportunidad, en relación con la Casa astrológica o con los planetas que están vinculados con dicho tránsito. Esta oportunidad no es otra que la de liberarnos de los factores condicionantes que han venido definiendo las funciones de aquella Casa o aquellos planetas, hasta este momento de la vida. Urano va a potenciar siempre con sus tránsitos este tipo de oportunidades. En cuanto al Tema natal, aquellos planetas que forman aspectos con Urano, así como la Casa en que se sitúa este último, son indicadores de esta misma oportunidad, ampliada a toda nuestra existencia. Sin embargo, se da la paradoja de que la gran mayoría (entre el 70 y 75 por ciento de la gente sea cual sea su ámbito cultural) presenta resistencia a este impulso uraniano liberador.

Al respecto conviene recordar que Saturno (al cual nunca deberíamos olvidar cuando estudiamos a Urano) está vinculado con lo que llamaríamos los parámetros de la propia conciencia, es decir, aquello de lo que somos conscientes en cualquier momento de la vida. Este marco que impone Saturno nos proporciona una definición estructural de lo que somos en un mo-

mento determinado. Desde una más profunda perspectiva, poseemos un sentido de la conciencia social individualizada, que a su vez está muy determinado por las normas, valores, creencias, costumbres y leyes propias de la cultura en que hemos nacido, hasta el punto de que nuestros sentimientos de seguridad social dependen de la forma como hemos incorporado tales factores condicionantes que provienen del entorno social. Esto nos explica en parte la pertinaz resistencia al impulso uraniano, ya que aceptarlo será crear inseguridad tanto en el ámbito individual como en lo social.

La mayoría de la gente nace con un sentido intrínseco de su propósito individual y social. Por ejemplo, supongamos que en lo más profundo de mi interior tengo la sensación de que soy o quiero llegar a ser un psicólogo. Ahora bien, la cultura en la cual vivo, que en este caso es la canadiense, ¿qué me dice al respecto? Me dice que si quiero definir mi función social como la de un psicólogo, debo ante todo aceptar sus procedimientos ya establecidos, normas, reglamentaciones, etc., comenzando por tener que ir a una Facultad para estudiar. Esto es lo que podemos llamar condicionamiento o imposición social, y si pretendo ser un psicólogo dentro de esta Sociedad me veré obligado a adoptar una actitud de conformidad (Saturno) hacia sus normas, sin que ello signifique que esté en todo de acuerdo con ellas, sino que debo aceptarlas hasta cierto punto, a fin de realizar mi propósito individual y social. He aquí la diferencia primordial al confrontar Urano y Saturno: O bien me limito a *acatar ciegame* la norma (Saturno), o la *acepto, pero sin un conformismo total*, actuando de acuerdo a lo que la Sociedad me indica, pero permaneciendo tan desapegado de ello como sea posible (Urano).

Pasaremos ahora a responder las preguntas que quieran formular los asistentes a este coloquio.

Pregunta: En cuanto a las retrogradaciones de Saturno, ¿cuál es la interacción entre Urano y Saturno retrógrado?

Respuesta: ¿Cuántos entre vosotros tenéis a Saturno retrógrado? Seguramente muy pocos, verdad? ¿Cuántos de vosotros aceptáis el significado asignado al arquetipo de un planeta retrógrado? ¿Acaso necesitáis una definición sencilla del mismo? Probablemente muchos estáis pensando que hoy vamos a tener un coloquio algo inconsistente. Oh, bien, esta es la cuestión: Urano. Cuando se vive en el ámbito uraniano, esto suele ser muy placentero, es cuando nos sentimos verdaderamente libres.

De cualquier modo, un arquetipo de planeta retrógrado, sea cual sea dicho planeta, implicará sencillamente la necesidad de hacerse a un lado, apartarse o rebelarse frente a la expectativa oficial existente en la Sociedad acerca de la forma en que se manifiesta esa influencia planetaria. Este rechazo hacia el status que representado en este caso por el arquetipo del principio retrógrado, va a impulsar el ritmo natural de la evolución individual, ya que, en la medida en que una persona se aparta de lo estatuido irá acercándose al conocimiento de su propia expresión individual, de su esencial y única individualidad, cualquiera que sea el planeta o factor retrógrado. Ahora bien, el principio retrógrado no es algo estático, sino que más bien podría parangonarse con el proceso gradual de ir profundizando, como cuando se pela una cebolla capa por capa hasta llegar al corazón. Es, pues, un principio dinámico, que rara vez va a manifestarse bajo una forma de inercia individual, como sería el caso de aquel que se conforma diciendo: "Vale, ya estoy satisfecho con tal cosa, es así y me basta". En otras palabras, existen distintas capas y niveles de condicionamiento, de modo que es preciso un tiempo considerable para poder acceder a un estado verdaderamente no-condicionado.

Así, si alguien tiene un Saturno retrógrado en su Tema natal, y ya que estamos hablando de factores sociales condicionantes, podemos inferir que este individuo estará intrínsecamente orientado a rebelarse, rechazar, apartarse o poner en tela de juicio cualquier imposición social. Al actuar de esta forma, esta persona intenta definir su propia autoridad natural (Saturno), sus propias normas, costumbres, tabúes y formas de integración a la cultura en que ha nacido. Con Saturno retrógrado,

va a haber una apertura que apunta en dirección a Urano, hasta el punto de que la conciencia individual misma es intrínsecamente diferente. Existe por lo general algo más que un simple desapego o un distanciamiento de la propia realidad familiar o cultural; se tiene el sentimiento de que existe algo *más allá de la realidad inmediata* (Saturno), algo más de lo que se circunscribe al propio ámbito socio-cultural. Este tipo de sentimiento se origina en el impacto que ejerce Urano sobre el Saturno retrógrado. Es un sentimiento uraniano que intensifica y magnifica el papel fundamental de este planeta para ayudar al individuo a liberarse de las pautas sociales condicionantes, desde el nivel más inmediato de la familia hasta cualquier otro ámbito condicionante que sea percibido como algo que limita el proceso de individualización e identidad.

No es extraño que la persona con Saturno retrógrado entre en conflicto con uno de sus padres, o con ambos. Esto no significa que se llegue a una total enemistad con ellos, sino que alguno de ellos (quizá más frecuentemente el padre) va a reflejar los valores, pautas, creencias y formas de conducta, opiniones, etc., socialmente aceptados y generalizados, cosa que la persona del ejemplo sencillamente no puede tragar. En algunas situaciones familiares, esto puede llegar a constituir un serio problema que llevará a esta persona a distanciarse emocionalmente de los padres, lo cual es necesario para ella desde el punto de vista evolutivo. Es un hecho que, a cierto nivel Saturno está vinculado a la necesidad de afirmar una identidad propia y un objetivo individual dentro del contexto social predominante. Todos y cada uno de nosotros contamos con una función específica para desempeñar dentro del juego social imperante en la cultura que vivimos. Nuestra Tema natal constituye una amplia descripción de la forma en que vamos a desempeñar dicha función, siendo aquí Saturno uno de los indicadores principales, en cuanto se refiere al propio proceso de maduración social y a lo que se transfiere desde la infancia para constituir luego las características del ser adulto.

A niveles más profundos, Saturno se relaciona con los fenómenos del *tiempo y el espacio* y, por consiguiente, con la propia percepción de la finitud y mortalidad, así como la conciencia

que podemos tener acerca de que contamos con un tiempo determinado para vivir la vida. Normalmente, esto se va haciendo consciente en el individuo a partir de la primera cuadratura de Saturno al Saturno natal, aproximadamente a los siete años de edad, momento en que nos damos cuenta de que somos mortales. Al mismo tiempo, esta comprensión va a acelerar el proceso de maduración social, ayudándonos a entender el tipo de Sociedad en que nos encontramos. Es entonces cuando las pautas condicionantes comienzan a valorarse de un modo consciente. Esto nos explica el porqué los niños de ambos sexos comienzan aquí a hacer transferencias hacia el lado paterno, siendo menos fuerte la influencia materna. La importancia del padre va a condicionar a los hijos, sean hombres o mujeres, primeramente porque la historia de la civilización ha sido controlada fundamentalmente por los varones, y la historia es algo muy vinculado con Saturno (en el idioma inglés, por ejemplo, la raíz misma de la palabra History viene a ser el pronombre masculino *His*, literalmente *Su* historia) (de ellos). Si por el contrario, un individuo creciera en el seno de una cultura matriarcal, posiblemente el mismo principio saturnino entraría en acción a la edad de siete años, para producir el efecto inverso, es decir, la transferencia paterno-materna, ya que ésta se va a realizar hacia la figura de autoridad en la familia y, por extensión, en la cultura global.

Puesto que Saturno se vincula también con el proceso por el cual uno otorga una definición estructural a todo lo que uno es a nivel consciente (definiendo por ejemplo las funciones venusinas o mercurianas dentro de una visión estructural de sí mismo), a partir de tales definiciones se puede llegar a una estructura poco funcional, cristalizada e inoperante. Cuando esto llega a ocurrir, es frecuente que aparezca un típico fenómeno saturnino: la depresión. Quizá la mayoría de nosotros hemos llegado a experimentarla alguna vez. Si examinamos la naturaleza de la depresión, ¿en qué consiste? ¿No es más bien un tipo de reflexión? ¿Y qué es lo que se está reflejando en nosotros cuando estamos deprimidos? Casi siempre se trata de alguna estructura cristalizada de la propia realidad que nos está impidiendo crecer en algún sentido. Sin embargo, tales reflejos depresivos suelen promover también la comprensión, en cierta medida, de aquello que más puede impulsarnos a un cambio estructural y ayu-

darnos a crecer. Después de todo, Saturno está ligado a Capricornio, la Casa X y los arquetipos Cardinales, todos ellos tendientes a inducirnos a la acción, a una forma de acción que conduce al crecimiento, fundamentado en la transformación de aquello que debe ser cambiado. Así, la depresión/reflexión va a traer consigo una comprensión acerca de lo que es preciso modificar. A mi modo de ver, el fenómeno depresivo/reflexivo es algo intrínseco a la toma de conciencia en el ser humano. No debemos, pues, considerarla como algo negativo (sería también una forma saturnina de juzgarla), ni tampoco creer que la depresión es algo intrínsecamente erróneo, excepto en aquellos casos en que se convierte en algo maniaco y extremo, llegando a obstaculizar todo movimiento, limitando la acción y el crecimiento individual. En tal caso, será conveniente un cierto grado de intervención, de acuerdo con la gravedad de la depresión.

Ahora bien, ¿cuál creen ustedes que es el factor astrológico que induce a la depresión? Pues se trata de *Urano*. Como vemos, este planeta constantemente llama a la puerta de Saturno, siendo este último el parámetro principal de nuestro conocimiento consciente, por debajo del cual se hallaría el ámbito de lo subconsciente o, para usar un término de Jung, lo inconsciente individualizado. Esto pertenecería en un contexto esotérico al plano de la Mente Superior, y está justamente por debajo del umbral de Saturno, el cual tiende a inhibirlo o suprimirlo, a causa de la seguridad que este factor ostenta en cuanto a sus actuales estructuras que definen la realidad. Saturno se muestra integrado, seguro en este terreno, dando lugar a expresiones como: Ya lo sé, me siento absolutamente seguro al respecto, etc.

Por su parte, Urano pretende llevarnos a otro nivel de conocimiento, a un terreno desconocido y poco experimentado donde a Saturno se le pierden los papeles, por así decirlo, y sólo se limita a considerar que se trata de cosas extravagantes. Lo que nos importa subrayar es el hecho de que Urano siempre estará tratando de hacer caer en cuenta a Saturno de las cosas que van a impactar sus pautas conocidas y familiares, sus definiciones estructurales que le dan tanta seguridad interna y exter-

na. Pero Saturno posee una fuerza compulsiva muy grande, sin lugar a dudas; basta observar su tamaño proporcional a los demás planetas del Sistema solar, así que: ¿Cuál es la actitud apropiada que debemos tomar cuando Urano interactúa de esta manera con Saturno? ¿Acaso no estamos claramente al frente de un arquetipo rivalizante, que plantea una antítesis? ¿Qué sucede entonces?

Cualquiera que fuere la posición de Urano en un Tema natal, nos está indicando el Sector donde este proceso descondicionante puede ser llevado a cabo a lo largo de la vida, de una forma individualizada y única. Pero si este planeta tiene una vinculación recíproca con Saturno, estaremos frente a una situación en la que Urano llama constantemente a la puerta de Saturno hasta el punto de generar, como lo haría un tamiz, un tipo de pensamiento proyectado a un futuro más amplio, más liberado. No obstante, puesto que Saturno estará tratando de suprimirlo en cualquier caso, no sólo cuando está retrógrado, todas estas ideas de origen uraniano llegan a la mente consciente de una manera dispersa, aparentemente incoherente y desconectada, tomando por consiguiente el aspecto de las ideas "irracionales", que pueden no tener una relación con la inmediata realidad del presente. Estos pensamientos no encajan dentro de un proceso lógico tipo *ABC*, donde cada cosa tiene su lugar dentro de un orden, se parecen más a lo que se reflejaría en un espejo roto, antes que en uno intacto, correspondiendo así con los clásicos "Flashes" tan frecuentes en cierta literatura. La forma inconexa y desordenada en que estas ideas van aflorando a la conciencia ayuda en parte a que no sean radicalmente suprimidas o arrojadas al subconsciente por Saturno, dando lugar a veces a la depresión cuando el impulso uraniano continúa siendo inhibido. El conflicto serio puede surgir si el individuo profundiza en estas cosas hasta el punto de convertirse en un maníaco.

Cuando hablamos de lo inconsciente individualizado, lo subconsciente o lo mental superior vinculado a Urano, debemos tener en cuenta que estos dinamismos incluyen tres tipos diferentes de información en cualquier individuo:

1. Aquello que está siendo inhibido por Saturno, por ejemplo lo que evitamos mencionar o hacer, como sería el caso de un nativo con una cuadratura doble de Saturno a la Oposición Marte/Neptuno, la cual le podría dar una intuición o una sensación instintiva (Marte) de que él (o ella) desea tener una relación homosexual (Marte/Neptuno). Las propias pautas condicionantes (Saturno) le llevan por otro lado a inhibir el deseo instintivo (Marte/Saturno). Pero vamos a suponer que entra en acción un tránsito de Urano en conjunción al Marte natal; súbitamente, todo aquello que se ha venido inhibiendo es liberado ahora para aflorar de nuevo al consciente. El tránsito uraniano va a reactivar las tensiones intrínsecas a los aspectos de Marte con Saturno y Neptuno. Normalmente esto sucede en el momento en que una necesaria ruptura con el pasado nos abre la posibilidad de un importante avance evolutivo. Por eso, si el nativo intenta suprimirlo ahora o no hacer nada al respecto, ¿qué otra cosa cabe pensar sino que se verá abocado a un ciclo de profunda insatisfacción donde todo le parecerá inútil y la vida será algo carente de significado, conduciéndole a la depresión y el ostracismo voluntario? Otra forma de reacción podría ser también una agresividad o ira manifestada (Marte) que no puede ser racionalizada (Neptuno), una angustia compulsiva que puede llegar a trasmutarse en comprensión, aunque su origen siga siendo vago y difuso (Neptuno). El hecho es que las circunstancias van a hacer que la vibración interna atraiga hacia el nativo a otras personas de su mismo sexo que sentirán o expresarán esta atracción, la cual puede ser recíproca por parte del sujeto, sin importar a qué sexo pertenezca. Es, pues, aquí donde se verá obligado a elegir, motivado por los efectos del tránsito uraniano, pero ¿qué le aconsejaría el lector en caso de que le correspondiera el papel de consejero?

2. Urano está vinculado también, con lujo de detalles, a todo tipo de memorias, trátase de esta vida o de las anteriores. La razón de que sea así es que Urano viene a ser la octava superior de Mercurio. Ahora bien, la mayoría de nosotros no lograría recordar con todo detalle lo que hemos vivido en el pasado

reciente, hace unos cuantos días, así que me pregunto ¿a dónde van todos estos recuerdos? Sabemos que Mercurio se relaciona con todo aquello que podemos recordar en forma consciente, aquello que hemos aprendido o que nos han transmitido. Urano, en cambio, tiene que ver con el registro más amplio de todo lo que hemos llegado a experimentar en el pasado y que no necesariamente nos es dado evocar en forma consciente. Este podría ser, por ejemplo, el ámbito que intenta explorar el hipnotizador respecto a una vida anterior o al pasado de la vida actual, a fin de detectar posibles emisiones que desde allí están afectando la realidad presente (Saturno); para quien haya tenido acceso a ciertas formas de meditación, ésta sería el área a la cual se llega mediante la evocación espontánea de las experiencias de otras vidas. En algunos casos, estas evocaciones son necesarias para extraer de allí parte del pasado individual que está relacionado con el momento actual de la evocación, de acuerdo a la naturaleza de la experiencia que se está atravesando. Es verdad que para algunas personas resultará importante la comprensión de esta continuidad y de cómo han llegado a su plano actual de realización, a través del tiempo. Esto va a ayudarles a entender el verdadero propósito y el sentido de su vida actual. Por cierto, ésta fue una de las razones fundamentales que me motivaron a escribir un libro acerca del planeta *Plutón*¹.

3. Urano está vinculado también con toda la información que pertenece a nuestro futuro, en el más amplio sentido. Estos datos van a manifestarse a la manera de toques o pinceladas de información abstracta relacionada con el porvenir o con aspectos de la existencia que se proyectan hacia el futuro lejano.

Por lo anterior, cuando estamos atravesando un tránsito uraniano, ¿qué tipo de información va a ser la que aflore a nuestra conciencia? Por una parte, la que pertenece al pasado, pero también, todo lo que hemos estado inhibiendo y algunas cosas referentes al remoto porvenir. Todo ello tiene que ver con el

¹Jeff Green, *Plutón, la trayectoria evolutiva del Alma*, Ed. Luis Cárcamo, Madrid, 1989.

arquetipo primordial que podríamos denominar Liberación, o bien Libertad que nace del Conocimiento. Pero para podernos movilizar hacia lo futuro es preciso que antes nos hayamos liberado del pasado, que nos bloquea e impide una plena realización. Esta liberación implica que tomemos conciencia de la forma como las pautas condicionantes han influido sobre la definición de la propia realidad, hasta que logremos liberarnos de todo lo que hemos venido inhibiendo.

De esta manera, los tránsitos de Urano van a filtrar estas distintas informaciones hacia la conciencia individual, con un efecto parecido al de un tamiz, por lo cual nuevamente nos vamos a encontrar con una apariencia inconexa o desvinculada de la realidad que estamos viviendo en ese período. De cualquier forma, el resultado será semejante al estallido de una granada de mano dentro de un cofre de acero, siendo aquí Urano la granada y Saturno el cofre.

Frente a este impulso uraniano que surge del propio Tema natal o de un tránsito, podemos reaccionar de tres diferentes maneras:

- a) Suprimiéndolo, intentando inhibirlo con la excusa tan común de "lo dejaremos para mañana".
- b) Aceptarlo de una forma total, liberándonos de todo lo que sobra. Es el caso del iconoclasta, o del Ermitaño del Tarot.
- c) Empezar a actuar por partes, escogiendo para ello pequeñas porciones. Tal es posiblemente la reacción más común.

Debemos comprender que existe una gran diferencia entre los planos inconscientes individual y colectivo. ¿Cuál es esencialmente esta diferencia? El primero de ellos contiene informaciones que son exclusivamente de carácter individual, único, para cada uno de nosotros, mientras que el inconsciente colec-

tivo está vinculado con Neptuno, Piscis y la Casa XII, pudiendo distinguir en él tres niveles según la Psicología de Jung:

1. Racial.— Corresponde a la estructura interna y la orientación de la conciencia que son características de cada raza. Por ejemplo, al comparar los pueblos asiáticos con los caucásicos.
2. Nacional.— Las cualidades colectivas y la orientación de los canadienses es sin duda distinta de la que tienen los habitantes de un país africano como El Zaire, por ejemplo. Y dentro de esta categoría vamos a encontrar también diferencias regionales, como las que podemos observar entre el Noreste y el Sur de los Estados Unidos, o entre los canadienses de Quebec y los que viven en la Columbia británica.
3. Universal.— Todos compartimos el plano de la conciencia humana, puesto que pertenecemos a una misma especie.

La conciencia colectiva vendría a ser simplemente la totalidad de vibraciones del pensamiento humano sobre la Tierra en cualquier momento. En el presente que ahora estamos viviendo, hay una totalidad formada por todo lo que se está moviendo en el planeta, siendo así una vibración colectiva la suma de todas las experiencias del momento actual. De algún modo, nuestro Neptuno individual tiene la función de ayudarnos a sintonizar estas vibraciones, de forma análoga a una antena que capta las ondas de radio en la atmósfera. Al tratarse de una función neptuniana va a haber una gran mayoría de personas, un setenta por ciento aproximadamente, que no llega a ser consciente de que está ocurriendo esta dinámica a lo largo de sus vidas. Se trata de individuos cuya identidad es como *un reflejo y una proyección* de la época en que están viviendo, sin que exista en ellos sentido alguno de diferenciación, desapego o trascendencia que les permita distinguir su propia identidad de la épo-

ca en la que transcurre su existencia. El otro treinta por ciento va a contar con este sentido de diferenciación, en mayor o menor grado para cada individuo.

Por otra parte, contamos también con un inconsciente colectivo. En un momento importante, como fue por ejemplo el año 1968, todos nosotros participamos reaccionando de una u otra forma a la vibración total de aquel momento, pero todo ello pertenece ahora al ámbito de lo inconsciente colectivo, a la memoria de la especie, aunque ésta se puede enfocar bajo diversos ángulos y grados que van de lo consciente a lo inconsciente. Por ejemplo, todos recordamos el fenómeno de la guerra del Vietnam y los razonamientos que fueron producidos en aquel momento (como la teoría del Dominó y otras). El punto es ¿cómo nos está influenciando aquello ahora, en el caso de Nicaragua, donde nuevamente se debate la misma teoría? El hecho es que estas “corrientes” racionalizadoras están haciendo para muchos que se “dispare” nuevamente lo que ellos vivieron en 1968, y esto genera una respuesta de índole colectiva.

Nos encontramos aquí con una interesante constatación: Cuando empezó la guerra del Vietnam hubo un apoyo de casi un setenta por ciento de la población en USA, estando el resto en contra de ella. En la actualidad se da el caso contrario: Hay un treinta por ciento de la gente que apoya la intervención en Nicaragua y un setenta que se opone a ella. Aquí vemos un ejemplo de interacción entre los planos consciente/inconsciente a nivel colectivo como causa generadora de esta inversión de opiniones, puesto que la racionalización anterior demostró no ser la correcta. Es así que el setenta por ciento de la población que en principio apoyó la intervención en Vietnam, se ha puesto en contra de volver a hacerlo en Nicaragua, apoyándose en un proceso de raciocinio colectivo interiorizado que ahora surge gracias a la funcionalidad uraniana, convirtiéndose en una reacción grupal. En cuanto al treinta por ciento restante, probablemente ha estado constituido por las mismas personas que se manifestaran contrarias en el caso de la guerra del Vietnam. Como tendremos oportunidad de ver más adelante, existe una tendencia generalizada para cualquier colectividad, de que un treinta por ciento de la misma se identifique con el pasado (como función de Urano).

Lo fundamental en todo esto es que todos tenemos una función neptuniana y contamos con una conciencia y un inconsciente colectivos que están vinculados con la totalidad del sentimiento colectivo en un momento determinado. ¿Cómo afecta esto a la función uraniana? o en otras palabras, ¿qué impacto ejerce aquello que ocurre a nivel global en el planeta en cualquier momento sobre el sentimiento individual y el propósito exclusivo que cada uno persigue? (Urano); ¿cómo impacta el propio estilo de vida? ¿Cómo altera la forma en que nos integramos a nivel interno (El Sol, como polaridad natural de Urano), y a la vez nos integramos en lo externo, a la sociedad o nación en la cual vivimos (Saturno). De este modo, ¿es posible que aquello que va ocurriendo fuera en la colectividad impacte nuestra forma de vida? ¿Y esto sucede incluso al elegir un lugar para vivir, una función social o un quehacer? Si miramos retrospectivamente, ¿qué ha sucedido en la Historia al pasar Urano por Sagitario? Una de las cosas más notables ha sido el aumento de las migraciones, siendo este fenómeno mayor que nunca. En Canadá, por ejemplo, hay en la actualidad problemas con los refugiados, pero esto también ocurre en muchos países hoy en día. Hay muchas personas tratando de hallar un sitio para vivir, lo cual refleja desplazamientos sociales (Neptuno en Capricornio) hacia nuevos países o hacia otras regiones dentro de un mismo país, con el ánimo de integrarse a nuevas formas de vida (Urano en Sagitario). Tales desplazamientos son a su vez el resultado de ciertas políticas gubernamentales que afectan subgrupos sociales dentro de la colectividad nacional, pero a la vez esta “vibración colectiva” se verá reflejada por doquier.

Urano en Sagitario va a generar una justificación filosófica o religiosa que ayudará a racionalizar las políticas de los gobiernos y de los subgrupos sociales con ideologías distintas a las de quienes detentan el poder. Esto lleva a una mayor polarización de los subgrupos en un amplio espectro de corrientes filosóficas o religiosas, muchas de ellas producto de los desequilibrios imperantes. ¿Cuáles serán las creencias que van

a prevalecer? Una consecuencia de estos agrietamientos sociales lleva a muchos subgrupos al fenómeno de la migración orientada hacia determinadas áreas (regiones o países) donde puedan encontrar personas con ideas semejantes a las de ellos (Urano). Algunos ejemplos muy evidentes los vemos en el caso del Líbano, de la guerra Irán/Irak, del conflicto en Sri-Lanka o de los movimientos neo-nazis en USA, que están tratando de reclamar la región Noroccidental del Pacífico como algo propio.

Al comenzar este siglo XX, Urano se hallaba en Sagitario. Uno de los inventos (Urano) de aquel entonces fue el automóvil; otro fue la comunicación a través del “aire” (la radio y también el aeroplano). Pero, ¿cómo es que estos inventos revolucionarios influyeron en la movilidad y la expansión de la conciencia individual de todos los pueblos del planeta? (Influjo uraniano). El hecho es que actualmente, en la década de los ochenta, volvemos a experimentar el tránsito de Urano por Sagitario, en un momento en que se habla de los viajes espaciales y de avances sustanciales en otras formas del viajar, junto con la comunicación instantánea de los acontecimientos mundiales, gracias a los satélites. ¿Cómo impactarán estos nuevos ámbitos a los fenómenos migratorios o a la misma evolución de la humanidad? Recordemos que aquel pequeño biplano de comienzos de siglo se transformó luego en el 747, lo mismo que la tecnología de aviación ha sido básica para la evolución de los satélites artificiales. Pero este sólo es un pequeño ejemplo entre la multitud de impactos revolucionarios sobre las estructuras de lo individual y lo social, en relación con liberarse de los esquemas caducos —la función natural de Urano.

—¿Os sigue interesando esta manera de enfocar a Urano?

—R. Sí, sí.

—Pues bien, parecéis estupefactos, sencillamente perplejos. Así, para usar la terminología de Jung, Urano está vinculado con el proceso de individuación y, en cuanto hace a la tres formas de reacción que antes hemos mencionado, este planeta tiene que ver con aquellos que llamamos amigos, con los gru-

pos de personas que ostentan ideales comunes a los nuestros. ¿Por qué un individuo selecciona entre toda la gente del planeta y del país y ciudad donde vive a ciertas personas y no a otras para ser sus amigos? ¿Qué influye en esta selección tan determinada? Podríamos responder que la afinidad mental. Todos tenemos una necesidad mínima de seguridad en la vida social (en lo cual estarían combinados Saturno y Urano a la vez), y uno de los fenómenos que esta necesidad produce es el de llevarnos a seleccionar a ciertos individuos o grupos semejantes a nosotros en sus formas de pensar y de enfocar la realidad global de la vida. Esta es precisamente la principal función de la amistad. Ahora bien, a partir de la observación empírica lo que está ocurriendo actualmente en nuestra civilización occidental es lo siguiente:

- a) Un tercio de la gente se orienta primariamente hacia el pasado, hacia los valores, estructuras y creencias que representan una moral ya existente en el pasado. Un ejemplo muy claro ha sido el del presidente Reagan, quien ha señalado los años veinte como un modelo digno de imitar en cuanto a la política social en USA, a través de instituciones como el voluntariado social, etc.
- b) Otro tercio adopta una actitud rebelde en mayor o menor grado hacia lo que ha habido en el pasado o hacia lo que hay en la actualidad. Ellos quisieran revolucionar y cambiar la estructura social. En esta categoría están los iconoclastas, rebeldes sociales, los vanguardistas y descontentos, los revolucionarios políticos y aquellos que están al margen de la ley, los rebeldes en materia religiosa, los ermitaños, etc. Hoy en día se podría incluir también a los terroristas, ya que el germen de este fenómeno muchas veces obedece a un imperativo moral o religioso, como en el caso de los fanáticos musulmanes totalmente ciegos y enardecidos con su propia interpretación del Islam, que van incluso contra otras sectas musulmanas, utilizando su convicción religiosa

para actuar como rebeldes sociales. Un fenómeno análogo se puede observar por doquier, en Irlanda del Norte, Irán/Irak, Sri Lanka, Filipinas, India, las sectas "cristianas" fundamentalistas que tratan de imponer su propia versión de la Biblia sobre todas las demás... Este tipo de rebelión filosófica o religiosa puede conducir en ocasiones a la anarquía o el totalitarismo en un país o un bloque de países.

La anarquía filosófica o religiosa está directamente vinculada con el fenómeno Urano en Sagitario, o Neptuno en el mismo Signo. En tanto que la reacción totalitaria a esta anarquía vendrá dada por los mismos planetas en Capricornio. Aquí hay un punto que vale la pena destacar: el descontento y la rebeldía social de nuestros tiempos actuales, podría ser protagonizado por sectores de población que en otro momento han sido conformistas con lo establecido en la sociedad. Es la naturaleza concreta de cada contexto social lo que va a determinar quién es quién.

- c) El tercio restante de la gente se muestra ambivalente, de modo que puede participar o no en las transformaciones sociales de una forma consciente y activa. Esta es una de las razones por las cuales el cambio social es casi siempre un proceso lento. Estas son las típicas gentes que van con la corriente, ya que sus mentes no son capaces de emprender un camino por sí mismas. La generación de Plutón en Virgo, en conjunción a Urano, es un reflejo de un proceso muy sencillo: Hay un tercio que se rebela contra el pasado, formando parte de los movimientos "Punk"; otro tercio está defendiendo las tradiciones y las formas de pensar conservaduristas, y un último tercio va con la corriente, por ejemplo conformándose a las presiones sociales existentes, lo cual es una de las funciones uranianas. Diríamos que los de este último tercio pueden adoptar la imagen "punk" por fuera, mientras que por dentro son esencialmente conservadores.

Somos más susceptibles a la presión del grupo en la etapa de la adolescencia. En nuestra cultura norteamericana esto se puede apreciar claramente en los asistentes a escuelas secundarias e institutos, e incluso en las Universidades. Es probable que muchos de nosotros hayamos vivido esta experiencia de condicionamiento social y presión grupal. Pongamos por caso que nos encontramos en una escuela donde asisten muchos "punkies", ¿acaso esto no va a inducir sobre nosotros una determinada presión social hacia la conformidad o incluso la identificación con ellos? Y si crecemos en el seno de una cultura donde se da una alta valoración al *Playboy* y a la *Playgirl*, ¿no es verdad que estamos presionados a aceptar tales esquemas? ¿Sea que corresponda con nuestra naturaleza o más bien lo contrario, no vamos a sentirnos tentados hacia estos modelos de vida social? Es algo inevitable y todos tenemos que afrontarlo.

Las tres categorías mencionadas anteriormente forman parte del contexto de cualquier sociedad hoy por hoy. En el momento que Urano entra en una fase de gran actividad vemos surgir el fenómeno potencial del agrietamiento social, por la interacción de las tres categorías. Así, durante los años sesenta es posible que yo me hubiera identificado con el sector de la sociedad que se rebelaba contra el pasado y el statu quo prevalenciente por aquel entonces, llegando a identificarme con las nuevas ideas y valoraciones expresadas por la juventud estudiantil, que se resumirían en el movimiento "Hippie" y el "poder de las flores". Quizá la identificación llegó a ser tan fuerte que aquella ideología y aquellos valores me acompañaron hasta el advenimiento de la llamada Era Reagan, la cual constituye sin duda alguna una reacción a todo aquello que surgió en los años sesenta y continuó como tendencia preponderante en los setenta. Lo que conviene destacar aquí, es que las tres categorías básicas continuaban siendo las mismas, pero los individuos que las componen van cambiando, en función de las normas sociales prevalecientes, las costumbres, ideas, valores y leyes del momento. Este fenómeno es producto de la continua interacción e interposición de categorías, los ciclos cambiantes y los tránsitos de Urano y Saturno.

Un ejemplo actual de este agrietamiento social lo vemos reflejado en la posición misma de los planetas: Urano en Sagitario, Neptuno en Capricornio y Plutón en Escorpio. Debemos recordar que precisamente los planetas exteriores son los que tienen mayor incidencia sobre los cambios notables a nivel individual y colectivo. ¿Acaso no es evidente en nuestros días, respecto al agrietamiento social, una redefinición profunda del orden social en una gran mayoría de países? ¿Qué ocurre con un individuo que ha estado desempeñando el oficio de soldador durante treinta y cinco años, trabajando para la misma empresa y pagando a la vez un Fondo de pensiones durante todo este tiempo, al ser reemplazado por un robot? Y, puesto que no existe una adecuada política gubernamental de reeducación laboral a nivel doméstico, ¿qué pasará al final con esta persona? Es un caso que podría darse por miles, ¿acaso no engendra todo esto un sentimiento de alienación social? como un fenómeno característico de la influencia de Urano en Sagitario, ¿no vemos en ello un síndrome de agrietación social? ¿O en otros términos, no estamos frente a una necesaria redefinición de la estructura social misma? ¿Qué ocurrirá cuando Neptuno esté en Capricornio y nos encontremos con que miles de granjeros se ven presionados para dejar sus campos y trasladarse a la ciudad por motivos económicos? (Plutón en Escorpio). Es obvio que estas gentes no van a tener el bagaje psicológico o el temple necesarios para saber desenvolverse en la ciudad. ¿Estamos acaso próximos al colapso del sueño americano? Para muchos, ¿no se trata de una pesadilla?

¿Qué va a ocurrir con la generación de Plutón/Urano en Virgo al llegar a la madurez, habiendo estado expuesta desde su nacimiento al horror potencial de una guerra nuclear? ¿Cuál podrá ser su forma de pensar en el futuro? ¿Cómo va a influir esta forma de pensar finalmente sobre la marcha del orden social? Sabemos que la influencia uraniana puede producir agrietamientos sociales, que Plutón induce a una mayor polarización y que Neptuno podría crear actitudes extremistas, que incluyen fanatismos, decepciones o quimeras, así como enfrentamientos entre la unidad de lo semejante y la unidad en la diversidad.

Cuando todos estos dinamismos se mezclan al unísono, vamos a encontrarnos con sectores de la población que ejercen una fuerte crítica social, llegando a desafiar a todos los que no acaten su propio imperativo moral. Es el caso de la justicia autoimpuesta por la era Reagan, que denomina a la Unión Soviética "un imperio del demonio". Tal agrietamiento y polarización van a traer consigo sin duda alguna el potencial para futuros efectos explosivos.

Un ejemplo actual de las influencias contradictorias de Urano/Saturno, que refleja por otra parte toda una revolución en las estructuras existentes que impiden el crecimiento, nos lo aporta la cápsula espacial *Voyager II*, que sobrevoló a Urano y sus satélites. Hasta ahora, los científicos venían sosteniendo puntos de vista de consenso acerca del Sistema solar, su naturaleza y el espacio exterior al Sistema. Pero el *Voyager II* permitió comprobar que, en el caso de Urano el polo Norte que está orientado hacia el Sol es más frío que el polo Sur, al lado opuesto al Sol. Este descubrimiento, junto con otros datos parecidos, ha servido para que los científicos se vieran obligados a revisar sus teorías, las cuales ya no podían seguir siendo válidas. Pero la innovación en el terreno del pensamiento lleva también a la expansión y el crecimiento. Es, pues, todo un ejemplo de *liberación* de esquemas *condicionantes* anteriores, que a la vez nos acerca al descubrimiento de una verdad más amplia y *completa*. En este caso, podría ser que se llegue a descubrir las leyes últimas que rigen el Sistema solar y lo que hay más allá del mismo. ¿No es asombroso que esto haya ocurrido precisamente a partir de los datos referentes a Urano, entre los distintos planetas que han sido visitados por el *Voyager II*?

Otro ejemplo menos feliz que nos muestra la forma en que Saturno puede suprimir y juzgar erróneamente a los individuos con una fuerte naturaleza uraniana, es el caso de Velikovski, un hombre de ciencia que profundizó muchísimo en la Geología y la Geografía referidas a la evolución de nuestro planeta y de la humanidad. Una de las conclusiones de sus trabajos es que el eje de la Tierra se ha desviado muchas veces, debido a causas externas al planeta mismo. Esto le hizo derivar sus in-

vestigaciones hacia el conjunto del Sistema solar y el espacio exterior, llegando a formular por ejemplo que lo que conocemos actualmente como el planeta Venus fue antes una parte de Júpiter, la cual habría sido lanzada al espacio por el impacto que recibiera este último de otro gran cuerpo celeste. Esto le llevó a postular toda una teoría sobre la atmósfera de Venus, allá por los años cincuenta. Lo malo es que su teoría estaba en total oposición al punto de vista consensual de aquella época por parte de la comunidad científica, por lo cual fue tachado de hereje siendo duramente criticados todos sus trabajos y publicaciones, los cuales fueron erradicados de las universidades. Ahora bien, ¿qué ocurrió cuando se comprobó recientemente la composición de la atmósfera venusina? Pues que Velikovski tenía razón.

Por su parte, Einstein (que tenía Plutón en la Casa XI, Júpiter y el Nódulo Norte en Acuario y Urano en Virgo, en la Casa III y retrógrado), se expresó de este modo al referirse a los Tipos Uranianos actuales, positivos y constructivos: "Los grandes espíritus han encontrado siempre una violenta oposición por parte de las mentes mediocres." Lo importante es que si un individuo se permite a sí mismo un descondicionamiento en relación con su Urano natal, según la posición de este último en un Signo y Casa zodiacal determinados, teniendo en cuenta los planetas que aspectan a este Urano y considerando igualmente sus tránsitos, esta persona tendrá la oportunidad de llegar a descubrir su propio Genio, su Esencia. Pero si así fuere, deberá estar preparado para la crítica (Saturno) de las mentes mediocres. Acceder al ámbito uraniano implica, pues, coraje, ya que nos obliga a tomar conciencia de nuestras diferencias esenciales y por consiguiente de la propia *soledad esencial*. Esto nos podría llevar a carecer de los apoyos sociales corrientes, que generan seguridad social e individual, quedándonos sin el *apoyo grupal* basado en *vínculos comunes de ideas e intereses*.

CAPITULO SEGUNDO

EJEMPLOS

Nos permitiremos ilustrar los principios precedentes mediante unos cuantos ejemplos de la influencia de Urano en los distintos Signos del Zodiaco. Me gustaría que las personas que asisten a este Simposio participaran con sus preguntas y comentarios. Sabemos que Urano transita por los Signos a razón de aproximadamente siete años en cada uno de ellos, de modo que bien podemos considerarle como un indicador generacional. Por ejemplo, si nos detenemos a considerar Urano en Cáncer, vamos a encontrar millones de personas que viven actualmente en este planeta y que tienen esta configuración uraniana. Si esto es así, ¿Qué creéis que significa Urano en Cáncer con relación a los principios que hemos tratado hasta aquí? ¿Cuál es su propósito? Me gustaría escuchar las opiniones del público.

—*El desarraigo de la vida hogareña.*

—¿OK, algo más?

—*Transformación de la estructura familiar.*

—Muy bien, pero ¿cuál creen ustedes que ha sido la liberación más reciente aportada por Urano en Cáncer?

—*¡Se ha dado en la cocina!*

—¿Quiere Ud. decir que ya no hay esclavitud doméstica?

—*Contamos ahora con los hornos microondas.*

—Bien, pero ¿cuál sería el objetivo arquetípico?

—*Tal vez, ¿la seguridad emocional? ¿La seguridad personal y emotiva puestas en marcha?*

—Y, ¿cómo se supone que esto podría llevarse a cabo?

—*Estamos siendo lanzados fuera de lo comfortable, viéndonos obligados a saber qué es lo que deseamos inconscientemente.*

—¿Quizá esto signifique que, para estas personas es necesario en última instancia hallar su propia seguridad interior? ¿Ellas precisan liberarse de todas las formas externas de seguridad y dependencia emocional? En la práctica, esto podría crearles conflicto con sus familias, ya que toda esta gente va a sentir de forma visceral que existen diferencias muy profundas entre ellos y sus padres. Habrá un porcentaje de un treinta % más o menos, cuyos padres van a apoyar su singularidad, respetando la individualidad intrínseca de sus hijos, pero no será esta la actitud generalizada, de modo que el setenta por ciento restante va a encontrarse dentro de una situación familiar en la cual no se da apoyo a su individualidad, no se les estimula a ser ellos mismos. Pero esto no significa que los padres no tengan la mejor intención para con ellos, sino más bien que se muestran incapaces de comprender la singularidad de sus hijos. Como resultado de todo ello, el niño se verá forzado a replegarse sobre sí mismo, a encontrar la forma de nutrir por su cuenta su propio desarrollo como individuo. El problema es que durante la infancia no se cuenta por lo general con herramientas conceptuales suficientes para poder comprender el porqué de esta situación familiar. Esto puede llevar a muchos a caer en lo que los psicólogos llamarían un desplazamiento de las emociones.

Dichas emociones no compensadas van a arrastrarse luego hasta la edad adulta, dando base a las proyecciones subconscientes y a las demandas emocionales expresadas abiertamente o en forma encubierta con los amigos o amantes. Hasta que estas personas tomen conciencia de que tienen que aprender una lección fundamental en el sentido de construir ellos mismos su propia seguridad y nutrición internas, puede ocurrir que las heridas causadas por la poca comprensión de sus padres resulten

difíciles de curar. Si no han interiorizado esta lección, sus relaciones en el mundo de los adultos pueden ser para ellos una continua fuente de descontento cíclico, debido a sus exigencias y proyecciones que van a quedar insuficientemente satisfechas por sus amigos o amantes. El individuo se verá cíclicamente obligado a replegarse sobre sí mismo mientras no aprenda esta lección. Una y otra vez, como en una cinta de vídeo, le será ofrecida la oportunidad de examinar objetivamente (Urano = Objetividad) y sin apego alguno, las causas que subyacen en la base de sus sentimientos y emociones. Tal examen puede llevarle a la liberación en cuanto a no ser atrapado o consumido por ellas. Por supuesto, la experiencia no le resultará fácil, pero será necesaria desde el punto de vista evolutivo. El impacto que reciben estas personas va a ser por otra parte positivo en cuanto hace a su habilidad en la comprensión de sus propios hijos.

Estamos aquí frente a un sector muy amplio de individuos que intentan descubrir su propia originalidad examinando las causas profundas de sus emociones, sentimientos y estados de ánimo, para buscar una liberación en cuanto a no ser controlado por ellos. El descubrimiento de su identidad, de su naturaleza esencial, el descondicionamiento de su yo tiene lugar a través del cuerpo emocional. Cuando han logrado aprender la lección de autonutrición y seguridad interior, aceptando su propia y verdadera identidad, ¿no va a influir acaso esta experiencia en su propia actitud como padres? ¿Es factible pensar que a nivel de grupo no abocarán la función paternal de una forma nueva y diferenciada de la que tuvieron hacia ellos sus padres? Si desde su nacimiento han estado cuestionando en esencia y rebelándose contra los condicionamientos impuestos por los padres, ¿no cabe acaso pensar que estas gentes van a procurar comprender y fomentar la individualidad singular de sus hijos? “Sé aquél que eres”, debería ser el mensaje fundamental que daría a estos niños, ¿verdad?

Cuando estos hijos se conviertan a su vez en padres, podrán unirse al propósito planetario al luchar para la constitución de identidades propias a nivel individual y social. El tránsito de Urano por Cáncer ayuda a romper las estructuras cristaliza-

das que han llegado a constituir la realidad consensual en una sociedad determinada, acelerando así el ritmo de crecimiento evolutivo de los individuos y los Sistemas sociales como la familia, la cultura o la civilización. Estos nativos con Urano en Cáncer van, pues, a tener el papel de “sembradores”, de forma análoga a las plantas que arrojan su semilla a los vientos, para esta necesaria labor.

Hemos hablado hasta aquí del influjo generacional, pero ¿qué sucede cuando aplicamos el arquetipo Urano/Cáncer a una persona concreta? Para el caso, vamos a suponer un nativo con Urano en la IX Casa zodiacal. ¿Hay alguno de los presentes que pueda darnos una idea al respecto?

—*Búsqueda de seguridad en el seno de un grupo religioso. Enseñanza a los propios hijos sobre las religiones antiguas o actuales. Búsqueda de iluminación a través de los viajes. Continuos desplazamientos de un país a otro. Ruptura de barreras culturales, unida a la construcción de puentes y enlaces interculturales. Derribo de los esquemas filosóficos ya caducos dentro de una cultura, como también de esquemas religiosos, buscando un mayor nivel de conciencia.*

—Uno de los propósitos primordiales de esta configuración es el de llegar a ser un librepensador. En un nivel puramente abstracto y conceptual (Casa IX), el objetivo es liberarse en último término de los condicionamientos impuestos por cualquier sistema de creencias, que puedan obstaculizar el descubrimiento de la propia naturaleza esencial del individuo. De tal modo, si esta persona vive dentro de una cultura que no apoye el pensamiento libre o que esté totalmente inmersa dentro de una visión sectaria o unidimensional de la realidad cosmológica, el propósito individual va a producir una rebelión o un desafío a las limitaciones propias del entorno ideológico.

En el plano interno del individuo, este arquetipo va a impulsarle a sacar fuera y liberarse de innecesarias o excesivas cantidades de información que ha venido recogiendo a través de muchas vidas. La inseguridad propia de Cáncer puede mani-

festarse, no obstante, si la persona lo permite, puesto que se trata de un Signo que tiende a buscar seguridad en las estructuras externas, o en lo ya existente.

Por otra parte, Cáncer está vinculado también con la *matriz*, de modo que liberarse de ella va a traer una necesaria inseguridad. Por ello, el nativo deberá esforzarse en hallar una filosofía cosmológica que promueva el desarrollo de una *matriz interna* basada en el autoconocimiento, lo cual le permitirá una expansión a través de la propia experiencia, y le ayudará a definir su propio sentimiento de identidad en términos metafísicos o cosmológicos. Aquí la clave va a consistir en descubrir y adoptar una filosofía que no esté limitada intrínsecamente por la propia naturaleza de sus postulados y creencias, que permita la expresión personal sin restricciones de ningún tipo.

Si el nativo responde a este arquetipo, entonces él o ella se colocará en posición de ser criticado y juzgado como un pensador ecléctico, como alguien que por su forma peculiar de pensar o por su ideología va a amenazar la seguridad filosófica de la corriente social mayoritaria. De tal modo, al mismo tiempo que el nativo se libera de aquellas creencias restrictivas y cristalizadas de la mayoría social, también puede ocurrir que la familia o la colectividad se vuelvan contra él o ella, en cuanto que lo perciben como un riesgo para su estabilidad emocional y para la perpetuidad de sus creencias consensuales. Este aislamiento ideológico impuesto por la corriente mayoritaria o por la familia va a inducir en el nativo la sensación típica de Cáncer de no ser comprendido, nutrido o reconocido por lo que él es, de acuerdo con sus propias necesidades.

Esta toma de conciencia de los requerimientos personales no va a producirse a través de las creencias de la mayoría. Por ello, estos nativos van a volverse hacia sí mismos para encontrar lo que necesitan a nivel ideológico y emocional. Esta es la forma en que ellos van a iniciar el camino hacia el aprendizaje de la seguridad interna. Para los que así reaccionan, el impacto más importante no sólo va a consistir en toda una revolución de sus identidades cosmológicas, sino también en un echar por tierra los sistemas de creencias cristalizados, sectarios o condi-

cionantes. Así, estas personas estarán en condiciones de ayudar a la colectividad en la cual han nacido a ampliar su comprensión de la realidad, promoviendo a otros individuos a seguir sus pasos y dando ejemplo directo a sus familiares cercanos. En otras palabras, algunos de estos nativos van a tener una aptitud intrínseca o explícita para enseñar a otros a buscar su propia identidad (Cáncer) y conocer la naturaleza de su sistema de valores, haciéndoles comprender cómo influyen estos valores en sí mismos y en su sentimiento general de la realidad. Pero también hay una parte del aprendizaje que tiene que ver con la forma de liberarse y cómo saber transmitir a otros estas ideas de una manera no alienante (Casa IX), para que puedan adquirir una conciencia crítica de toda información o mensaje, incluidas también las enseñanzas que reciban.

Debemos recordar que sólo un tercio de los nativos con Urano en Cáncer y en la Casa IX van a reaccionar en la forma antes descrita, aunque el propósito sea el mismo para todos los que tienen esta configuración en su Carta natal. Habrá otro tercio que estará conforme con la visión de la mayoría y con las ideas prevalecientes respecto a la realidad cosmológica, a fin de sentirse seguros a nivel social e individual, sin salirse de la corriente. La forma de crecimiento y expansión individual de estos nativos es más o menos análoga a la de los sistemas sociales y familiares. Generalmente van a mostrarse abiertos a los nuevos pensamientos, valores y creencias, pero con ello sólo pretenden imitar una actitud social generalizada, con el fin de sentirse seguros.

El tercio restante estará gravitando alrededor de las creencias tradicionales y sectarias de sus propias culturas o de otras culturas más antiguas, intentando con fanatismo convertir a otros a sus propios puntos de vista (Casa IX), con lo cual ellos adquieren mayor seguridad, o bien aislándose voluntariamente de los impactos del entorno por razones parecidas. Este aislamiento puede ser individual o grupal.

—¿Puede ocurrir que todo esto se encuentre potenciado por la generación actual con Urano en Cáncer y Saturno/Neptuno en Libra haciendo cuadraturas con el primero?

—Sí. Al encontrarse Urano en Cáncer y en la Casa IX, muchos de estos nativos van a tener a Saturno y Neptuno en Libra y en la Casa XII. Esto producirá una tendencia potencial amplificadora de todo tipo de cultos filosóficos: la Cientología, la Parapsicología, las Sectas e Institutos psíquicos de toda índole, los grupos conductivistas de uno u otro tipo, incluyendo aquellos que cuentan con dirigentes o *gurús* en diversos grados de alucinación o iluminación, etc. Estos fenómenos potenciales van a verse amplificados por esta configuración uraniana, debido a la necesidad que es inherente a quienes la poseen en su Tema natal, de relacionarse con personas o grupos afines mentalmente a ellos. Tal actitud sigue siendo una búsqueda de seguridad (hallar nuevamente una matriz grupal o encontrarla simplemente a través de una relación interpersonal con mentes afines a la propia).

Pero esta misma combinación de factores astrológicos puede también llevar al nativo a buscar una iluminación "rápida", cayendo entonces en las diversas ideologías pop, enseñanzas o grupos que promueven este espejismo sin contar con un adecuado trabajo preparatorio (Saturno). Al pretender saltarse el trabajo de fondo, cualquiera que puedan ser las técnicas, métodos o enseñanzas a las que puedan adherirse estas personas, invariablemente les llevarán a una inestabilidad psíquica, a profundas auto-decepciones, a no poder llevar estos conocimientos a la práctica (con la consiguiente sensación interna de culpabilidad), o bien a rebelarse contra todas las religiones, filosofías y sistemas de "verdades", cayendo en una crisis de creencia que va a impactar seriamente la propia identidad y en consecuencia, la seguridad individual.

—¿Podríamos examinar ahora otra configuración, con Urano en otro Signo zodiacal, para ver cómo se manifiestan allí estos principios?

—Sí...

—¿Qué os parece si analizamos Urano en Géminis, puesto que muchos de los aquí presentes lo tienen en su Tema na-

tal? ¡OK, vamos a hacerlo! ¿Cuál sería aquí el intento arquetípico?

—*La libertad de ideas y pensamientos. Los estudiantes profesionales o eternos. La actual generación beatnik. Una constante actividad mental, especialmente si Urano está en el último decanato de Géminis; nuevas formas de comunicación; nuevas maneras de curar. Intuición. Nuevos métodos educativos para la infancia. Revolución en materia educativa.*

—¿Una revolución en la educación? Sí, es posible. Pero antes permítaseme dar un rodeo... Cuando Urano transitaba por Sagitario a comienzos del año 1800, surgió la idea del jardín infantil en Alemania, con una visión original absolutamente hermosa. La persona (Sagitario) que desarrolló esta idea planteaba que los niños eran semejantes a las flores, cada uno con su propio color y textura, de modo que cada uno necesitaba ser nutrido de una manera distinta y única. Había flores que requerían un poco más de Oxígeno, mientras que otras necesitaban más Nitrógeno, etc. Tales conceptos fueron tachados en principio de radicales por parte de la mayoría social, puesto que disentían de las formas de enseñanza habituales y de las ideas generalizadas en materia educativa, de modo que, en sus comienzos el Kindergarten tuvo que existir como una forma de educación "alternativa". Al irse consolidando esta idea-germen (Saturno) en distintas culturas a lo largo del tiempo, la visión original fue degenerando hasta el punto de olvidarse la idea primordial de aquella nutrición individualizada y única.

A mediados del siglo pasado, Urano entró en Géminis y esto produjo el surgimiento de ideas novedosas que pretendían restaurar la idea original del jardín infantil, producto de Urano en Sagitario. Tales ideas surgieron precisamente en las mentes de aquellos que habían sido beneficiados por la experiencia primordial. Vino entonces un reajuste que llevó a un replanteamiento el cual, a su vez, enlaza más tarde con el próximo tránsito uraniano por Sagitario, donde se produjeron nuevas ideas-germen en materia educativa.

Y bien, ya que todos estamos viviendo ahora un nuevo paso de este planeta por Sagitario, ¿acaso no estamos asistiendo a un renacimiento de las escuelas alternativas? ¿No es verdad que existe una verdadera migración infantil hacia las escuelas privadas a lo largo de las tres divisiones grupales básicas de la Sociedad global? Estos fenómenos comenzaron ya en los albores de los años setenta, cuando estaba Neptuno en Sagitario, y se han visto incrementados ahora por la entrada de Urano en este Signo.

A comienzos de los ochenta, Neptuno entró en Capricornio, con lo cual la educación alternativa privada en niveles medios y altos se manifestó con un dinamismo progresivo. Esta dinámica va a aumentar de nuevo al ir entrando Urano en Capricornio, puesto que muchos de los niños que se han educado en escuelas alternativas son ahora ya mayores (Capricornio). De esta forma, se ha venido creando una necesidad social que determinará una potencial expansión de muchas escuelas alternativas privadas que hasta ahora sólo atendían a los más pequeños, para dar cabida a los jóvenes adolescentes. Hay un peligro evidente de que las escuelas públicas vayan degenerando a causa de la migración de educandos hacia el sector de la educación privada, que puede ser pagada por sus propias familias (Plutón en Escorpio).

El otro peligro potencial que además cuenta con precedentes históricos, se refiere aquí a las políticas educativas basadas en visiones sectarias en materia moral o religiosa, que pueden excluir cualquier idea, concepto, principio u opinión que no esté de acuerdo con sus esquemas sectarios, que a toda costa intentan ser los prevalecientes. Entre los muchos acontecimientos históricos que podrían ilustrar esta errónea actitud, está por ejemplo la quema de la biblioteca de Alejandría a finales del Siglo IV. ¿Por qué sucedió aquello? En aquel trágico momento Urano estaba en Capricornio en conjunción con Saturno. Los fundamentalistas cristianos, que mostraban gran fanatismo en sus ideas, tuvieron que ver con esta infame destrucción. En nuestros días podemos observar una polarización semejante que afecta ya buena parte del planeta y que comenzó con la entrada de

Neptuno en Capricornio en 1984, siendo seguramente potenciada con la entrada de Urano en el mismo Signo hacia 1988.

¿Cuáles pueden ser a largo plazo los efectos colectivos e individuales que esta polarización ejerce sobre los niños que mañana serán adultos? Esto es precisamente lo que intenta enseñar Urano en Sagitario actualmente, induciendo una concienciación a nivel grupal. Si se miran las cosas con optimismo, podríamos suponer que esta toma de conciencia prevalecerá hasta el punto de promover una planificación necesaria de la educación, para adecuarla a los requerimientos globales de la Sociedad, participando en esta planificación los padres, educadores y administradores sociales. Esta visión de conjunto promovería la unidad (Neptuno) dentro de la diversidad (Sagitario), junto con una mayor disponibilidad para todos (Plutón en Escorpio). Por otra parte, un enfoque pesimista nos plantearía el fracaso de estos mismos factores, que llevaría a una tragedia individual y colectiva, como producto de la unidad en la semejanza. Por supuesto, estos factores serán igualmente aplicables a otros muchos aspectos de la vida colectiva o individual.

Volvamos ahora al propósito arquetípico de Urano en Géminis. En el nivel más profundo, ¿en qué va a consistir la liberación uraniana cuando se sitúa en Géminis? Ante todo, significará una liberación respecto a las opiniones. Hay una clara diferencia entre la opinión y la verdad inherente respecto a algo. Todos estamos viviendo dentro de un Sistema Solar que a su vez está interconectado con el Universo. Esto constituye un hecho empírico (Géminis). Pero al mismo tiempo debe existir una verdad inherente o una ley (Sagitario) que lo explique. Esto nos permite ver en donde subyace la liberación: en la diferencia que hay entre una opinión subjetiva (lo que un individuo cree a partir de su propia organización intelectual de la realidad (Géminis), que le permite conectar un hecho con otro para formarse una opinión), y aquello que es verdadero de un modo inherente.

—¿Es algo así como que Géminis está centrado en lo físico mientras que Sagitario lo está en lo metafísico?

—Exactamente. En la interacción que existe entre ambos Signos, Sagitario es la base de la Ley metafísica, que a su vez sería la base de lo que conocemos como leyes físicas (Géminis).

De este modo, Urano en Géminis plantea este reto generacional. Por ello, en la medida en que esta generación va madurando, estamos asistiendo a todo un renacimiento y expansión del pensamiento metafísico, filosófico, científico y religioso. Esto ha venido impactando también la manera como nos comunicamos y hablamos con los demás. Por ello, otra forma de liberación uraniana en este caso consistiría en aprender la diferencia que hay entre reaccionar y responder, cuándo conviene hablar y cuándo callar.

Se trata aquí de una generación muy interesante, puesto que Mercurio, Géminis y Urano están todos ellos vinculados con aquello que hemos dado en llamar electricidad. El principio original o causal del Universo creado es *Inteligencia*, la cual se proyecta utilizando como medio la electricidad, para manifestarse luego en una cantidad casi ilimitada de formas. Aquí, Urano correspondería al proyecto mismo de Creación, en tanto que Géminis y Mercurio están vinculados a las formas específicas que esta proyectada Creación va a tomar luego, en forma análoga a una fuente de electricidad que está canalizada a través de cables o mecanismos eléctricos. El cerebro humano viene a ser aquí una de tantas formas que esta Creación ha proyectado, cuya evolución está en función de lo que conocemos como dendritas. A nivel generacional, Urano en Géminis otorga un poder especial para hacer que el cerebro evolucione aceleradamente, a través de un incremento en la producción de dendritas. Esto va a reflejarse en pensamientos y tomas de conciencia sobre la naturaleza de la realidad que van a superar todo lo anterior y que permitirán un autodescubrimiento interior, al tiempo que se proyectan al exterior bajo la forma de investigación científica, “descubrimientos” e “invenciones”.

Sabemos ya que el emplazamiento de Urano en un Signo y una Casa determinados va a reflejar además el sector en el cual el individuo puede hacer que su cerebro evolucione más rápidamente. Todas las experiencias internas y externas consti-

tuirán aquí nueva información que dará paso a la producción de dendritas. Información que, con el tiempo, va a replegarse hacia el subconsciente o el inconsciente individual, dando lugar a recuerdos grabados que surgirán al reunirse ciertas circunstancias específicas. Tal conocimiento adquirido que se refleja en la evolución cerebral permitirá que no sea necesario repetir una y otra vez la misma experiencia hasta el infinito.

Como ejemplo de este tipo de investigación interna que puede ayudarnos a descubrir la verdadera naturaleza de la realidad, basta con citar la meditación o reflexión acerca del origen y naturaleza del pensamiento mismo. Es obvio que existe el pensamiento, aunque carece de forma material. Para aquellos de vosotros interesados en la vida espiritual, que habéis oído hablar de aquel Principio de las filosofías orientales que se refiere a la forma sin forma, lo creado increado, la causa sin causa, resultará más fácil asumir la aparente paradoja que surge al ponderar la naturaleza del pensamiento. Ella refleja en sí el Principio uraniano y la verdad inherente de la Creación que se proyecta ella misma hacia fuera; una totalidad que al proyectarse refleja a la vez la Esencia de su Creador (Inteligencia).

Como ejemplo de la investigación externa de esta verdad encontramos que ahora, con Urano en Sagitario, podemos valorar dos recientes desarrollos científicos que reflejan no sólo los principios ya mencionados, sino también cómo la historia puede repetirse a sí misma. Uno de estos "avances" actuales está vinculado a lo que se conoce como el Superordenador. La Administración espacial de los Estados Unidos (NASA) ha anunciado ya y dado a conocer este ingenio, el cual es capaz de realizar doscientos cincuenta millones de operaciones por segundo y está previsto que llegará al billón de operaciones/segundo hacia el final del presente siglo. En lo interno, ello refleja al propio cerebro y su evolución a través de la producción de las dendritas. El Superordenador fue anunciado como "una gran ocasión para la NASA y un acontecimiento histórico para la Nación". En principio, estará dedicado al diseño de aeronaves espaciales, con miras a obtener para el año dos mil un ingenio aeroespacial que recibirá el nombre de *Orient Express*, el cual permitirá

cubrir el trayecto Washington D.C.-Tokio en un lapso de dos horas a una velocidad superior a ocho mil ochocientas millas/hora. El ordenador hará posible que el vuelo esté totalmente controlado por la Supercomputadora, eliminando así tiempo y gastos inútiles de dinero y vidas humanas como venía ocurriendo con las anteriores formas de probar estos ingenios espaciales.

Teniendo en cuenta lo anterior, se ha llegado a equiparar este avance con el primer vuelo que realizaron los hermanos Wright en el año 1903 (momento en que también Urano estaba en Sagitario). La aeronave hará parte de su recorrido por fuera de la atmósfera terrestre. Otros futuros usos del superordenador estarán relacionados con la programación del clima terrestre (Urano está vinculado a la atmósfera del planeta), el estudio de las formaciones galácticas a través de la simulación de complejas reacciones químicas (Plutón en Escorpio, Neptuno en Capricornio), ruptura de códigos genéticos (Plutón en Escorpio) e investigaciones en el ámbito de la inteligencia artificial.

Otro de los avances que refleja estos principios lo encontramos en el "súbito" descubrimiento de una cinta cerámica superconductor. Se trata aquí de un fenómeno curioso y casi increíble como es el de la superconductividad, donde la electricidad pasa a través de cables con resistencia cero, cuyo descubrimiento inicial tuvo lugar en Holanda hace unos setenta y cinco años. Por entonces, la resistencia cero era posible solamente unos cuantos grados por encima del cero absoluto (Fahrenheit 459 bajo cero). Al combinar nuevos materiales como el Bario, Cobre, Oxígeno y Lanthanum, se descubrió que podía obtenerse la misma superconductividad a temperaturas más elevadas (veintisiete grados bajo cero) y aún se espera superar esta cifra.

Las consecuencias y aplicaciones futuras de este avance científico pueden llegar a causar una verdadera revolución en cuanto al uso de la electricidad, ya que será posible por ejemplo el empleo de magnetos superconductores más potentes que los que conocemos hasta hoy, llegando a poder usar la resonancia magnética en aparatos propios de la futura medicina. Pero estos magnetos también podrían hacer que fuera rentable generar electricidad a partir de la fusión nuclear, sin temor por los al-

tos niveles de residuos radiactivos producidos por el uso convencional de la energía nuclear. Al instalarse líneas superconductoras de transmisión eléctrica, los generadores pueden estar muy lejos de las áreas residenciales, incluso a miles de millas, sin que por ello la corriente sufra ninguna pérdida en la transmisión, con el consiguiente beneficio económico. Otra aplicación de estos magnetos podría darse en el ámbito de los transportes, con trenes que circularán flotando por encima de los raíles.

Por otro lado, asistimos hoy al curioso fenómeno de que los físicos se están convirtiendo en verdaderos místicos modernos para quienes se mueven dentro de la corriente mental mayoritaria, con la aparición de libros como *El Tao de la Física*, un intento de síntesis entre las realizaciones científicas más avanzadas, logradas a través de sofisticados telescopios y microscopios electrónicos, por un lado, y por otro los descubrimientos efectuados hace miles de años en Oriente a través de lo que podríamos llamar la investigación interna. De este modo, la idea intemporal de un macrocosmos que se refleja en un microcosmos y viceversa, parece haber sido intuitiva "repentinamente" por los físicos y astrofísicos actuales, cuyo pensamiento retoma las mismas afirmaciones sobre la naturaleza de la Creación efectuadas por los orientales hace miles de años. Bien sea que se utilicen técnicas internas o externas, el resultado va a ser siempre el mismo: la producción de las dendritas, que dan lugar a la evolución del cerebro, y que tiene lugar cuando este último se enfrenta a una dificultad a nivel individual o colectivo para luego conseguir superarla.

—¿Existe una organización diferenciada en términos de los dos hemisferios cerebrales derecho e izquierdo?

—Sí. Al hemisferio cerebral derecho se le considera como intuitivo, abstracto y conceptual, mientras que el izquierdo funciona de un modo lineal, empírico y racional. Astrológicamente, esto equivale por analogía a la diferencia entre Sagitario y Géminis. Lo que se manifiesta en el lado derecho del cerebro

humano representa así aquella porción de nuestro ser que está conectada con la totalidad de la Creación manifestada, simbolizada a su vez por Urano. El enchufe terminal de esta conexión vendría a ser Júpiter, en la medida en que transmite al individuo a través de la intuición consciente la Creación proyectada por Urano. Estas intuiciones jupiterianas llegan a nosotros bajo la forma de ideas conceptuales o abstractas, que también pueden adoptar la figura de principios. Por su parte, Mercurio conecta con Urano también a través de Júpiter, traduciendo así el pensamiento abstracto uraniano en ideas concretas aplicados ya a la naturaleza peculiar de cada individuo. Pero Urano va a usar también esta conexión con Mercurio a través de Júpiter, para proyectar en el intelecto concreto nuevas ideas y posibles conexiones mentales, lo que dará lugar a los famosos "flash" a que hacen referencia los manuales de Astrología, los cuales no son otra cosa que dendritas, en el preciso momento de ser generadas en el cerebro. Todos sabemos que Urano corresponde vibratoriamente con la octava superior de Mercurio y esta es una de las razones por las que Mercurio y Géminis se muestran intrínsecamente inestables y cambiantes, por esta influencia de la octava más alta que se proyecta a la octava inferior mercuriana. En ciertos casos ocurre simplemente que Mercurio es incapaz de reabsorber toda esta energía uraniana y ocurre un fenómeno de sobrecarga energética. Aplicado al campo de la curación, esto es lo que se conoce como "Conectar". Uno de los problemas que suelen presentarse en la generación de Urano en Géminis es precisamente este fenómeno de conexión-desconexión constante entre los dos hemisferios cerebrales, del izquierdo al derecho y viceversa, una especie de corriente alterna por así decirlo.

—¿Sería la esquizofrenia un ejemplo de lo anterior?

—No, lo que puede generarse aquí es más bien una cierta confusión mental, aunque en el fondo hay en todo ello una oportunidad de liberación en el caso de que la persona esté en condiciones de dejar que su hemisferio cerebral derecho (intuitivo)

gué al izquierdo (intelectual), y no al contrario, puesto que en este último caso la conexión no tendrá lugar.

—*¿Significa esto que el tipo de educación que hemos recibido en la infancia y luego en la escuela nos lleva a este tipo de pensamiento confuso?*

—Depende de como lo veamos: Para algunos de los nacidos dentro de esta generación, esto puede venir de más lejos. En otras palabras, cierto porcentaje de individuos puede haber vivido una serie de existencias anteriores en Oriente, o en otras culturas antiguas mucho menos sofisticadas que las modernas sociedades occidentales. Existen de este modo unas memorias raciales y culturales a niveles inconscientes en el nativo (Urano) que van a surgir al consciente en el momento en que surgen situaciones semejantes en su vida actual, con la reacción natural de preguntarse ¿qué es esto? Este tipo de pensamiento se manifiesta precisamente porque los recuerdos de pasadas existencias les indican que ellos tendrían que situarse fuera de estas situaciones, de una forma muy concreta, representando ahora una nueva experiencia de conocimiento cuyo efecto será la expansión cerebral mediante la producción de las dendritas necesarias para dominar la situación.

Otro ejemplo: Un porcentaje elevado de las personas de esta generación ha aprendido ya a pensar, razonar, aprender y hablar de modo analógico antes de llegar a su actual existencia. Así, el nacer ahora dentro de una sociedad occidental puede ser para ellos una extraña experiencia, al encontrarse con formas lineales del pensar, razonar, aprender y comunicarse. Es fácil ver en estos casos la tendencia a la conexión uraniana. En mi propio caso incluso hoy en día (tengo Urano en Géminis) al tomar en mis manos un libro lo hago de forma que la portada queda hacia abajo y la contraportada arriba, lo cual es algo típicamente oriental.

—*¿Esto podría conducirnos a buscar una forma de vida que nos llevara a su vez hacia lo intuitivo, por ejemplo habi-*

tando una isla o volviendo a un contacto muy directo con la tierra?

—Para una porción de los individuos de esta generación, esto es posiblemente cierto. El influjo uraniano global nos incita a recuperar nuestra naturaleza esencial, bajo cuya perspectiva la cultura actual resulta irrelevante, con sus esquemas condicionantes que nos impiden ser lo que realmente somos. De tal modo, el reto vuelve a ser lograr adaptarnos al sistema de forma que resulte operante para nuestra evolución, sin llegar a estar totalmente identificados con él. Se trata, pues, de una especie de participación desapegada del mismo, que nos permitirá ser conscientes de las lecciones y los propósitos concretos de la vida actual sin tener por ello que sentirnos totalmente vinculados con las instituciones que nos circundan: familia, patria, cultura, etc., o con las creencias y valores socialmente aceptados que dan origen a las normas, costumbres, leyes, tabúes y formas de hacer las cosas en general.

En un sentido evolutivo, podemos afirmar que existe una razón para que un planeta determinado ocupe un Signo y una posición definidas en un Tema natal. Por consiguiente, esto es igualmente aplicable a quienes tienen a Urano en Géminis. Hay aquí un desafío concreto como es el de aprender las necesarias lecciones para el crecimiento individual sin considerar que aquello que se está aprendiendo constituya un fin en sí mismo. Esto dará lugar al típico desapego uraniano y a la objetividad imprescindible para un autoconocimiento no condicionado, con lo cual nos hallamos nuevamente ante la paradoja uraniana: lo incondicional/condicionado.

—*Me gustaría oír algo sobre la propia experiencia del tránsito de Urano sobre el Nódulo lunar Sur, estando el Urano natal en conjunción al Nódulo Norte. ¿Es cierto que el tránsito uraniano puede durar un par de años aproximadamente? ¿Qué sensación da esta inversión de la energía uraniana y, en el caso del autor, podría responder esto a sus planteamientos en su libro acerca de Plutón? ¿Le ha sido útil este tránsito para entender mejor el funcionamiento de los nódulos o más bien ha cambiado en algo la forma que tiene de manifestar su espiritualidad a través del Nódulo Norte en Géminis?*

—La mejor manera en que puedo contestar a su pregunta es esta: en el momento de escribir mi libro sobre Plutón, era consciente de que la idea de hacerlo me llegó a través de un sueño, cuando Plutón transitaba sobre mi Neptuno en la CASA XI. No fue pues algo que naciera de un proceso deductivo del pensamiento. El sueño, dicho sea de paso, era en Sánscrito, como otros muchos sueños de este tipo que he tenido. A partir de allí me tomó unos cinco años más o menos ir dando forma al contenido del sueño hasta convertirlo en la forma de un libro en idioma inglés, trabajado con las estructuras de este último y complementado por una labor de consejería, enseñanza, conferencias, etc., a lo largo de todo este tiempo. Existen grandes diferencias entre el Inglés y el Sánscrito, por lo cual fue bastante dispendioso encontrar las palabras inglesas adecuadas (Géminis, Mercurio). Por otra parte, la interpretación del sueño resultó bastante fácil en cuanto a su significado conceptual, gracias a mi Nódulo Sur en Sagitario y a su regente, Júpiter, este último en Escorpio y en la Casa XII. Digamos que en este caso el trabajo o la lección que debía ser aprendida consistía en encontrar palabras “nuevas” en un idioma moderno que aún hoy en día percibo como limitado y extraño a mí (Nódulo Norte en Géminis en conjunción a Urano, con su regente, Mercurio, en Escorpio y Casa I, en conjunción a Júpiter en la XII). La conjunción Urano/Nódulo Norte se expresa aquí de una manera obvia: un astrólogo que intenta servir de intermediario para expresarse a sí mismo en un lenguaje nuevo, con lo cual ha entrado también en acción el arquetipo del maestro, característico del Nódulo Sur en Sagitario, buscando esta misma expresión.

Así, cuando llegó el momento de escribir *Plutón*, Urano estaba en tránsito sobre mi Nódulo Sur y mi Sol natal, formando la consiguiente Oposición a mi Nódulo Norte. Yo sabía que era este el tiempo apropiado para hacerlo, aunque no me sentía suficientemente preparado debido a las dificultades lingüísticas. En principio, mi ego se había propuesto escribir unas doscientas cincuenta páginas, pero ocurrió que al sentarme a escribir, las palabras brotaban espontáneamente, por así decirlo. Todo lo que yo hacía era dejar que la pluma se moviera sobre el pa-

pel. Era como si yo fuera un espectador que al mismo tiempo que escribía y experimentaba, estaba recibiendo una enseñanza. El fenómeno era increíblemente uraniano y produjo una liberación inmediata de aquel temor egocéntrico respecto al uso del idioma inglés.

La verdad es que apenas podía mantener la rapidez del movimiento de mi mano al escribir, tratando de transcribir la incesante corriente de ideas que fluía por mi cerebro en un proceso mercuriano, ya que corresponde a Mercurio la conexión de los nervios motores con las distintas partes de la anatomía humana. Ya hemos advertido anteriormente que la mutua influencia Urano/Mercurio puede provocar a veces una sobrecarga y tal vez ésta fuera la causa de que mi pobre mano se llenara de pequeños y curiosos nudillos. Finalmente, tras dos meses de trabajo me encontré con quinientas sesenta páginas manuscritas. Los dos primeros días hubo bloqueo por parte de mi ego, que intentaba imponer algún plan, pero en seguida, las palabras empezaron a manifestarse espontáneamente y parecía que me limitaba a transcribirlas sobre el papel. Tal fue mi experiencia con el libro de Plutón. En el caso del presente trabajo sobre Urano, los tránsitos de este planeta aspectan casi la totalidad de mi Tema natal, de forma que siento la llamada y la necesidad interna de compartir estas ideas de liberación y superación de los condicionamientos de todo tipo, para ir más allá de las restricciones y límites de la realidad del entorno.

—*Sin duda, este aporte de energía uraniana es muy interesante; quisiera saber qué opinas sobre la hipótesis que señala a Escorpio como el Signo donde Urano está exaltado.*

—No tengo en cuenta estas teorías acerca de las exaltaciones y caídas planetarias. Mi enfoque se centra en el arquetipo, en aquello que *es*, por encima de cualquier juicio o suposición.

Veamos ahora otro ejemplo concreto relacionado con Urano en Géminis, esta vez en la Casa VI: ¿Cuál sería aquí la interpretación específica a nivel individual?

—*Nuevas ideas acerca de la salud y alimentación. Procesos de aprendizaje en el terreno lingüístico. Nuevas técnicas en el mundo laboral. Tendencia a cambiar de trabajo. Búsqueda de vías originales para dar expresión a la propia competencia y singularidad en cuanto al desempeño del trabajo. Posible compra de un ordenador para apoyar los estudios de Astrología. Trabajos dentro de esta materia o afines. Enseñanzas relativas al dominio del Stress.*

—Si hacemos un intento por llegar a lo esencial del arquetipo simbolizado por la Casa VI, nos encontramos con el pensamiento lógico/deductivo que trata de construir el todo por encima de las partes. De este modo, alguien que tenga Urano en Géminis y Casa VI esto nos sugiere que el nativo va a recoger una gran cantidad de datos y trozos de información de muy diversas fuentes, a fin de poder establecer deducciones lógicas y conexiones que le permitan reconstruir el todo mediante la reunión de sus partes componentes. Pero ¿será suficiente esta información si el individuo se limita al proceso antes descrito? ¿Acaso no entran en juego una multitud de conexiones de tipo uraniano, que pueden dar lugar a posibilidades muy diferentes? Y, ¿no podría todo esto llevar a una confusión intelectual a partir de enfoques demasiado revolucionarios, de diversas formas de analizar los datos y de la duda que todo ello va a provocar? ¿No estaríamos frente a una crisis intelectual, donde resulta muy difícil saber qué es correcto y qué es erróneo? Sin duda, la crisis se manifestaría a partir de esta telaraña sin fin de corrientes intelectuales; ¿cuál sería entonces la liberación uraniana? ¿De qué se vería liberado aquí el sujeto? ¿Cabe acaso vincular a Urano con la lógica inductiva que va a identificar el todo antes que sus componentes, de modo que estos se vayan colocando en sus sitios respectivos siguiendo un acuerdo espontáneo y un orden natural?

—*¿No llevaría todo esto a hacer que uno se sintiera como un fracasado? Si a un individuo se le ha enseñado a pensar de una manera y de repente todo esto se viene abajo, ¿es que debe abrirse al Universo y permitir que sea éste quien le enseñe?*

—Sí. Pero no olvidemos que siempre será necesario determinar por qué una persona ha escogido un esquema determinado para su nacimiento, considerando dicho esquema desde el punto de vista kármico/evolutivo. Puede ser que en este caso el nativo experimente la necesidad de humillarse intelectualmente, a partir de una actitud exageradamente egocéntrica u orgullosa en una vida anterior, en relación a una supuesta superioridad intelectual. La cuestión primordial aquí, es que cualquiera que haya sido su forma previa de existencia, aquello que lo ha lanzado hacia la vida actual va a determinar cómo y por qué se manifestarán ahora unos símbolos determinados. No existe, pues, un significado fijo que pueda ser aplicado a todos los casos. En el ejemplo que ahora consideramos, lo esencial de este símbolo como arquetipo es que el nativo está aprendiendo a liberarse de una acumulación excesiva de información externa, la cual ha venido reuniendo a través de muchas vidas (o a lo largo de su vida actual). Esta liberación le llevará también a dejar a un lado progresivamente un tipo de conciencia intelectual eminentemente deductivo.

Puesto que una de las funciones arquetípicas de la Casa VI es la de autoperfeccionamiento, ¿no queda entonces claro que esto se podría traducir en una búsqueda de una nueva forma de aprender (Géminis, Casa VI), o hacia nuevas maneras de analizar, ordenar y comunicar la información? Estos nuevos métodos incluyen el enfoque propio de una conciencia intelectual inductiva que permitiría a su vez una simplificación mental al ser una visión del todo, del conjunto. Todo ello implica que el nativo empezaría a fiarse del lado derecho de su cerebro antes que del izquierdo. Pero en el fondo, se llevaría a cabo una verdadera revolución intelectual, una liberación interna dentro de la conciencia individual que llevaría a esta persona a poder relacionar instantáneamente cualquier hecho (Urano), detalle o parte separada de información, con el diseño global del todo al cual pertenece.

Lo anterior puede aplicarse a todo aquello en lo que el nativo llegue a interesarse en un momento dado, sea cual sea su grado de avance evolutivo. Si por ejemplo este individuo estu-

viere interesado en la tecnología de los ordenadores, el efecto uraniano se traduciría en la práctica en una facilidad para la comprensión básica de los diseños y una conceptualización global de lo que es en esencia un ordenador. El paso siguiente sería una comprensión detallada de la forma en que trabaja cada uno de los componentes del ordenador (con todas sus conexiones entre las diversas partes), lo cual se llevaría a cabo sin que el nativo se viera absorbido por los detalles hasta el punto de perder de vista el "cuadro global". Esta visión de conjunto es la base para expresar una creativa originalidad intelectual, lo que normalmente conocemos como el propio genio. Las ideas de esta persona respecto a los ordenadores y la forma como las comunica a otros serán por supuesto muy distintas a las de aquellos que se han dejado absorber demasiado por los detalles. Esta peculiar forma de liberación uraniana característica de la Casa VI es extensible desde luego a cualquier tipo de profesión o actividad humana, ya se trate de la banca, la metal-mecánica o la odontología, por ejemplo. En todas ellas dejará sentir sus efectos benéficos de forma semejante.

—¿Algo parecido puede suceder (teniendo a Urano en Géminis y en la Casa VI), en caso de existir una cuadratura en T entre los Signos de Virgo, Sagitario y Géminis?

—Ciertamente no, y tampoco en el caso de que entrara en juego el Signo de Piscis para formar la Gran Cuadratura y la Cruz Mutable al completo. No obstante, una solución al posible stress que esto produciría puede llegar a través de la comprensión, usando el lado derecho del cerebro, de unas bases conceptuales y filosóficas suficientemente amplias que permitan abarcar todos los pensamientos dispersos en la mente individual, junto con las conversaciones e ideas provenientes del exterior, así como los libros y otros datos que llegan de continuo a la conciencia, logrando que todo ello se interrelacione entre sí, bajo una visión consciente y capaz de interpretación global.

Por otra parte, ¿no es acaso un hecho liberador, estando Urano en Géminis y en la Casa VI, que el nativo acceda a una

ocupación vinculada con aquello que ya ha estado trabajando en otras vidas pasadas, en lugar de trabajar en lo que se le vaya presentando, por simple necesidad o por estar haciendo cualquier cosa? ¿No es esto un desafío personal que culmina en un acto de libertad, cuando el individuo decide liberarse de la humillación inducida por el arquetipo de la VI Casa, el cual le hacía creer hasta ahora que no estaba suficientemente preparado (o no era bastante puro) como para hacer aquello que la Mente superior (Urano) le sugiere que es lo más apropiado para él? ¿Y no significa esto ser liberado del hábito de fabricar excusas continuamente que justifiquen al menos para el propio sujeto no emprender lo que debería hacer, o aplazarlo para otro momento?

El camino hacia la realización, para quienes tienen a Urano en Géminis y en la Casa VI, discurre a través de la acción misma y no del pensar toda la vida en lo que se puede o no se quiere hacer, ya que esta actitud sólo puede llevar a una visión confusa, a la duda y por consiguiente a la inacción. Así, el anhelo de perfección típico de la Casa VI (y del Signo de Virgo), deberá cumplirse mediante la acción, en vez de limitarse a pensar en ella o analizarla continuamente. Para estos nativos, un acto de liberación consiste en ser conscientes de que ellos no tienen que ser perfectos antes de emprender la acción que les corresponde llevar a cabo en esta existencia. Desde un punto de vista espiritual, ellos deberán liberarse de un excesivo pensar, para sintonizar más con el lado derecho de su cerebro, aquietando la mente intelectual para dar paso a la mente intuitiva, conceptual o meditativa, ya que para ésta el propio ritmo de la respiración constituye por así decirlo el combustible que va a poner en marcha la mente deductiva, finita y lineal.

A continuación, vamos a examinar brevemente el efecto uraniano a través de las Casas y Signos de los cuales hasta ahora no hemos hecho mención¹. Baste recordar que el arquetipo uraniano va a manifestarse en las diferentes Casas como un tra-

¹ En las páginas precedentes hemos analizado ya el influjo de Urano en las Casas III, IV, VI y IX.

bajo personal para cada individuo. Además, al analizar Urano en la Casa I lo haremos conjuntamente con Urano en Aries, ya que la única diferencia estriba en que los Signos dan a este trabajo un carácter generacional, de liberación colectiva y planetaria. Para cualquier nativo, la combinación de ambos niveles va a mostrar los senderos del descondicionamiento individual respecto a lo pasado (Urano en las Casas), dentro del contexto generacional en que esta persona ha nacido (Urano en los Signos).

Urano en las Casas

Urano en Casa I o en Aries

El arquetipo esencial que la conciencia interna del ser humano relaciona con Aries y la Casa I es el *instinto de realizarse*, de llegar a ser una entidad *independiente* respecto a todo aquello que pueda ser restrictivo o impedir de algún modo el desarrollo de la propia individualidad dentro de cada ser consciente. Este arquetipo refleja así el proceso continuo y gradual de autodescubrimiento en cada momento del tiempo. De acuerdo con todo esto, la presencia de Urano en estos sectores va a traducirse en personas que instintivamente sienten que ellas son distintas en cuanto a su apreciación del contexto social que les rodea y que tienden a construir su propia realidad más inmediata. Aquí, el instinto va a crear en ellos la conciencia de estar separados en lo fundamental del entorno en el cual habitan. Tal sentimiento de separación promueve en ellos un alejamiento que les abre la posibilidad de contar con un sentido intenso e intuitivo de auto-observación, lo cual va a promover en ellos la conciencia gradual de sentirse únicos, con relación a su propia e inherente individualidad.

Este instinto de llegar a ser ellos mismos les va a crear también una condición cíclica o permanente de crisis de identidad,

al estar continuamente bombardeada la conciencia individual por una andanada de urgencias instintivas, deseos o pensamientos que al manifestarse van a iluminar en ellos su conciencia y su propia realidad. Tal condición cíclica o permanente estará determinada a su vez por la naturaleza de los arquetipos, sean estos fijos, mutables o cardinales. El sentido de identidad e individualidad se ve aquí reformulado de manera cíclica o continua, puesto que el nativo deberá rebelarse contra cualquier dinámica o circunstancia interna o externa que vaya a coaccionar su afán instintivo de ser cada vez más conocedor de su naturaleza esencial, la cual estará redescubriendo continuamente. La crisis de identidad va a manifestarse motivada por la tensión inherente entre las Casas I y IV y los Signos respectivos de Aries y Cáncer. De hecho, este último Signo y la Casa IV necesitan un cierto grado de auto-consistencia a fin de poder sentirse emocionalmente seguro; necesitan estabilizar, fijar aquello que se es. Urano en Casa I o en Aries va a desafiar de continuo este arquetipo de auto-consistencia en función de los estímulos, deseos y pensamientos instintivos que se manifiestan en el interior de la conciencia individual y la conducen siempre en busca de nuevas experiencias, circunstancias o direcciones orientadas hacia el auto-descubrimiento. La crisis de identidad va a manifestarse cuando el nativo trata de hacer resistencia a estas demandas uranianas de reformulación constante y consciente de la propia naturaleza esencial.

La liberación a través del conocimiento que proporciona Urano en este Sector de la Casa I y Aries, lleva al individuo no a resistir sino más bien a actuar frente a esos deseos instintivos que siempre le impelen hacia nuevas circunstancias que a su vez le permitirán avanzar en el descubrimiento de su naturaleza propia. Tal liberación implica avanzar solos si es preciso, ofreciendo a otros el ejemplo necesario para demostrar que la vida puede ser vivida de forma distinta a lo que nos impone el statu quo del momento.

Urano en Casa II o en Tauro

En este Sector, el arquetipo fundamental va a estar vinculado con aquella parte de la conciencia humana donde habita

el instinto de supervivencia de la propia conciencia individual como reflejo de la supervivencia de la vida en su totalidad. Este instinto exigirá al individuo (o a la especie) llegar a conocer cuáles son los recursos disponibles para que la vida humana pueda mantenerse, aquello que es necesario para sobrevivir y que a su vez determinará lo que es valorado. Aquí entra en juego la necesidad que toda especie tiene de reproducirse para poder sobrevivir y, por consiguiente el instinto sexual como algo esencial para la procreación de cada especie. A su vez, la necesidad sexual va a determinar los valores predominantes en este terreno. Otro punto esencial que tiene que ver con la supervivencia individual o de la especie, es el de la auto-confianza, ya que a mayor proporción de la misma aumentarán las posibilidades de sobrevivir. De este modo la Casa II y Tauro van a relacionarse con los arquetipos de auto-confianza, auto-relación y auto-suficiencia.

Aquí Urano impulsará al nativo a sumergirse dentro de sí mismo a fin de poder determinar cuáles son los recursos únicos e individualizados que él o ella necesitan poseer para poder vivir de forma acorde con su propia esencia intrínseca. El descubrimiento de tales recursos individuales va a determinar sus propias valoraciones y a su vez, esto determinará la forma como la persona se relaciona consigo misma y, por extensión, con otras personas respecto a sus valores y a sus formas de vida. Estos nativos enjuiciarán a fondo el sistema de valores vigente en el consenso social, desarrollando un sistema propio y distinto que se reflejará en su estilo de vida. De esta forma, ellos podrán llegar a conocer su propia e intrínseca individualidad, aquello que les diferencia de los demás y les hace únicos, ayudándoles a mantenerse apartados del rebaño. La rebelión natural de estos nativos contra los valores establecidos y las formas de vida que se derivan de estos últimos, va a llevarles a una especie de contrapunto dentro de su conciencia: "Esto no, aquello tampoco, entonces, ¿qué es lo que yo puedo valorar?" Bajo esta dinámica se promoverá más fácilmente la comprensión de aquello que el individuo llega a valorar.

Una vez que el nativo ha logrado determinar cuáles son sus propios recursos y cuáles los valores que ellos generan, podrá

desarrollar una forma de vida que refleje este logro, generando así mayor auto-confianza y más posibilidades de supervivencia. A fin de llegar a ello, el nativo deberá auscultar su propio fuero interno y determinar el grado de relativa dependencia hacia otras personas que le permitirá sostenerse a sí mismo. Tal enfoque podría llevarle a unir sus esfuerzos con personas afines con el fin de afianzar la propia supervivencia en torno a valores semejantes, dando lugar a la formación de pequeños grupos cooperativos o formas de vida comunitaria.

En materia sexual, estos nativos experimentarán una gran necesidad de creatividad o también de experimentar distintas valoraciones y diversas formas de vivir la sexualidad. En lo fundamental, este deseo es acorde con el instinto de la especie por la procreación de cara a la supervivencia. Pero una forma de sobrevivir puede a veces expresarse a través de la mutación que responde a los cambios en las circunstancias que nos rodean. El arquetipo de la mutación, que va a transformar una estructura en otra nueva, es el mismo que genera en este caso el deseo de experimentar formas diversas de la sexualidad. Por lo general estos nativos necesitan hacerlo con el fin de llegar a conseguir una forma de vida sexual que refleje verdaderamente su propia individualidad. En cuanto a la necesidad de auto-confianza, es posible que muchos de los nacidos con Urano en la Casa II o en Tauro se vean abocados a la masturbación de una forma intensa, llegando a experimentar incluso dentro de este campo de expresión sexual.

La liberación por el conocimiento que puede proporcionarles Urano, ubicado en este Sector, implica para ellos la superación de cualquier sistema de valores o estilo de vida, como también la no dependencia de unos recursos determinados, que pudiera restringir o limitar el desarrollo de su propia individualidad. Esta liberación les llevará a establecer sus valoraciones y formas de vida personales, que reflejen verdaderamente lo que ellos son, superando toda dependencia y tornándose auto-suficientes y confiados. De esta forma, la libertad que les aporta aquí el conocimiento significa que ellos deben cambiar tanto como sea necesario aquello que valoran, permitiendo así el de-

sarrollo de nuevos recursos y formas de vivir que aumenten sus posibilidades de supervivencia a nivel individual y de la Especie.

Urano en la Casa V o en Leo

El Arquetipo fundamental vinculado a este Sector se proyecta en la conciencia humana impulsando al nativo a expresar y actualizar de una manera creativa su propia identidad y propósito para esta existencia. Este es el poder del ego cuando se expresa a través de la creatividad, o también la fuerza misma de la creatividad emanada de un ego individualizado, pleno de sí mismo, que se auto-glorifica pidiendo para sí un reconocimiento o un aplauso que venga a reforzar positivamente aquello que él ha realizado: el fin o propósito por el cual está viviendo su actual existencia. Este foco egocéntrico de la personalidad en Leo o en Casa V está fundamentado sobre una base doble constituida por un lado por la matriz cultural en la cual ha nacido el individuo, que abarca las tradiciones y esquemas propios de su familia y sociedad, y por otro lado por las memorias subconscientes de otras vidas y otras identidades. Dicho foco egocéntrico tomará forma bajo una auto-imagen vinculada a la gestación interna de una conciencia subjetiva y presente del ego situado en la Casa IV o en Cáncer: el hogar, los padres y el entorno inmediato que ha rodeado su nacimiento.

Bajo esta posición de Urano hay una paradoja natural que va a generar tensiones y stress debido a la naturaleza opuesta del arquetipo uraniano (Acuario) y el Sol (Leo). Por otra parte se cuenta aquí con una inmensa cantidad de energía que va a permitir una actualización en cuanto al sentido interno del propósito que se busca en la existencia en curso. Como resultado de dicha tensión habrá un alto grado de auto-enfoque y egocentrismo unidos a un sentimiento narcisista que a la vez es tolerado y rechazado, ya que los nativos querrán rebelarse contra él. Tanto el Signo de Leo como la Casa V requieren libertad de expresión, independencia y un tipo de experiencias que den paso a un continuo autodescubrimiento, con una puesta al día del propósito focal creativo que ellos perciben internamente a

través de otra de sus creaciones: el foco egocéntrico de la personalidad subjetiva. Es como si el nativo quisiera ser a la vez intérprete y director de su propia interpretación.

Hay también una gran energía disponible para vincular el sentimiento interno del propósito subjetivo con necesidades relevantes de la sociedad y con objetivos grupales. Estos objetivos externos van a reforzar el sentimiento subjetivo de cara a una actualización consciente del mismo que podría llevar a enlazar la creatividad del ego subjetivo con el origen mismo de la creatividad: Dios. Así se llegará a entender que la tensión producida por el enfoque egocéntrico y el desarrollo de la personalidad al mayor grado posible es algo que está vinculado con el origen y dirigido desde allí, con lo cual el nativo deseará dejar de ser él mismo el director de la representación para ceder esta función al grupo o a la Divinidad.

En Leo y Casa V la liberación uraniana se producirá cuando el nativo se sienta consciente y armónicamente unido a la Fuente, al Origen de toda creatividad, permitiendo que su sentimiento interno del propósito evolutivo y su propia identidad se vean reforzados y dirigidos desde el más elevado Origen, el cual será experimentado armónicamente al unir el sentimiento egocéntrico a un objetivo social o grupal o bien, en el sentido más amplio, a los requerimientos planetarios globales, a las necesidades de la época en que le ha tocado vivir. La fuente de creatividad y autorealización será siempre abundante si se adopta esta actitud. Pero tal liberación conlleva dejar a un lado la seguridad que ofrece la tradición, en cuanto ésta pueda restringir la innovación o el crecimiento requerido. Implica también hacer a un lado la actitud narcisista de auto-preocupación que genera un sentimiento separatista, desapegado de la humanidad y de sus necesidades. Esto implica olvidarse del deseo egocéntrico que nos mueve a ser considerados como seres especiales o importantes, como si estuviéramos por encima de la multitud, haciéndonos desplegar ostentosamente las emociones con el fin de atraer la atención de los demás en la actitud del niño que espera un reconocimiento. La liberación llegará cuando el individuo llega a ser consciente de que tal reconocimiento debe

manifestarse desde dentro de sí mismo y de que el Origen, o sea Dios, va a valorarle solamente cuando él tome conciencia de su propio objetivo individual, uniendo éste último a otras necesidades más amplias de la gente, la Sociedad o el planeta en cualquier momento del tiempo. Al hacerlo, esta liberación va a impulsar su creatividad hasta el punto de que su vida y su visión de las cosas puede llegar a transformar a otros que entren en contacto con él. La libertad a través del conocimiento significa dar paso a tal espíritu creativo para que el individuo se transforme y cambie hasta donde sea necesario, evitando así permanecer anclado en lo ya existente por un deseo de seguridad y de conformidad al sistema vigente.

Urano en Libra o en la Casa VII

El arquetipo básico se relaciona aquí con el deseo que surge de la conciencia humana y la mueve a iniciar o a comprometerse en relaciones de diversos tipos, a fin de poder evaluar el sentido de la individualidad propia mediante el contraste y la comparación con otros sentidos de otras gentes. Esto lleva consigo el fenómeno de la interacción humana y la forma como las personas entablan toda clase de relaciones. Tal dinámica refleja también de un modo arquetípico la necesidad experimentada por la mayoría de los humanos de completarse a sí mismos a través de la relación con otros, sea de un modo íntimo o de cualquier otra forma. Lo anterior está vinculado a la necesidad de compartir, de darse uno mismo y recibir de los demás que se sienten motivados por igual necesidad, lo cual nos llevará a escuchar a otras personas a fin de identificar objetivamente la realidad tal como ellos la perciben a nivel subjetivo. Como contrapartida esperamos que nos sea brindada una actitud semejante. En el momento en que hayamos desarrollado la capacidad de escuchar objetivamente a los demás, podremos conocer aquello que realmente necesitan conforme a su propia realidad, ya que hasta entonces no existirá sino el fenómeno de proyección de nuestra propia realidad subjetiva sobre otras personas, la cual dará lugar a su vez a expectativas igualmente subjetivas que también serán proyectadas, creando así las condiciones propicias para la entrega o el afecto condicionados, que a su turno pueden volverse también sobre nosotros.

En esta posición de Urano existe una fuerte necesidad de participar en relaciones muy variadas y de diversa índole. Esto podría manifestarse también a través del deseo de vivir situaciones sociales muy diversas en la medida de lo posible, donde el sujeto puede observar a una amplia gama de individuos sin ser detectado. La gran intensidad de este deseo va a permitir al nativo comprender gradualmente la esencia y originalidad de su propia individualidad, usando para ello la comparación con otras personas. Por lo general, esta comprensión se obtiene al reconocer aquello que uno *no es*. Pero la observación de otros no se limitará a entablar una discusión con ellos ni tampoco a observar su comportamiento o entrar en alguna forma más profunda de relación. Tal observación objetiva se dirige a una comprensión más perfecta de uno mismo y puede basarse también en saber escuchar a otras personas en situaciones muy variadas, de forma que la naturaleza de las palabras que utilizan puede revelar la naturaleza global de la realidad tal como ellas la conciben. A través de todo ello, el nativo podrá llegar a ser consciente de su propia realidad, tal como existe para él de forma única y original.

Puesto que Urano acelera el potencial de crecimiento en todo aquello a lo cual se encuentra vinculado, su acción dentro de esta situación arquetípica puede darse a través de una inmensa variedad de relaciones, algunas de las cuales pueden ser muy breves aunque de carácter intenso o íntimo, mientras que otras van a empezar y a terminar rápidamente, sin asomo de intimidad. En algunos casos, la relación podrá ser más duradera siempre y cuando la otra persona permita y estimule un crecimiento que es necesario para el nativo (lo cual implica no esperar que uno sea siempre el mismo). Paradójicamente, la necesidad de entregarse y dar a otros algo se manifiesta en momentos impredecibles, con la consecuente alteración de los esquemas de conducta en las relaciones. Por un lado, el individuo puede comportarse como el oyente ideal, capaz de darse incondicionalmente a otras personas, mientras que por otro va a manifestar la propia necesidad de recibir y ser escuchado. Por una parte se le verá como alguien que sabe estar por los demás, atendiéndoles

sin preocuparse de sus propias necesidades, dando de sí en todos los sentidos, como una encarnación del ideal acerca de cómo las personas deberían tratarse unas a otras. La otra cara de la moneda nos muestra por el contrario a un individuo que de pronto se torna lejano, desvinculado e inalcanzable, necesitado de lo que los demás puedan darle pero sin llegar a expresar dicha necesidad, limitándose a esperar silenciosamente y desde una postura lejana que ellos vengán a satisfacer sus deseos.

Este comportamiento alternativo refleja también la necesidad individual de equilibrar el propio deseo de comprensión y complemento por parte de los demás, que nos impulsa a entrar en relación con ellos, con la búsqueda de soledad, libertad y autoconocimiento a través de experiencias independientes. Tal necesidad equilibrante será aprendida por lo común mediante la práctica misma, puesto que es normal que el individuo comience pronto a verse envuelto en la dicotomía de un exceso de relación por un lado, en contraste con demasiada soledad por otro. Como suele ocurrir al entrar Urano en acción, el nativo manifestará una reacción explosiva inesperada o bien una conducta contradictoria y alterna, con el fin de contrarrestar su propio comportamiento habitual que ha llegado a provocar una distorsión o una sobresaturación.

En muchos individuos este arquetipo dará también paso a la necesidad de experimentar con distintos papeles y diversas dinámicas de relación, rebelándose contra las expectativas culturales vigentes acerca de la forma de llevar una relación, tomando ahora en consideración diversos y novedosos estilos de vida, dando énfasis a valores sociales idealistas acerca del modo cómo las personas deberían tratarse entre sí bien sea a nivel individual o colectivo.

Con Urano en Libra o en la Casa VII, la liberación consistirá en que el nativo deje de compararse con otros, en el sentido de utilizarlos como ejemplo para juzgar su propia situación global de vida, ya sea que lo haga positiva o negativamente. La liberación se producirá sólo cuando el individuo aprenda a definir sus propios valores, su forma de vida y su manera de rela-

cionarse, sin necesidad de adoptar valores o estilos de vida diferentes a los suyos obedeciendo a una presión social o individual.

El momento de la liberación llegará cuando el sujeto aprenda a diferenciar entre aquello que él mismo proyecta de un modo subjetivo sobre la realidad actual de otras personas y la verdadera realidad objetiva de éstas últimas. Con ello comenzará a aceptar las diferencias inherentes que existen respecto a la naturaleza esencial de cada individuo, aceptación que a la vez irá siendo mayor cada día, hasta llevarle a superar la expectativa de que todo el mundo sea igual a él y que los demás sepan lo que él está necesitando en cada momento, por el solo hecho de conocerle y de saber quien es él. Tal liberación no implica sin embargo que el nativo deje de estar centrado en su realidad única e individualizada, que va a caracterizarle en todas las circunstancias sociales o de relación, sin necesidad de adoptar ideas, valores, creencias o esquemas de conducta ajenos a los suyos, en función de la seguridad o de la relación social que le exija no ser "diferente". La liberación tiene pues lugar cuando el sujeto aprende a dar y a recibir (o a negarse a hacerlo) en el momento apropiado para cada cosa.

Urano en Escorpión o en la Casa VIII

El arquetipo esencial tocante a esta posición de Urano es aquel en el cual vamos a tomar conciencia de nuestras limitaciones: quien somos, quien no somos y quien no podemos ser. Esta comprensión va a generar simultáneamente un sentimiento de poder e impotencia; el primero deriva de saber lo que somos en un concepto lo más amplio posible, mientras que el segundo proviene de saber lo que no somos y aquello que no podremos llegar a ser. Al mismo tiempo, nos dará una mayor comprensión acerca del poder de otras personas y de otras realidades externas a nosotros mismos. Esta conciencia del propio poder está basada en una intensa focalización interna que promueve un conocimiento psicoanalítico de aquello que define y motiva la naturaleza global de nuestra realidad subjetiva, co-

nocimiento que a la vez será confirmado mediante la interacción con la realidad subjetiva de otras personas, llevándonos a comprender que existen formas y fuentes de poder más allá de la propia capacidad de control subjetivo, como aquellas leyes "misteriosas" que regulan la totalidad de la vida misma y que nosotros no podemos controlar a nivel individual, como sucede por ejemplo en el caso de la muerte.

Pero esta comprensión de que hay cosas que no podemos controlar introduce a nuestra conciencia el sentimiento de una amenaza, sentimiento que puede ser proyectado hacia personas o cosas concretas, como una reacción instintiva de supervivencia: aquí se manifiesta la polaridad entre las Casas II y VIII. Esta relación puede dar lugar al rechazo de las dinámicas necesarias para el crecimiento, en el caso por ejemplo de que alguien nos señale algo en relación con nosotros mismos, o cuando nos hallamos vinculados a personas o fuentes de poder más fuertes que nosotros. Al mismo tiempo podríamos tratar de controlar y manipular aquellas personas o circunstancias con el fin de eliminar la amenaza potencial y sentirnos menos impotentes ante ellas.

La interacción con personas y situaciones diversas no sólo va a ser útil para ayudarnos a definir parámetros de limitación personal sino para posibilitarnos una trasmutación de estas limitaciones al unirnos a ellas. De hecho, al fusionarnos con otra fuente de poder, bien sea un individuo, un tema de conocimiento, un símbolo o un fenómeno cualquiera que podamos emplear para transmutar las limitaciones existentes, tendrá lugar una ósmosis mediante la cual cada una de las entidades subjetivas y hasta ahora cerradas sobre sí mismas va a fundirse con el objeto de su relación, generando así toda una metamorfosis de las limitaciones existentes ya que las partes fusionadas no sólo han llegado a ser una sino que han crecido respecto a lo que eran antes de la fusión. Un ejemplo de este arquetipo se va a producir en el momento en que nos entregamos a otro en una relación en la cual necesariamente vamos a tener que confrontar nuestras limitaciones, a pesar de lo cual nos unimos para ser algo más de lo que somos cada uno a nivel individual.

Otro ejemplo nos lo da la unión sexual en la que, a través de una ósmosis con la pareja, van a generarse los hijos al mismo tiempo que tiene lugar un intercambio del karma de ambas partes (lo que a veces incluye la trasmisión de enfermedades sexuales). Pero la fusión puede tomar caminos muy diversos, ya que también puede ocurrir con símbolos o con formas de poder como la Magia, la Astrología, el Tarot, las Ciencias ocultas de todo tipo, con el resultado de llegar a ser siempre algo más de lo que se era al comenzar el proceso de fusión. Por supuesto, puede darse el caso de conjugar recursos materiales a todo nivel tal como sucede hoy por hoy con la unión de grandes corporaciones multinacionales.

Por otra parte, en lugar de rechazar aquello que nos hace sentir amenazados, podemos afrontar con estas experiencias la causa profunda, sea cual fuere, de tal sensación instintiva. Al hacerlo estaremos en condiciones de conocer dicha causa de nuestro temor y, al conocerla, nos veremos fusionados con ella superando con creces lo que antes considerábamos como una amenaza.

Urano en Escorpio o en la Casa VIII está vinculado con aquellas personas que tienen una necesidad interna de analizarse a sí mismos a fin de comprender mejor la naturaleza de su propia personalidad y los dinamismos internos que motivan y definen lo que hacen y lo que desean. Debido a la objetividad y desapego característicos de este planeta, tales personas estarán observando de una forma continua y callada, sus propios procesos internos y la forma como ellos los conducen. Esta observación silenciosa será la base de un autoconocimiento gradual y profundo de su propia psicología interna, de manera que hará posible un afloramiento cíclico de contenidos subconscientes hacia el nivel de la comprensión consciente. Tales contenidos van a reflejar por una parte aquello que ha sido reprimido por una u otra razón, y por otra los gérmenes de pensamiento que aparecen de forma súbita, como presagios de un potencial futuro.

En cualquier caso, tales erupciones cíclicas irán precedidas por una etapa de introspección y desapego de lo inmediato, de

aquello que constituye la realidad cotidiana del sujeto, actitud que refleja a su vez la necesidad que tiene el individuo de armonizar internamente con lo que va a emerger desde el fondo del inconsciente. Al surgir, estos contenidos le inducirán hacia niveles cada vez más profundos de autoconocimiento, creándole la necesidad adicional de redefinir cíclicamente, refinar o eliminar cualesquiera dinámicas de su realidad actual que pudieran impedir el crecimiento requerido por este tipo de metamorfosis. Es como si estas personas se rebelaran cíclicamente contra su propio status-quo actual. Tal rebelión va a reflejar su intolerancia o poca habilidad para aceptar por un tiempo considerable las limitaciones existentes.

Esta forma de realidad interna uraniana se proyectará desde sí misma hacia el entorno, dando lugar a una tendencia a penetrar psicoanalíticamente a los demás, intentando llegar hasta el fondo de todo aquello que despierte interés para el sujeto, el cual se caracterizará por un fuerte magnetismo generado desde su interior y basado en una conciencia profunda, una búsqueda incesante de su propia alma, magnetismo que puede atraer o repeler a muchos. Por otra parte, estos nativos podrían crear una especie de instinto defensivo de reacción en otras personas, debido a la profundidad de su mirada interna cuando es proyectada a través del otro, haciendo que este último se sienta amenazado o expuesto a cierto riesgo. En esta posición, Urano se rebela contra la superficialidad y por consiguiente tiende a enfocarse hacia lo que hay por debajo de ella, de forma que puede llegar a atraer o incluso arrastrar intensamente a quienes se sientan dispuestos a profundizar en sí mismos, tratando de comprender mejor el por qué y el cómo de sus acciones.

A través de esta mirada interna de profundidad, los nativos con Urano en Escorpio o en la Casa VIII van a saber determinar las personas con las que vale la pena ocuparse y en quienes se puede confiar a nivel íntimo, o en una relación de amistad. También les habilitará para saber el tipo de experiencias que van a permitirles evolucionar en su esencia y llegar a liberarse a través de una metamorfosis de las limitaciones internas o externas. A menos que exista una afinidad mental básica con la

otra persona, el nativo sentirá que poco o nada tiene que ver con ella.

Esta profunda necesidad interior de crecer por encima de las limitaciones, a través de metamorfosis cíclicas, va a inducir al individuo no sólo a la implantación de rituales concretos que lo permitan, sino también a una curiosidad natural que le impulsará a experimentar o al menos a considerar racionalmente "diferentes" tipos de experiencias. Si el sujeto percibe que puede obtener algo de tales experiencias, nada será capaz de impedir que se consolide en él un deseo concreto de esa situación. La clave radica ahora en determinar si esta experiencia es esencial o necesaria para la expansión de su saber psicoanalítico y para aumentar su comprensión de las "misteriosas" leyes que gobiernan la vida (y su propia vida), o bien si va a serle útil para poder confrontar una limitación existente que le impide avanzar en su evolución individual.

Aquí, la liberación ocurre en el momento en que el nativo se desvincula y desecha todos aquellos esquemas de condicionamiento externo que han venido definiendo hasta ahora su personalidad y su propia psicología, manifestando interés y buena voluntad en cuanto a examinar a fondo la naturaleza de sus intenciones y motivaciones (como también de los deseos que las determinan), hasta llegar a las causas fundamentales de cualquier complejo, compulsión, temor o dinámica emocional que sea fuente de manipulación o rechazo. Dicha liberación acontece a través de la aceptación de lo que el individuo es en cualquier momento y de lo que puede llegar a ser en un pleno potencial, así como de aquello que definitivamente no es ni puede tampoco llegar a ser. Esto implica la aceptación de lo que los demás son en cualquier momento, animándoles a desarrollar todo aquello que su potencial contiene sin sentirse por ello amenazados o bloqueados, sea cual fuere el tipo de experiencia necesaria para su desarrollo.

La libertad a través del conocimiento surge entonces cuando las personas se permiten a sí mismas metamorfosearse en el momento requerido, sin bloquearse por ello al llegar a cierto nivel de autoconocimiento o a situaciones vitales en las que pue-

dan sentirse a gusto y seguros, sin verse tentados a rechazar los futuros requerimientos de su propia evolución.

Urano en Capricornio o en la Casa X

En este Sector, el arquetipo correspondiente en la conciencia humana se traduce en la necesidad de establecer normas internas y externas, dando así una cohesión estructural y una definición a lo que uno es en ambos niveles. Tales normas, leyes, costumbres o incluso tabúes, van a regular el funcionamiento de la propia existencia, estableciendo condiciones que, por su misma naturaleza, modelen y definan lo esencial de cualquier cosa, tal como va a ocurrir con el agua al ser vertida en un recipiente, cuya forma esencial vendrá a ser un reflejo de la forma que la recibe. Ya hemos afirmado antes que Urano está vinculado a la Creación proyectada hacia fuera desde su Origen, y hemos dicho que el Principio fundamental de esta Creación proyectada es la Inteligencia. Tal Creación está por doquier y constituye todo lo que existe. Esta Creación/Inteligencia viene a reflejarse en la conciencia humana, la cual es capaz de comprender que es consciente (autoconsciente) y que, desde un punto de vista metafísico, el Universo es también consciente de sí mismo. De esta forma, el fundamento de la conciencia es definido y limitado bajo una forma humana; su estructura tiende a expresarse en un determinado espacio/tiempo, por medio de las leyes de causa/efecto que rigen la base de toda evolución. Cuando este proceso se invierte, la conciencia humana va a proyectar hacia el Creador imágenes antropomórficas de su propia forma.

El papel de Urano en este caso nos induce a aprender la diferencia entre las leyes que han sido hechas por el hombre y aquellas que son intrínsecas a su condición humana. El propio acto de dar forma, molde y definición, responde a una Ley esencial de la Creación, la cual es proyectada al exterior a partir del Origen. Cuando esta Ley actúa conjuntamente con un espacio/tiempo y una ley de Causa/Efecto, tiene lugar la evolución de las formas, moldes y definiciones. De modo semejante, esta

Ley va a reflejarse en la conciencia humana como una necesidad de moldearse y definirse a sí misma, otorgándose una forma propia susceptible de transformación en el tiempo y por acción de la Ley de Causa/Efecto.

Cuando un grupo determinado de personas conviven en un mismo tiempo y espacio, esta ley esencial se manifiesta como una necesidad de establecer normas sociales, leyes, costumbres y tabúes a través de los cuales los individuos, que reflejan en sí mismos tales normas, puedan convivir inmersos en una unidad colectiva regulada gracias al consenso en unas determinadas leyes, bajo un pacto o contrato social.

La posición de Urano en Capricornio o en la Casa X genera una paradoja natural: por un lado, cualquier grupo de personas que conviven deberán establecer normas contractuales que permitan su convivencia; por otro, cada individuo dentro de ese grupo estará sujeto a los condicionamientos propios de la sociedad en que ha nacido. Tal interacción individuo/grupo será la que produce y manifiesta la paradoja, puesto que lo individual y lo consensual son términos esencialmente contrarios. El reto para aquellos que poseen este arquetipo en su conciencia es el definir primero su propia naturaleza esencial de una forma amplia, para luego pasar a reconocer objetivamente el sistema social, los condicionamientos sociales predominantes, los consensos, normas, leyes y tabúes en los cuales se desarrolla su existencia, a fin de comprender la forma de integrarse dentro del sistema manteniendo intacta su individualidad esencial. El estilo de vida que resulta como una tonalidad para cada individuo, estará reflejando así su naturaleza actual, la cual no está limitada o definida por las creencias, valores y normas consensuales.

Aunque existe un reto que impulsa al individuo a definir sus propios valores, creencias, normas internas e identidad, la forma general de reaccionar en este caso es la de experimentar-se a uno mismo y autodefinirse como un reflejo de la época en que se está viviendo. Esta reacción proviene de un aumento de la presión social en cuanto a la aceptación del consenso, cuando Urano se sitúa en Capricornio o en la Casa X. En este último caso, el nativo puede adoptar en su totalidad la forma de

vida prevaleciente en su colectividad (los valores, creencias, etc.), a fin de sentirse social e individualmente seguro. Con ello, estará reflejándose una reacción emocional y/o psicológica frente al sentimiento intrínseco que experimenta el individuo como alguien distinto del consenso expresado por el grupo prevaleciente.

Cuando Urano transita por Capricornio, puede surgir un sentimiento colectivo de inseguridad e inquietud indefinida, que tiene su origen en la polaridad de Capricornio/Cáncer. La combinación de estos Signos va a reflejar una rápida transformación del mundo, la cual será percibida en cada país y en cada medio local donde convivan grupos sociales grandes o pequeños. Por cierto, se trata de un fenómeno típico de nuestros días, que afecta a todos los habitantes del planeta. La rápida aceleración en los cambios de las infraestructuras sociales ha llevado a modificar la forma de vivir propiamente dicha, junto con la inquietud acerca de las posibilidades, ambiciones, metas y sueños individuales van a ser considerados y definidos por las estructuras sociales prevalecientes. Esto va a generar a su vez un aumento de la presión social para obligar a la aceptación del consenso dominante, como si con ello pudiera detenerse el rápido ritmo de cambio social y estructural.

Por supuesto, la presencia de Urano en Capricornio va a acelerar también el cambio de las relaciones interestatales, dando lugar a una reestructuración de la conciencia global, de forma que esta sea capaz de generar decisiones que reflejen verdaderamente las necesidades del conjunto, es decir, de la totalidad de los que habitamos la Tierra. Existe pues una tendencia a echar abajo las conciencias nacionalistas que sólo pueden tomar decisiones en base a la visión estrecha de sus propias necesidades. A la vez esto va a generar un impacto en la forma como cada ciudadano de cualquier país se experimenta a sí mismo como individuo. De hecho muchas personas tienen un sentido de identidad global que no va más allá del consenso social prevaleciente en su colectividad, país o entorno.

Los americanos por ejemplo, están acostumbrados a percibir su propio país, USA, como la nación que predomina en el planeta. Esto define una imagen colectiva, una identidad nacional que va a reflejarse en cada ciudadano. No obstante, de-

bido a la rapidez de los procesos de cambio en el mundo, se impone una redefinición o reestructuración de las relaciones internacionales, con lo cual la posición de los Estados Unidos en el mundo puede cambiar radicalmente, con el consiguiente impacto sobre la identidad nacional e individual. Un proceso semejante está ocurriendo en todas partes del Globo. Tales cambios son fuente de inseguridad e inquietud, ya que para muchos la seguridad está representada por los esquemas pasados. El derrumbamiento vertiginoso del *statu quo* nacional e internacional, hará redefinir radicalmente las normas, leyes, estructuras, costumbres y pactos sociales que hasta ahora constituían y definían la realidad global e individual, dando lugar a inseguridad y rechazo hacia los cambios requeridos. Esta resistencia al cambio va a manifestarse a nivel de individuos, grupos y sociedades enteras cuya seguridad esté afianzada en el pasado, ya que en este caso van a tratar de hacer que los demás acepten el *statu quo* prevaleciente, el cual se limita a reflejar esquemas ya caducos.

La liberación tendrá que ocurrir una vez que todos ellos sean conscientes de que la inseguridad que conlleva este derrumbamiento de lo establecido conduce sin embargo a una nueva seguridad que se verá reflejada en nuevas estructuras, leyes, pactos sociales, etc. Esta nueva seguridad será real puesto que estará fundamentada en los cambios indispensables que permitirán a cada individuo, grupo o sociedad vivenciar las verdaderas necesidades de la época que está trascurriendo. En caso de pretender el mantenimiento de una seguridad ficticia y ligada al pasado, solo se puede generar una aceleración de los procesos de cristalización, polarización, nacionalismos, sospechas, exclusivismos, etc., al mismo tiempo que se propiciará una psicología de angustia para el individuo y para el grupo, la cual va a impregnarlo todo haciendo aún más fuerte los sentimientos de inseguridad.

Uno de los conflictos más considerables que pueden surgir con Urano en Capricornio puede concretarse en luchas a nivel nacional o internacional. Si se estudia la Historia, resulta obvio que estos tránsitos corresponden con períodos de cambio

acelerado en algunas sociedades. El tiempo mismo *parece* ir más de prisa y las circunstancias cambiantes ocurren aparentemente sin que nadie pueda llegar a controlarlas. Un ejemplo de la Historia reciente: En 1820, Neptuno y Urano transitaban por Capricornio y en este período se fundamentaría lo que luego sería la revolución industrial, junto con un intenso nacionalismo, regímenes autocráticos, fisuras en los grupos sociales respecto al status, el poder y la riqueza; coerción de las libertades individuales, una atmósfera colectiva de futilidad e inacción, y una conformidad socialmente deseada hacia los consensos predominantes. Más tarde, Urano volvería a transitar por Capricornio a comienzos de nuestro siglo, surgiendo nuevamente los nacionalismos que serían el semillero de la primera guerra mundial, unidos a intensos conflictos internos en el seno de los gobiernos occidentales y al agrietamiento sucesivo de los grupos sociales por razones evidentes. Rápidas transformaciones sociales tuvieron lugar en ese entonces, trayendo una atmósfera de incertidumbre a los pueblos que no tenían un poder real distinto al de su número, para pensar en hacer frente a todo ello.

Del estudio de la Historia resulta evidente que, en aquellas épocas en que Urano se va acercando a Acuario y especialmente si le acompaña Neptuno, surgen revoluciones que van a afectar el orden sociopolítico existente, en la medida en que este sea incapaz de encajar los cambios necesarios. Inicialmente, este fenómeno va a manifestarse cuando un pequeño porcentaje de la población, algo así como la vanguardia *uraniana*, da a conocer necesidades individuales que el Sistema existente intenta suprimir o ignorar. Esta pequeña vanguardia va aumentando progresivamente hasta el punto de poner en jaque al Sistema si se dilatan los necesarios cambios.

Nuevamente nos encontramos con Urano a punto de entrar en Capricornio, estando Neptuno ya en este Signo¹. *Los próximos diez años serán testigos de uno de los procesos de cambio más rápidos que haya conocido la humanidad.* Dichos cam-

¹ El autor se refiere lógicamente a los años 87/88, cuando se publicó la edición original de esta obra. (N. del T.).

bios van a reflejarse en la Economía, las normas sociales y leyes políticas, las relaciones internacionales y las situaciones de pánico ambiental que van a exigir intensos y revolucionarios avances en las ciencias aplicadas, en el uso de combustibles fósiles y en todas las tecnologías que han generado el fenómeno de la contaminación atmosférica en el planeta. En las sociedades "avanzadas" de Occidente y también en otras que han adoptado el estilo de vida occidental, existe un alto potencial de alienación, confusión y desplazamientos masivos de población. El origen de estos conflictos es parecido en todos los casos y es de orden económico. Con Plutón en Escorpión, transitando la parte central del Signo a finales del 88 y durante 1989, tenemos el potencial suficiente para otra gran depresión aunque haya "salvaguardias" que proclamen lo contrario. Esta recesión puede ser activada por las existencias del mercado, pero sólo conducirá a una gran depresión si existen grandes desequilibrios en las economías nacionales o internacionales que hagan necesaria una contracción de este calibre. En otras palabras, puede haber fisuras en el mercado de existencias sin llevar por ello a graves consecuencias económicas.

En el caso de darse la gran depresión, sus causas primordiales podrían ser la sobrevaloración o el exceso de existencias dentro del intercambio en Nueva York o en Japón, lo cual llevaría a una situación semejante a la de imprimir más papel moneda para tener más dinero en circulación, sin estar avalado por el patrón standard básico en oro, o bien en las fusiones de grandes corporaciones multinacionales, que van a centrar en unas pocas manos la compra de las infraestructuras económicas de otros países.

Por encima de la transferencia de capitales, que es la base del poder y el control en las sociedades occidentales, una situación tal haría que surgieran gobiernos corporativos, manifestados a través de los sistemas políticos. Pero si se desplaza el poder local de los grupos que viven en un área específica para que las decisiones sean tomadas lejos de allí, será difícil que estas últimas puedan reflejar las verdaderas necesidades nacidas de la realidad local, dando lugar a confusión, alienación y, en última

instancia, procesos de revolución social. Por supuesto, cada país va a presentar un conjunto de circunstancias concretas que determinará un mayor o menor potencial para que esto ocurra, pero por lo general serán los países cuyos déficits y deudas nacionales exceden a los recursos monetarios actuales disponibles (dinero avalado por el patrón oro), los que van a experimentar conflictos más serios en el terreno político, económico y social.

Durante los tránsitos de Urano por Capricornio, la posibilidad de liberación que se ofrece a cada individuo radica en que este comprenda la diferencia entre aquello que es inherente a la conciencia humana y lo que esta última puede llegar a ser cuando es definida por la naturaleza de la sociedad, la liberación tendrá lugar cuando cada uno de sus miembros se esfuerza en comprender la necesidad de renovar las leyes, normas, pactos, costumbres, etc, y cuáles deberán ser éstas de cara a un rápido y positivo cambio de las condiciones sociales, en busca de soluciones a las necesidades globales del sistema social. A nivel mundial, la liberación se producirá cuando cada nación reconozca que es necesario trabajar conjuntamente con las demás, dentro de un esquema cooperativo que enfoque las necesidades planetarias y promueva un verdadero cambio en el entorno global de la Tierra. Una liberación tal requiere dejar a un lado los esquemas de valor preexistentes, los juicios y moldes de percepción, las estructuras económicas y las prioridades, las normas y las estructuras sociales que estén basadas en un principio de exclusividad antes que de inclusividad.

En cuanto a los nativos con Urano en Capricornio o en la Casa X, su liberación consistirá en despojarse de todo juicio o esquema de percepción proyectados sobre sí mismos o sobre otras personas, que estén basados en el *status quo* o sean un reflejo del mismo y por consiguiente de los valores consensuales predominantes en la sociedad en la cual viven, tomando conciencia de que tales juicios y valoraciones están fundamentados y condicionados por un consenso gregario o una corriente social prevaleciente que intenta mantener una determinada forma de vida común. Para liberarse, estos nativos tendrán que poder distinguir entre su identidad condicional y su verdadera

identidad: la de su Yo incondicionalmente no condicionado. La libertad a través del Conocimiento va a manifestarse cuando estos nativos se abren a nuevas ideas y formas de responder a las circunstancias de la vida, en lugar de acudir a ideas caducas o formas de reacción que responden solamente a la seguridad que les da seguir las pautas habituales y los enfoques ya conocidos que les brindan una seguridad aparente al reaccionar del mismo modo que siempre lo han venido haciendo, o al pensar de la misma manera acerca de una situación concreta. La liberación es en este caso resultante de una toma de conciencia por parte del nativo de la diferencia que existe entre las Leyes universales, naturales o intrínsecas, por una parte, y por otra las leyes confeccionadas por los seres humanos, de modo que puedan apreciar si estas últimas responden verdaderamente a una solución de las necesidades individuales, como un reflejo de las primeras que atienden requerimientos mucho más amplios.

Urano en Acuario o en la Casa XI

El arquetipo esencial que corresponde a esta posición de Urano implica para la conciencia humana fundamentos semejantes a los que ya hemos venido analizando: una liberación de todo esquema condicionante que influya sobre el sentimiento de identidad individual, a fin de llegar a comprender la propia naturaleza esencial. En cuanto hace a lo colectivo, significa liberarse de todos los moldes de condicionamiento social prevalentes que han sido implantados por un grupo o un gobierno dados, para dar paso a los nuevos esquemas de comportamiento social a nivel nacional o internacional. En ambos casos, individuo y sociedad deberán dejar de involucrarse emocionalmente con los moldes estructurales de la realidad existente, puesto que ello denota una necesidad de seguridad y se trata de un vínculo emotivo que puede retardar el avance requerido para ambos.

En el plano individual, Urano en la Casa XI va a dar énfasis a un sentimiento personal de ser distinto de los demás y estar, en uno u otro sentido, marginado dentro del grupo con-

sensual en el cual se está viviendo, o incluso de la "comunidad" en que se ha nacido. Tal sentimiento induce a inseguridad e inquietud personal, como si uno no "encajara" bien en su sociedad. Por lo general, estas personas recurren a compensaciones psicológicas y de comportamiento, adoptando las formas socialmente determinadas y manifestadas por el grupo consensual dominante, con el fin de generar un sentimiento de seguridad social e individual siendo igual que los demás. También es típico que estos nativos busquen pertenecer a un subgrupo de seres parecidos a ellos dentro de la colectividad total, bien sea en el seno de una comunidad o eligiendo como amigos cercanos a quienes responden con mayor afinidad. Puesto que se trata de un mecanismo de compensación, esta dinámica de comportamiento hará que el individuo llegue a depender de sus amigos y del subgrupo más inmediato de personas afines a él y a su propia realidad tal como él la percibe. De este modo, puede ocurrir que toda la forma de vida de estos individuos, así como sus valores y creencias personales que la condicionan y moldean, sea determinado e influenciado por su entorno social inmediato, por el subgrupo al cual pertenecen. Con todo, el nativo nunca dejará por completo de sentirse "diferente" o marginado, aunque su conducta compensatoria le haya creado un cierto sentido de seguridad circunstancial o de vínculos sociales.

La influencia de Urano en Acuario sobre el plano colectivo se traduce en una aceleración del proceso de cambio entre una y otra época sociopolítica. Esta transición comenzará cuando Urano se desplace a través de Capricornio, con un aumento de intensidad al entrar en Acuario. Muchos nacerán con Urano en Acuario durante un período de ocho años aproximadamente, que va a caracterizarse por la rapidez de los cambios, como ocurrió con la primera guerra mundial, la revolución rusa que trajo consigo el Marxismo-Leninismo, las Postguerra con el intento de Wilson de consolidar la Liga de las Naciones, los cambios en los medios de locomoción humanos como el automóvil, los trenes y la aviación, un aumento en lo tocante al conocimiento de las cosas que trascienden la realidad inmediata gracias a la prensa, etc. Todo ello ocurrió durante el pasado tránsito de Ura-

no por Acuario. Al lado de estos cambios nacerían individuos como John F. Kennedy, Indira Gandhi, Albert Camus, William Burroughs, Dylan Thomas, Allan Watts, Jonas Salk, Orson Welles, Arthur C. Clarke, G.A. Nasser, Jack Paar, Ingmar Bergman, J.D. Salinger y Billy Graham, entre otros. En cuanto al ciclo anterior que tuvo lugar alrededor de 1830, dio comienzo el proceso acelerado de la revolución industrial, cuyas repercusiones sociopolíticas han alterado radicalmente la historia y la evolución de la especie humana.

Los tránsitos de Urano a través de Acuario fomentan un aumento de las relaciones entre la gente de todo tipo, el cual revierte sobre cambios fundamentales en las estructuras sociales, económicas y políticas. Por lo general esto va a darse por medio de revoluciones en estas dos áreas, que llevan al derrocamiento del sistema existente, o que le obligan a modificarse de modo que pueda reflejar y solucionar las necesidades propias de la época. Bajo la vibración uraniana, un número creciente de personas va a tornarse desplazado, desapegado, alienado o abiertamente rebelde hacia lo establecido, pero la cristalización misma de la estructura se inicia ya con el tránsito de Urano por Capricornio. Para el común de las gentes, este proceso va a ser experimentado como una brecha que se extiende cada vez más entre aquellos que poseen status, riqueza, poder y seguridad social, y aquellos que carecen de estas condiciones.

Tal abismo surge debido a que los primeros van a orientar su conciencia hacia regímenes tales como las monarquías y las autocracias lindantes con la teocracia, hacia las actitudes exclusivistas, los monopolios, etc., durante el tránsito de Urano por Capricornio, haciendo que la brecha se amplie gradualmente hasta generar la semilla de la revolución o la rebelión, que darán paso a los nuevos fundamentos sociopolíticos y económicos, basados en la necesidad de que el sistema se transforme en algo más equitativo para la totalidad de sus partes. Así, nacerán sistemas políticos y económicos de índole socialista o, al menos, serán injertados principios ideológicos de este tipo en sus distintos niveles. Por socialista entendemos aquí un principio de igualdad social. Para los gobernantes de aquellos países que empiezan a asumir los cambios necesarios, los esfuerzos y erro-

res típicos del paso por Capricornio van a concretarse en el momento en que Urano entra al Signo de Acuario bajo la forma de una creación acuariana que será perdurable por muchas generaciones.

En caso de producirse resistencia a estas necesarias transformaciones durante el tránsito de Urano por Capricornio, al llegar a Acuario acontecerá el declinar del viejo orden en tanto que se acelera el proceso de establecer las bases para un nuevo orden. A nivel individual, el impacto va a trascender para muchos su propia existencia, al mismo tiempo que hará surgir gente poderosa con una amplia visión del porvenir, todo lo cual incidirá en la rápida aceleración del cambio. La chispa que pone en marcha todo este proceso va a centrarse en las actuales circunstancias sociales, políticas y económicas. Es un tiempo en el cual nacerán los individuos con poder y genio creativo, capaces de llegar a transformar la realidad de su entorno, como ya hemos visto en un ejemplo anterior. Tales seres reúnen una capacidad para influir sobre los asuntos propios de la conciencia colectiva, capacidad que tiende a manifestarse en la medida en que ellos vivencian en sí mismos el tránsito de Urano en oposición a su Urano natal, que les induce a llevar a cabo los cambios requeridos en lo social, lo político y lo económico.

En ambos casos se observa un desapego esencial, un saber desvincularse emotivamente de las circunstancias prevalecientes haciendo posible una lucidez que refleja los necesarios cambios para que pueda manifestarse un avance en todos los niveles y en las distintas realidades. A veces, para que esto se produzca, se precisa de revoluciones individuales y colectivas, pero este tipo de movimiento sólo dará frente a un rechazo de los cambios indispensables. Hay algo que es posible ahora, en el futuro próximo, cuando Urano se vuelva a encontrar en Acuario acompañado por Neptuno, y es el establecimiento de un gobierno mundial, lo cual podría sobrevenir de una forma tan sencilla como la de otorgar mayor poder a las Naciones Unidas, bajo las decisiones del Tribunal Internacional de La Haya, reformando o creando nuevas leyes supranacionales. Si tal posibilidad llegara a manifestarse sería debido a una degrada-

ción de las condiciones planetarias en el orden social, económico, internacional y ecológico, siendo una respuesta a los requerimientos del momento.

La "participación emocional" basada en un mecanismo de compensación psicológico y conductual, conducirá a rupturas inevitables que pueden ocurrir súbitamente entre el nativo y otras personas con las que existía una amistad. Esto puede ser fuente de conflictos y rompimientos inesperados dentro de la comunidad o grupos con los que el individuo ha establecido vínculos sociales, dando paso gradualmente a un sentimiento intenso de desconexión, desplazamiento o alejamiento funcional de los mismos (en cuanto hace a la forma de vida), puesto que el propio nativo ha decidido adoptar otro estilo diferente como un acto de compensación, cediendo a la tentación de rebelarse y seguir su propio camino. Este tipo de ruptura tiene lugar a fin de que la persona pueda realizar una evaluación objetiva sobre la naturaleza de su realidad global. Al ocurrir en forma cíclica, los rompimientos van a ofrecer la oportunidad de un descondicionamiento progresivo, una liberación de aquellas formas de ser que se habían adoptado e impuesto por circunstancias externas al individuo. De este modo, la liberación acontecerá cuando el nativo aprenda a ser independiente en cuanto a la definición de sus propias creencias, valores, ideas y estilos de vida, de modo que todos ellos puedan reflejar verdaderamente la esencia de su individualidad.

Urano en Piscis o en la Casa XII

El arquetipo básico que vincula este Sector con la conciencia humana se fundamenta en el impulso de *trascender* lo inmediato para buscar la *unión con el factor causal primordial*, que ha puesto en marcha el mecanismo de la Creación a través del Tiempo y el Espacio. El tránsito de Urano por el Signo de Piscis va a generar los fenómenos sociales más importantes, como una reacción a la realidad preestablecida. En efecto, esta realidad va a obrar como un detonador que dispara y acelera la imaginación creadora, la cual va a aportar soluciones, op-

ciones y posibilidades frente a las exigencias de dicha realidad a partir de la que se producen las nuevas ideas. Tal fenómeno estará reflejando un arquetipo de trascendencia. A veces, la imaginación creadora se muestra ciertamente inspirada en el sentido de concebir opciones aplicables y operativas en la práctica, pero hay también el riesgo de que sólo responda a ilusiones, quimeras o simplemente sueños de buena voluntad que están destinados al fracaso.

El presidente Wilson concibió la Liga de las Naciones al comenzar un tránsito de Urano por Piscis, buscando una resolución creativa como reacción a la recién concluida guerra mundial. En Europa la idea obtuvo un gran apoyo ya que se veía como un camino seguro y garantizado contra cualquier guerra futura. La idea reflejaba la necesidad de unirse dentro de una causa común trascendental, más importante y apremiante que las necesidades concretas de cada uno de los miembros, dentro de una coordinación y un mecanismo de decisiones colectivo que daba prioridad a los requerimientos de la Comunidad Internacional sobre los de cada país por separado. Con todo, esta vía de solución sería rechazada finalmente por el pueblo de los Estados Unidos y por los dirigentes de los países europeos. Tal rechazo se puede atribuir al egocentrismo de la gente y de las colectividades, basado en un sentimiento de originalidad egocéntrica y en la importancia personal, manifestados bajo la forma de nacionalismos y actitudes separatistas frente al acelerado proceso de cambio en el orden mundial y en las estructuras internas de cada país, predominando así la desilusión e inseguridad que impregnaron la conciencia colectiva.

No obstante, puede que precisamente esta inseguridad y esta decepción hayan sido las bases de nuevas ideas y soluciones, que harían surgir posibles opciones y fórmulas "curalotodo" para los trastornos propios de la época. Por esta razón aparecería luego el Fascismo Italiano en noviembre de 1922 como una "inspiración" encarnada en la persona de Mussolini, movimiento que tuvo una enorme influencia dentro de Europa ya que representaba una seguridad fundamentada en el restablecimiento del orgullo nacional, con autoenfoces e intereses patrióticos.

El Fascismo se consideró como un antídoto viable al proceso que ocurría en Rusia a partir de la revolución de 1917. Más tarde, circunstancias similares darían paso a la influencia de las ideas de Hitler en Alemania. De forma paradójica, este tipo de soluciones ideológicas tienden a crear un síndrome contagioso en el comportamiento (Urano en Piscis) cuando son adoptadas por la mayoría, produciendo un efecto de ceguera en los individuos y sociedades de cara a cualquier condición, realidad o consecuencia negativa surgidas a partir de estas ideas y que no consiguen reflejar las soluciones propuestas. En todos estos casos, el Estado era presentado prácticamente como un dios, lo cual ocurrió también dentro del régimen comunista de la URSS.

Un fenómeno parecido tuvo lugar, aunque con distinto enfoque, en los Estados Unidos durante los intensos años veinte. En este caso, la divinidad estuvo representada por el dinero, al introducir las expensas futuras de crédito dentro de la provisión de Cambio en Nueva York. Es bajo la negación de la realidad global que las ideas singulares y las soluciones, sueños y creencias particulares pueden sostenerse a nivel de la mente colectiva y/o individual. Pero una negación de este tipo va a generar actitudes de ceguera características de Piscis, que pueden llevar a desastrosas consecuencias cuando no pueden ser mantenidas por mucho tiempo. Normalmente, esta ceguera viene a desaparecer cíclicamente al entrar Urano en Aries.

A nivel individual, la reacción del nativo con Urano en Piscis o en la Casa XII será una identificación total con una dimensión o aspecto singular dentro de la naturaleza global de las cosas. Hay en ello un vago temor a perder el control o a la disolución del ego, a verse consumido por pensamientos o imágenes que aparentemente surgen de la propia conciencia dando lugar a una sobreidentificación. De nuevo, el arquetipo primordial de Piscis incita aquí a elevarse por encima de la dualidad de causa y efecto, o bien de lo temporal y condicional frente a lo real y eterno, para unirse con la Fuente de toda Creación en una fusión trascendente. En este caso, Urano promueve una liberación a partir de la propia estructura egocéntrica de la concien-

cia individual, que nos identifica sólo con la entidad separada que somos y que nos diferencia de la totalidad de la Creación.

En el plano fisiológico, Urano intensifica en este caso la cantidad de electricidad que afluye a la glándula pineal dentro del cerebro. El aumento de la sustancia producida por esta glándula (melatonina) induce a su vez una menor densidad de la barrera inmaterial que separa el mundo consciente del inconsciente, haciendo que este último emerja al nivel consciente y se produzca una especie de fusión entre los dos planos, dando paso a una trasfencia del centro de gravedad dentro de la conciencia total, que iría desde el ego de la personalidad, como entidad subjetiva que se percibe como algo singular y separado de la Creación, hasta el Alma que posee su propio Centro de Conciencia, el cual sólo puede ser alcanzado en forma consciente por la estructura egocéntrica de la personalidad al disolverse la barrera que separa lo inconsciente de la conciencia subjetiva de la propia personalidad.

Por su parte, lo inconsciente presenta dos dimensiones distintas en el interior de cada individuo: la que está propiamente individualizada y la colectiva, tal como ya lo hemos visto antes. En efecto, es haciendo conscientes los contenidos inconscientes que podremos desplazar ese centro de gravedad en nuestra conciencia, para llegar al Centro del Alma partiendo del ego subjetivo. Al estar así centrados en lo esencial de nosotros mismos podremos entonces trascender hasta unirnos con el Factor causal y final de toda la Creación. Este arquetipo que existe dentro de la conciencia humana es el que ha hecho nacer en todos los tiempos las diversas Tradiciones espirituales.

Sin embargo, este mismo impulso es el que será confrontado y temido por muchos de los nativos con Urano en Piscis o en la Casa XII, a causa de la desorientación y disociación creada por la separatividad, donde la realidad considerada como normal es definida por las condiciones sociales existentes en las cuales se desarrolla su existencia, fenómeno este creado por la misma posición uraniana. Es así que la reacción natural dentro de estas personas no es otra que identificarse exageradamente con un aspecto concreto de la globalidad, llegando a aceptar

ciegamente las circunstancias que les rodean así como los esquemas, creencias y el entorno social inmediato a ellos. Esta ceguera respecto a la realidad total va a producir en su conciencia reacciones tales como fantasías, sueños, conductas evasivas e ideas imaginarias que la mayoría de estos nativos van a vivir pasivamente a través de su ensoñamiento diurno y del sueño nocturno, de las películas y la televisión o la lectura, donde las imágenes de la fantasía van a sustituir a la verdadera realidad. Una alta proporción de alcoholismo en este grupo de personas refleja el comportamiento evasivo basado en la negación de la totalidad.

No es una coincidencia el hecho de que los primeros astronautas que fueron enviados al espacio tuvieran Urano en Piscis, ya que este hecho simboliza la necesidad de una conciencia global, de una *perspectiva desapegada* de la Tierra que induce a una *visión de lo Universal* bajo la cual nos damos cuenta de lo ínfimos y aparentemente insignificantes que podemos llegar a ser dentro del esquema total de las cosas (humildad), produciéndose al mismo tiempo un absoluto asombro frente a la naturaleza de la Creación, cuyas Leyes y Estructuras tal como podemos captarlas y experimentarlas en la Tierra, son válidas también en el espacio supraterráneo. No es pues coincidencia que muchos de los nacidos en la generación de Urano en Piscis tengan como ídolos generacionales a figuras que van más allá de la vida mundana, cuya personalidad ha sido producida muchas veces a través de la ilusión del cine o del mito ficticio.

Para estos nativos, la libertad que trae el conocimiento llega cuando ellos se permiten a sí mismos tomar conciencia de su propia naturaleza total, dando un paso más allá de la época en que están viviendo. Esto trae consigo de alguna forma el examen de las causas fundamentales del temor que sentían ante la posible pérdida del control personal, o a verse manipulados por fuerzas indefinidas. Al lado de esto, van a examinar también la naturaleza de sus propios sueños, de sus ilusiones y fantasías proyectadas como realidades posibles, de sus ideales personales que permanecen siendo expectativas no realizadas. La liberación viene cuando aceptan otras formas de vivir, distintas

a la suya y adoptadas por personas que ellos consideran como muy diferentes a ellos mismos. En fin, la libertad llega cuando estos nativos están en condiciones de plantearse estrategias que les permitan ampliar su percepción y sentido de la realidad. Esto sucederá cuando ellos aprendan a enfrentarse a las ideas que les reducen, adoptando otras formas de pensar que les lleven más allá de su inmediata realidad existente y de lo que ésta ha supuesto para ellos en lo concreto.

CAPÍTULO TERCERO

ANATOMÍA, FISIOLOGÍA Y LOS CHAKRAS

Urano está relacionado con el *hipotálamo* en cada cerebro humano. Este órgano se localiza en la parte inferior trasera del cráneo y se encarga de emitir lo que se conoce como mensajes químicos. Estas señales van a impactar la parte más primaria e instintiva del cerebro, que está encargada de regular las funciones del cuerpo físico como pueden ser la alimentación, excreción, la función sexual de procreación y conservación de la especie, etc. Un impacto secundario va a activar la glándula pituitaria que tiene a su cargo el control del crecimiento y la involución general del organismo. *Esta última glándula* está vinculada astrológicamente con *Júpiter y Saturno*. Tanto el Hipotálamo como la Pituitaria están conectados a su vez con la *glándula Pineal*, regida por *Neptuno*, de modo que todos tenemos esta especie de pirámide triangular en la estructura de la conciencia.

La acción del Hipotálamo sobre la Pituitaria y de ésta sobre la Pineal, que a su vez interactúa con el primero, posibilita que al estar el individuo influenciado por un tránsito uranio se produzca una disrupción en la función propia del Hipotálamo, lo cual se manifiesta por lo general en nuevas trayectorias de sus mensajes químicos que producen a manera de cortocircuitos, los cuales van a afectar luego el funcionamiento de la Pituitaria a través del cerebro primario. Con ello, puede llegar

a resentirse la regulación global del organismo, aunque el síntoma más común bajo la influencia uraniana suele ser el stress.

Por otra parte, el Hipotálamo cerebral está conectado también con el sistema nervioso simpático y parasimpático a través de la médula espinal. Ambos sistemas están bajo la égida de Urano y tienen bajo su control más de setenta y dos mil nervios en todo el cuerpo humano, de modo que el equilibrio o desequilibrio energético en la base de estos sistemas determina los niveles de presión y circulación sanguínea, con la consiguiente influencia sobre el funcionamiento del corazón, el cual está relacionado astrológicamente con el Sol, regente de la propia vitalidad y fortaleza en la constitución individual. El stress acumulativo va a restringir el flujo de sangre al cerebro y, con el tiempo, propiciará la formación de pequeños coágulos sanguíneos dentro de los conductos cerebrales. Cuando una "descarga" de electricidad uraniana fluye a través del sistema, puede dar lugar a lo que conocemos como ataques fulminantes, que normalmente van a desconectar algunos componentes de los "equipos conductores" dentro del cerebro, a veces relacionados con las líneas de transmisión que se encargan de controlar funciones como el andar, hablar, la memoria, etc. Resulta obvio que el corazón podría llegar a fallar por la misma causa, cuando hay depósitos sanguíneos que se han ido acumulando debido a un bajo ritmo circulatorio. Cabe pues preguntarse: ¿Por qué la acumulación de stress ha llegado a ser uno de los principales enemigos de la salud en las modernas sociedades occidentales? ¿Qué es aquí lo que está siendo rechazado y cuál es la causa de ello?

Uno de los síntomas más comunes cuando uno se halla bajo la influencia de un tránsito uraniano, además de la sensación consciente de inquietud y la tentación de arrojar lejos de nosotros todo aquello que bloquea la propia liberación, es la acumulación de tensión nerviosa (stress). A veces esto va acompañado de una especie de hormigueo, de picazón en la piel u otro tipo de desorden epidérmico. También se puede producir un gradual desprendimiento de los recubrimientos nerviosos, haciendo que el nativo llegue a sentirse como si él mismo fuera

un cable pelado, con el sistema eléctrico sobrecargado y los circuitos a punto de fundirse. Desde el punto de vista fisiológico, el stress emana de los sistemas nervioso simpático y parasimpático, pero también las glándulas suprarrenales pueden verse afectadas si esto se mantiene por un tiempo prolongado. Estas *glándulas*, encargadas de segregar la *adrenalina*, se hallan bajo la regencia astrológica de *Marte* y *Venus*, el primero vinculado con la adrenalina y el segundo con la cortisona. Las Suprarrenales se encargan de regular la cantidad de ambas sustancias, como también el equilibrio en los niveles de estrógeno y progesterona en la mujer, y en las hormonas sexuales masculinas. Todo esto deja entrever que un desequilibrio energético a partir del Simpático y el Parasimpático podría generar también una inflamación muscular en la parte baja de la espalda debida a la restricción en el volumen de sangre que allí circula. Cuando esto sucede, los músculos inflamados presionan a su vez las glándulas endocrinas alterando el equilibrio en la proporción de adrenalina y cortisona, lo mismo que el relativo a la producción de hormonas sexuales en ambos sexos.

Bajo tales condiciones, todo el sistema se ve sometido a fluctuaciones extremas de energía. Cuando aumenta la cantidad de adrenalina, la sensación es como estar "enchufados", sin poder detener el flujo y sin saber exactamente lo que nos ocurre. Puede ser que se tienda a enfocar algo concreto con mucha intensidad, descuidando con esto otros aspectos importantes de la vida, o bien que se trate de abarcar simultáneamente muchas cosas con la consiguiente imposibilidad de llevarlas a cabo correctamente. Por el contrario, cuando lo que aumenta demasiado es la proporción de cortisona, se notará una pérdida de energía y tono vital junto a una tendencia a encerrarse y desentenderse de las propias obligaciones. Estas fluctuaciones extremas entre ambas actitudes darán al individuo la sensación de comportarse como un "yo-yo": arriba-abajo, arriba-abajo sin parar.

El efecto de lo anterior en lo que hace al equilibrio de las hormonas sexuales puede ser experimentado como una fluctuación en cuanto a la intensidad del deseo sexual, que oscila entre

una necesidad muy fuerte y difícil de satisfacer, en contraste con la pérdida del deseo mismo. En estos casos, el grado de stress va a determinar los ciclos extremos de esta fluctuación. A largo término, las consecuencias de estas alteraciones van a ser más complicadas para la mujer, desde el punto de vista fisiológico, ya que una descompensación prolongada de las cantidades de estrógeno y/o progesterona puede generar desórdenes serios en el ciclo menstrual. Si la progesterona es insuficiente, la mujer puede observar síntomas como hemorragias, coágulos o solidificaciones en el flujo menstrual, infecciones vaginales de diversa índole y, en el peor de los casos, fibromas o tumores en el bajo vientre, quistes en los ovarios y una predisposición al aborto. Por el contrario, si aumenta demasiado la proporción de progesterona, podría inducir a una hiperactivación de la función femenina (como una compensación psicológica por la pérdida anterior), dando lugar a una exagerada necesidad sexual que no puede ser fácilmente satisfecha, unida a un incremento inusitado de la fertilidad.

De otro lado, si el sistema recibe demasiado estrógeno puede producirse una interrupción de los ciclos menstruales, con leves hemorragias y estados de fatiga profunda durante la ovulación, al lado de una dificultad para quedar embarazada. En caso contrario, la disminución del estrógeno dará síntomas semejantes a la pérdida de progesterona pero sin las complicaciones antes mencionadas.

Existen algunos remedios nutricionales que pueden ayudar a corregir este tipo de dolencias, como el ácido panatético para las glándulas suprarrenales, o el complejo de Vitamina B para atemperar el sistema nervioso y reconstruir las coberturas de los nervios; también está la sustancia denominada Niacin, para corregir el flujo sanguíneo y energético a través del sistema, y una hierba de origen chino llamada *Fo-Ti*, que ayuda a regenerar el cerebro mediante un equilibrio de su electricidad interna, al tiempo que promueve un equilibrio en la producción de hormonas sexuales¹. La acción del Potasio es positiva para los tejidos musculares, y también la de los alimentos muy energéticos, aunque sean de "lenta asimilación", como en el caso de los cereales por ejemplo.

¹ Por supuesto, se recomienda consultar a un especialista antes de recurrir al auto-diagnóstico de vitaminas o cualquier medicamento. Hoy en día existen sanadores holísticos y médicos chinos en Occidente.

Los masajes y baños calientes con sales de Higuera, las saunas, caminatas y actividades que hacen sudar, la natación, el Yoga, el Tai-Chi y en general toda actividad que conduzca a un equilibrio del sistema psico/fisiológico, va a resultar conveniente. La Cromoterapia puede ser también útil, junto con la gemoterapia (curación por las gemas minerales).

Urano está vinculado también con la cobertura pulmonar y con los nervios que regulan y controlan la respiración. Para quienes poseen un Urano fuerte en su Tema natal, o arquetipos dominantes en Acuario o en la Casa XI, esta función corporal puede experimentar dificultades tales como asma o respiración irregular, pleuresía o disrupciones bronquiales de una y otra índole. La ansiedad generada por la actividad de las glándulas suprarrenales cuando no están bien equilibradas puede ser un factor de aireación excesiva. Como ayudas nutricionales en este caso, se recomienda el Beta Carotene para mantener la consistencia pulmonar, junto con una mezcla de extracto de ajo con hierbas, Aquinácea y especias.

Para quienes tengan interés en el tema de los Chakras, Urano está vinculado específicamente con el *Chakra-raíz* o *coxígeo*, el cual tiene tres niveles o esferas. La más *externa* de ellas está relacionada con *Saturno*, la *esfera central* es propiamente la regida por *Urano* y la más *interior*, donde habita la energía kundalini, está bajo la regencia de *Plutón*. Puesto que el poder energético de Kundalini es muy fuerte al ser emitida hacia el propio sistema psico-bioquímico, ella permanece dormida en la gran mayoría de individuos. Ahora bien, si se tiene un Urano dominante en el Tema natal, o si se trata de los arquetipos de Acuario o de la Casa XI, estas dinámicas se verán activadas con los tránsitos, progresiones y revoluciones solares, de modo que el nivel medio del Chakra coxígeo puede resultar estimulado. El efecto es semejante a la activación de una falla geológica en el interior de la Tierra, que provoca un resquebrajamiento en la parte externa del Chakra, siguiendo el perfil de la falla interior uraniana. Esto puede inducir una emisión de energía Kundalini dentro del sistema a través del Simpático y el Parasim-

una necesidad muy fuerte y difícil de satisfacer, en contraste con la pérdida del deseo mismo. En estos casos, el grado de stress va a determinar los ciclos extremos de esta fluctuación. A largo término, las consecuencias de estas alteraciones van a ser más complicadas para la mujer, desde el punto de vista fisiológico, ya que una descompensación prolongada de las cantidades de estrógeno y/o progesterona puede generar desórdenes serios en el ciclo menstrual. Si la progesterona es insuficiente, la mujer puede observar síntomas como hemorragias, coágulos o solidificaciones en el flujo menstrual, infecciones vaginales de diversa índole y, en el peor de los casos, fibromas o tumores en el bajo vientre, quistes en los ovarios y una predisposición al aborto. Por el contrario, si aumenta demasiado la proporción de progesterona, podría inducir a una hiperactivación de la función femenina (como una compensación psicológica por la pérdida anterior), dando lugar a una exagerada necesidad sexual que no puede ser fácilmente satisfecha, unida a un incremento inusitado de la fertilidad.

De otro lado, si el sistema recibe demasiado estrógeno puede producirse una interrupción de los ciclos menstruales, con leves hemorragias y estados de fatiga profunda durante la ovulación, al lado de una dificultad para quedar embarazada. En caso contrario, la disminución del estrógeno dará síntomas semejantes a la pérdida de progesterona pero sin las complicaciones antes mencionadas.

Existen algunos remedios nutricionales que pueden ayudar a corregir este tipo de dolencias, como el ácido panatético para las glándulas suprarrenales, o el complejo de Vitamina B para atemperar el sistema nervioso y reconstruir las coberturas de los nervios; también está la sustancia denominada Niacin, para corregir el flujo sanguíneo y energético a través del sistema, y una hierba de origen chino llamada *Fo-Ti*, que ayuda a regenerar el cerebro mediante un equilibrio de su electricidad interna, al tiempo que promueve un equilibrio en la producción de hormonas sexuales¹. La acción del Potasio es positiva para los tejidos musculares, y también la de los alimentos muy energéticos, aunque sean de "lenta asimilación", como en el caso de los cereales por ejemplo.

¹ Por supuesto, se recomienda consultar a un especialista antes de recurrir al auto-diagnóstico de vitaminas o cualquier medicamento. Hoy en día existen sanadores holísticos y médicos chinos en Occidente.

Los masajes y baños calientes con sales de Higuera, las saunas, caminatas y actividades que hacen sudar, la natación, el Yoga, el Tai-Chi y en general toda actividad que conduzca a un equilibrio del sistema psico/fisiológico, va a resultar conveniente. La Cromoterapia puede ser también útil, junto con la gemoterapia (curación por las gemas minerales).

Urano está vinculado también con la cobertura pulmonar y con los nervios que regulan y controlan la respiración. Para quienes poseen un Urano fuerte en su Tema natal, o arquetipos dominantes en Acuario o en la Casa XI, esta función corporal puede experimentar dificultades tales como asma o respiración irregular, pleuresía o disrupciones bronquiales de una y otra índole. La ansiedad generada por la actividad de las glándulas suprarrenales cuando no están bien equilibradas puede ser un factor de aireación excesiva. Como ayudas nutricionales en este caso, se recomienda el Beta Carotene para mantener la consistencia pulmonar, junto con una mezcla de extracto de ajo con hierbas, Aquinácea y especias.

Para quienes tengan interés en el tema de los Chakras, Urano está vinculado específicamente con el *Chakra-raíz* o *coxígeo*, el cual tiene tres niveles o esferas. La más *externa* de ellas está relacionada con *Saturno*, la *esfera central* es propiamente la regida por *Urano* y la más *interior*, donde habita la energía kundalini, está bajo la regencia de *Plutón*. Puesto que el poder energético de Kundalini es muy fuerte al ser emitida hacia el propio sistema psico-bioquímico, ella permanece dormida en la gran mayoría de individuos. Ahora bien, si se tiene un Urano dominante en el Tema natal, o si se trata de los arquetipos de Acuario o de la Casa XI, estas dinámicas se verán activadas con los tránsitos, progresiones y revoluciones solares, de modo que el nivel medio del Chakra coxígeo puede resultar estimulado. El efecto es semejante a la activación de una falla geológica en el interior de la Tierra, que provoca un resquebrajamiento en la parte externa del Chakra, siguiendo el perfil de la falla interior uraniana. Esto puede inducir una emisión de energía Kundalini dentro del sistema a través del Simpático y el Parasim-

pático, relacionados en la concepción esotérica oriental con el *Ida* y el *Pingala* y con los canales nerviosos *Prau* y *Apan*, que circulan alrededor de los Chakras o centros nerviosos espinales. (Ver la Figura 1)

Cuando los pasos evolutivos ven acelerado su ritmo por medio de la influencia uraniana, acuariana o de la Casa XI, a través de la configuración del propio Tema natal o de cualquier otro modo, ocurrirá que los esquemas condicionantes de la propia identidad y realidad individual (Saturnianos) han llegado a tornarse restrictivos para el crecimiento previsto y las necesidades evolutivas (Plutón). Al irrumpir la fuerza de aceleración uraniana, las energías evolutivas de Kundalini se ven liberadas en diverso grado dentro del sistema y conducidas a través de los canales *Ida-Pingala* y *Prau-Apan*. Tal inyección de energía puede producir efectos y síntomas que suelen ser muy complicados de tratar en aquellos nativos que ignoran lo que les está ocurriendo.

La acción de Kundalini comienza por localizar todas las células del organismo que requieren ser purificadas o limpiadas de cualquier tipo de contaminación inducida en sus "memorias", durante la vida actual o en otras vidas anteriores, y que están siendo un factor restrictivo para el avance requerido, debido a la habituación de seguridad que han llegado a adquirir, dando lugar a un control cuantitativo mediante el cual el nativo puede llegar a experimentar diversas circunstancias que van desde lo psico-somático hasta lo emotivo. A veces, los sentimientos parecerá que están vinculados a otros tiempos y lugares, pero esta sensación se verá interceptada por las condiciones reales y corrientes de la vida, en lo interno y en lo externo, en el mismo momento en que sucede el fenómeno, lo cual puede resultar bastante desconcertante para el que lo experimenta, ya que por lo general, el sujeto percibe que ha tenido que ver algo con estas situaciones que se reviven en sus memorias psíquicas o emotivas. Con todo, esto significa que la persona no ha resuelto del todo aquello que surge ahora en su memoria.

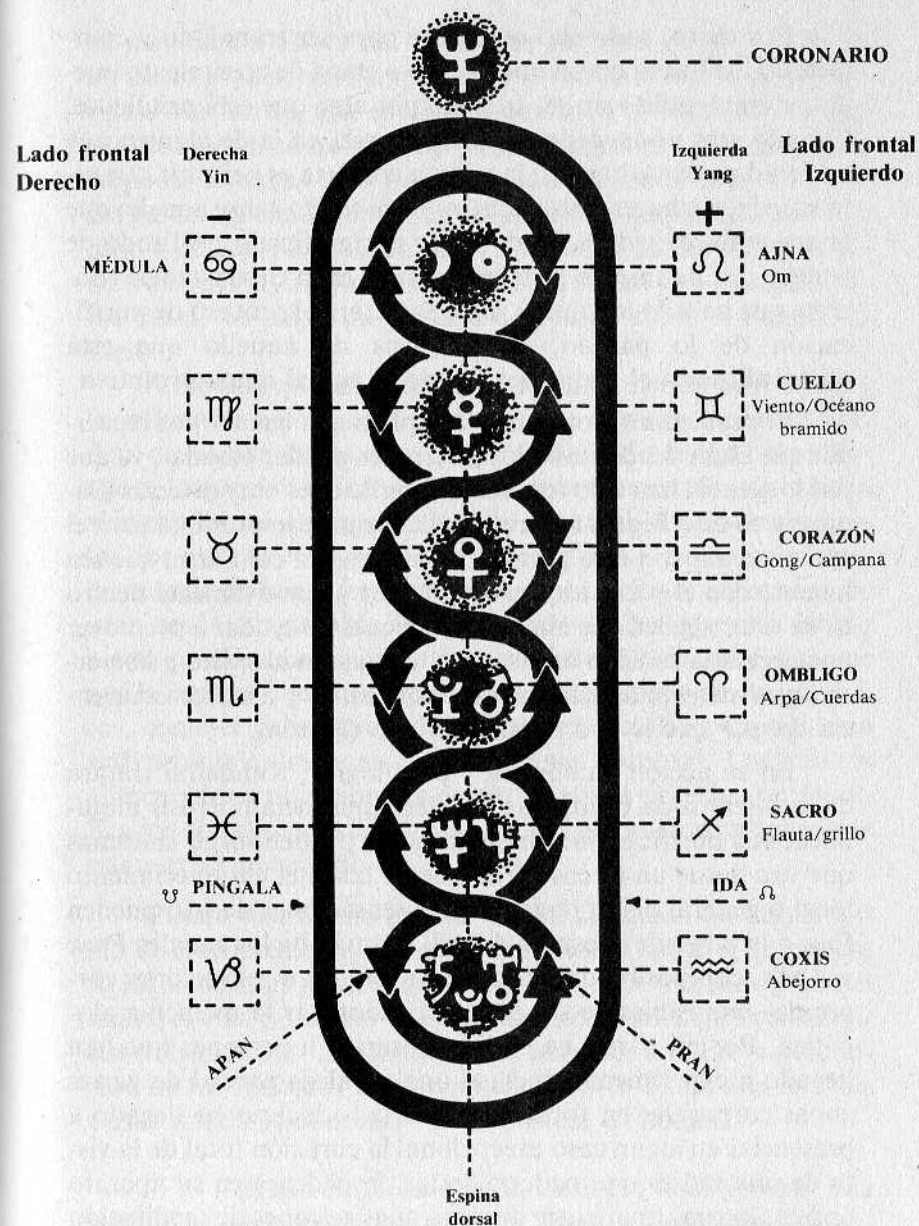


FIGURA 1

Por tanto, todo ello reaparece para ser trabajado y completado, de forma que el nuevo ciclo o etapa de crecimiento pueda ser emprendido sin ser frenado por algo que está pendiente. Cuando esto nos sucede en carne propia, en la de alguien que ha venido a consultarnos, la opción correcta es permitir que esto suceda, sin hacer resistencia, *reflexionando* sobre aquello que está siendo revivido a fin de llegar al significado profundo de aquello que ha surgido en la memoria (o en la circunstancia concreta que ha sido inducida). Esto facilitará el proceso de purificación de lo pasado, de limpieza de aquello que está obstaculizando el ritmo normal de la actual etapa evolutiva.

El problema se torna más complejo aún cuando los recuerdos que están siendo revividos pertenecen a vidas pasadas, ya que por lo general han sido reprimidos por razones muy diversas (Saturno). Si esto llega a ocurrir, puede ser muy importante para el nativo contar con otra persona a quien pueda confiarse, que sea honesto con él y esté implicado psíquica y emotivamente dentro de su vida, alguien que esté en condiciones de ayudar a promover una necesaria revisión de las cosas, ayudando al sujeto a liberarse *objetivamente* de estas memorias (Urano) y a tomar conciencia *del por qué* le está ocurriendo esto (Plutón).

En su acción anatómica y psicológica, Kundalini tratará de localizar toda célula que requiera una metamorfosis alquímica, una purificación. En este proceso pueden surgir síntomas que van desde un intenso frío o calor hasta el entumecimiento local o general del organismo. Las sensaciones de frío pueden fluir a lo largo de la espina dorsal, a través de los canales *Pran* y *Apan*, con posibilidad de percibir estados o sensaciones corporales imposibles de ser diagnosticados por la medicina alopática. Por mi parte, he podido observar a personas que han llegado a experimentar incluso una parálisis parcial de varias zonas corporales en forma transitoria, e incluso he llegado a presenciar en algún caso excepcional la curación total de la vista de una mujer que padecía serios desórdenes en su aparato óptico, lo cual tuvo lugar durante unas sesiones de meditación en las que yo mismo era el instructor. Ella usaba unas gafas con cristales muy gruesos y reaccionó ante una técnica determinada

de meditación activa de forma que sus ojos saltaron durante un cierto espacio de tiempo como si fueran a salirse de sus órbitas. Más tarde, ella explicaría que tuvo la sensación de que sus ojos "eran como un fuego relampagueante". El caso es que en pocas semanas, esta persona pudo prescindir totalmente de sus gafas. La condición anterior había sido desplazada para dar paso a una correcta visión. Esta estudiante estaba atravesando un tránsito muy activo de Urano sobre su Sol y su Luna del Tema natal, así como un tránsito de Plutón sobre el Fondo del Cielo.

A medida que la energía Kundalini va siendo activada por la influencia aceleradora de Urano, se dará un aumento gradual de tensión en los nervios que emanan desde el Chakra Cóxigeo, lo que podría influir también sobre los nervios vinculados al centro Sacro, que regulan la función sexual. (La distancia entre los dos centros es de unos dos y medio cms.). Lo anterior puede inducir en la persona que lo vive sensaciones extremas que irían desde una notable intensificación del deseo sexual debido a esta presión, hasta la pérdida total de interés, en el caso de que la energía liberada esté siendo utilizada para otros propósitos, como el ya mencionado de limpieza celular a través de su activación alquímica en todo el sistema corporal. Los hábitos alimenticios y nutricionales de estos nativos deberían ser modificados con el objeto de encajar mejor las transformaciones que están experimentando en su interior.

Puesto que Urano genera con su vibración un mayor ritmo de crecimiento en cualquier dinamismo sobre el que ejerza su influencia, es natural que surja en mayor o menor grado el stress, el cual puede ser causa de algunos desórdenes psicológicos o fisiológicos. A continuación, haremos una breve descripción de los síntomas más comunes a través de los Signos o las Casas donde se concentra la influencia Uraniana:

Urano en Aries o en la Casa I: Puede generar una tensión en ciertos órganos como el Tálamo, hipotálamo, glándula Pituitaria y glándula Pineal. La presión ejercida sobre la región medular puede manifestarse como una rigidez o bien co-

mo impulsos energéticos que producirán fuertes dolores de cabeza, presión en ambos ojos de la cual podría resultar un glaucoma o desprendimientos de retina, así como visión de puntos negros y blancos, o bien disfunciones cerebrales de todo tipo, deshidratación craneal, erupciones en la piel del rostro, fuertes vibraciones en los oídos semejantes a silbidos, inflamación del oído interno, excesiva secreción de cera y taponamiento del oído externo. Por otro lado pueden sobrevenir un agotamiento de la adrenalina con desequilibrios en su producción, o en la de insulina, cortinosa y hormonas sexuales.

Urano en Tauro o en la Casa II: Puede generar un stress natural en los conductos internos de los riñones, que a su vez daría lugar a la presencia de cálculos renales o a jaquecas causadas por disfunciones renales, al no existir una filtración completa con la consiguiente acumulación de toxinas. También pueden presentarse infecciones del tracto urinario, desequilibrios en la proporción de glóbulos rojos y blancos, que podrían generar a su vez peligros más graves como la leucemia, problemas biliares y de la vejiga, cálculos dentro de esta última, varices, deficiencias de Calcio que influirán sobre una lenta coagulación sanguínea, amigdalitis e infecciones diversas en la garganta.

Urano en Géminis o en la Casa III: La influencia de Urano en este Sector puede crear un aumento de tensión en las conexiones internas del cerebro, dando paso a síntomas externos tales como insomnio, incapacidad para integrar los estímulos sensoriales, dificultades en el habla, disfunciones en la "conmutación" entre el cerebro derecho e izquierdo, que van a producir desajustes, procesos casuísticos de pensamiento, cansancio mental y, en los casos más agudos, ataques fulminantes. La acción uraniana puede dar lugar aquí a que estos nativos se tornen demasiado mentales, viviendo en un mundo de ideas hasta el punto de mostrarse inadaptados para integrarse en la realidad concreta del mundo, o para coordinar bien su mente y su propio cuerpo físico. Puede haber por ejemplo dificultad en la percepción táctil o en la participación sexual. Pero el stress

puede producir síntomas muy variados como temblor en las manos o brazos, problemas de laringe, dificultades relacionadas con el tejido que reviste los pulmones, y a veces una gran "electrificación" de todo el sistema nervioso central, la cual va a crear un estado continuo de ansiedad e inquietud, con incapacidad para relajarse.

Urano en Cáncer o en la Casa IV: En esta Casa, la tensión va a localizarse en el sistema digestivo, fomentando estados alcalinos o de acidez estomacal, úlceras, gases, estreñimiento causado por la compulsión emocional, unido a la pérdida del apetito. También suelen aparecer problemas del duodeno e el intestino, alteraciones por deficiencia o exceso en la secreción de enzimas digestivas en el páncreas, causantes a su vez de diarreas o estreñimiento, desproporciones en la cantidad de jugos digestivos que afluyen al interior de la cavidad bucal, que generan enfermedades de las encías, caries y mal aliento. Por otra parte, el efecto uraniano en este sector puede inducir a drenajes linfáticos, dolencias típicamente femeninas relativas a los ovarios o a la matriz, o bien las correspondientes en el sexo contrario, como hinchazón de los testículos o la próstata. Por último, puede darse un fenómeno general de gordura sin otra explicación que el mismo stress.

Urano en Leo o en la Casa V: La tensión va a centrarse aquí en la zona del corazón o en el propio músculo cardíaco, afectando la vitalidad e integridad de todo el organismo. Hay en este caso fluctuaciones en los niveles de presión sanguínea, deterioro de los tejidos cardíacos internos, formación de tumores o taponamientos dentro del corazón, inflamación cardíaca o aumento de tamaño del corazón. Por su parte, los desequilibrios en la proporción de hierro en la sangre traerán consigo fatiga corporal y pérdidas de energía. Bajo ciertas combinaciones, por ejemplo con Neptuno en Piscis o en la Casa XII, podría haber mezclas de color en el sentido interno de visión. En lo metafísico, esto sugiere una tensión mental que implica un conflicto entre la necesidad de tomar conciencia de un ego

individualizado y la de sumergir por completo dicho ego en el Yo divino. Este fenómeno es un producto de la dualidad dentro/fuera.

Urano en Virgo o en la casa VI: Puede observarse aquí un stress natural en aquellas zonas del cerebro interno que están encargadas de controlar las conexiones eléctricas para la transmisión de pensamiento, el control del mismo y las funciones psicoquímicas que están ajustándose de continuo de acuerdo a las demandas de todo el sistema orgánico, a través de las neuronas, cuya estructura es semejante a la del sistema óseo que sirve de fundamento a los tejidos celulares y a los músculos. Así como la rotura de uno de los huesos del brazo va a afectar el funcionamiento de todo el miembro, la tensión que producen estas desconexiones cerebrales va a impactar el funcionamiento de aquellos órganos que se vean afectados más directamente. El tránsito de Urano por los Signos de Virgo y Géminis promoverá una aceleración y avances en el funcionamiento cerebral a nivel de toda la especie humana, pero al mismo tiempo pueden generar una problemática de la cual ya hablamos al referirnos a Urano en Géminis. Ahora bien, si se trata de las Casas III o VI, esta evolución cerebral va a producirse concretamente en aquellos nativos que tienen allí su Urano natal. El aumento de energía eléctrica a nivel cerebral con el consiguiente incremento de la actividad neuronal, puede crear todo tipo de síntomas y sensaciones "extrañas", junto con estados psicológicos y/o fisiológicos muy difíciles de diagnosticar. Algunos de los individuos afectados pueden pasar por hipocondríacos.

Urano en Libra o en la Casa VII: La tensión se concentra en la estructura anatómica del oído, influenciando los factores psicológicos relativos a la audición. Esto significa que el nativo intentará bloquear mensajes internos o externos, o que ha llegado a un punto de saturación respecto a los mismos. Síntomas tales como calentura de los oídos, inflamación de las trompas de Eustaquio, formaciones mucosas y taponamiento por excesiva secreción de cera en el oído interno, vértigo y problemas de equilibrio asociados con la presión del tímpano, zumbi-

dos, etc., van a reflejar un stress psicológico que afecta la audición. Por otro lado, puede manifestarse también una tensión en la parte media o baja de la espalda, afectando las vértebras en su interior (deshidratación de las cavidades vertebrales y formación de "cúmulos" de energía en el Plexo solar, el corazón o el Chakra Tiroideo, a lo largo de la médula espinal), así como disfunciones en las glándulas suprarrenales y en la actividad de los riñones.

Urano en Escorpio o en la Casa VIII: En este caso, la influencia uraniana va a concentrarse en la región que abarca el Páncreas, Hígado, Colon, Intestinos grueso y delgado, órganos y glándulas del aparato reproductor. Esta tensión va a afectar por otro lado el funcionamiento normal de las enzimas a nivel de todo el sistema, así como de los patrones genéticos codificados a través del ADN y ARN. El tránsito de Urano por Escorpio va a crear una aceleración en la producción de bacterias y virus a través de mecanismos específicos como la mutación, creación, muerte y renacimiento. Nuevas formas y razas pueden ser el resultado de todo esto, a la par que se incrementará la metamorfosis de las estructuras químicas del código genético de la especie (ADN/ARN). Es posible que estos cambios y mutaciones estén basados en la necesidad de la especie humana de adaptarse rápidamente a las condiciones cambiantes. Un ejemplo muy notable es el SIDA en los últimos años. Pero el paso de Urano por Escorpio ha incidido también en nuestra época en avances científicos en materia genética, tanto en el campo experimental como en la creación en laboratorio de nuevas formas de vida, unidas a tecnologías punta en materia de reproducción humana que han permitido tener hijos a parejas que antes se consideraban estériles.

Urano en Sagitario o en la Casa IX: La correspondiente tensión va a influir en este sector sobre la glándula Tiroidea, afectando la habilidad para asimilar los nutrientes alimenticios dentro de su función metabólica. Por otra parte, la presión ejercida sobre la glándula Pituitaria puede producir irre-

gularidades en el crecimiento y en el proceso de involución orgánica. Aparte de todo esto, la tensión puede recaer también sobre la región de los nervios ciáticos, afectando el funcionamiento normal de las extremidades inferiores y los pies. En otro nivel, Urano va a provocar aquí una aceleración de la necesidad individual (o de la especie) de dar una interpretación al fenómeno de la existencia en términos cosmológicos, religiosos, filosóficos o metafísicos, a través de una tensión mantenida sobre el hemisferio cerebral derecho, que puede producir efectos semejantes a la "desconexión" tal como la explicamos al estudiar la influencia de Urano en Géminis. La diferencia estriba en que el centro de gravedad individual se halla en este caso en el hemisferio derecho y no en el izquierdo. Un incremento de la percepción intuitiva sobre la naturaleza esencial de aquello que constituye en el momento el foco principal de interés para el nativo, puede crear cierto grado de stress y fatiga cerebral debido a la intensidad de la carga eléctrica en un sólo lado del cerebro.

Urano en Capricornio o en la Casa X: Aquí puede producirse una tensión natural que afecta el sistema óseo y medular del organismo, merced a una disminución en las secreciones de fluidos vitales que se encargan de lubricar estos sistemas. Síntomas tales como fragilidad de los huesos, caries dentales, artritis, curvatura de la espina dorsal y problemas en el sistema inmunológico asociados con disfunciones celulares. También pueden darse deficiencias en los niveles de Calcio, Fósforo y Magnesio, bien sea de orden genético o producidas de forma transitoria. Por otro lado puede generar desórdenes en el funcionamiento glandular de la Tiroides y la Pituitaria (generalmente a partir de un bajo nivel de Hierro), en tanto que las retenciones tóxicas en determinadas células podrían llegar a "contaminar" el interior del organismo dando lugar a fatigas cíclicas o, en casos extremos, cáncer en sus diversas manifestaciones. Al lado de todo esto, pueden manifestarse otros síntomas como erupciones de la piel, llagas y ulceraciones, abscesos, etc. como producto del esfuerzo que hace el organismo por lim-

piarse. También puede darse una deshidratación que será fuente de resfriados de origen intestinal, con diversas complicaciones resultantes del grado de toxicidad, problemas en el Colon o en los intestinos: crecimiento de pólipos, quistes, abscesos o estrangulamientos de los conductos, etc. La tensión generada para eliminar estos síntomas puede traer a su vez hemorroides o picazón en la región anal, así como "rigidez" en el esfínter.

Urano en Acuario o en la Casa XI: En esta posición, Urano puede inducir una tensión general sobre el sistema nervioso central, la cual va a repercutir sobre todo el organismo, llegando a restringir la propia "fuerza vital", con las consecuencias nocivas de todo tipo. Como prevención en este caso recomendaríamos ingentes cantidades de masaje unidas a una alimentación a base de arroz, mijo, cereales y otros alimentos "fríos", todo ello unido a la práctica de la meditación, la pasividad y el insumo de fluidos que puedan relajar y compensar las restricciones causadas por la tensión nerviosa general. El sistema nervioso suele consumir en estos casos una cantidad mucho mayor de todo el espectro vitamínico del Complejo B, con lo cual tiende a desgastarse el revestimiento de los nervios causando diversos tipos de síntomas y dolencias. Los conductos tributarios del sistema (Pran y Apan), asociados a los canales Ida y Pingala (Parasimpático y Simpático), van a activarse en extremo debido al aumento de tensión eléctrica originado a su vez en la fracturación del Chakra Coxígeo. Todo esto puede dar lugar a sensaciones energéticas serpentinas u ondulatorias a lo largo de la columna vertebral, así como a estados inusuales de frío y de calor sin existir ningún motivo externo que las produzca. Otros síntomas son las afecciones de la piel, entumecimientos en diversas partes del cuerpo sin razón aparente, desórdenes en el funcionamiento cerebral, pérdida de gobierno en el Hipotálamo con las consiguientes disfunciones en el cerebro primario, dolores de cabeza que no pueden ser diagnosticados o tratados por las vías normales, etc., todo ello a causa de la influencia uraniana sobre este Sector.

Urano en Piscis o en la Casa XII: Da lugar a tensiones centradas en el sistema endocrino, la glándula Timus y el

sistema inmunológico. Los diversos estados y dolencias asociados con estas áreas del organismo van a generar una mayor necesidad de glucosas, líquidos y vitamina C, a fin de poder mantener en funcionamiento estos sistemas. Puede producirse aquí un stress que afecta la glándula Pineal, provocando la secreción acelerada de Melatonina, una hormona que va a incrementar la sensibilidad psicofisiológica y el nivel de conciencia general del organismo. Esto puede ser a la vez causa de reacciones anormales a todo lo que penetra en el cuerpo o entra en contacto con la atmósfera (etérica) del mismo. Así, por ejemplo, se puede dar una hipersensibilidad a la luz del sol, que va a causar una decoloración de la piel debida a la superproducción de melanina. Pero también puede llegar a producir cáncer de la piel de tipo melanoma. Por su parte, la tensión interna puede generar el fenómeno conocido como melanomía, con una coloración oscura de la sangre. También puede darse una reacción extrema frente a las impurezas o a los aditivos químicos de algunos alimentos. o al usar drogas sintéticas verse potenciados sus efectos secundarios. Debido a la polaridad natural que se observa entre los Chakras Coxígeo y Coronario (Pineal), un cierto porcentaje de estos nativos puede experimentar una pubertad bastante precoz.

Pregunta: ¿Cuando Urano está aspectado con otros factores, por ejemplo en cuadratura a Saturno, oposición a Marte y al Ascendente, etc., esto significa que las condiciones antes descritas y activadas por los tránsitos uranianos a través de los Signos y las Casas, podrían manifestarse también en cuanto a estos factores?

Respuesta: Sí. Y También significa que estas diversas condiciones van a manifestarse en los tránsitos de Urano en la medida en que este planeta vaya aspectando los diversos sectores de un Tema astrológico, tocando los Signos, las Casas y los Planetas.

CAPÍTULO CUARTO

ASPECTOS

Ahora que ya hemos repasado algunas nociones relativas a los efectos fisiológicos y psicológicos de la influencia uraniana, estoy en disposición de escuchar cualquier pregunta pertinente, o profundizar cualquiera de los puntos ya tratados para obtener una mayor claridad.

Pregunta: ¿Sería posible revisar más a fondo los aspectos de Urano? ¿Profundizando su significado y tomando ejemplos concretos?

Respuesta: Ok, me parece perfecto. Es un hecho que Urano, además de ubicarse en un Signo y una Casa determinados, estará formando aspectos con otros planetas natales en la mayoría de los casos, lo cual va a implicar ante todo que el planeta aspectado por Urano presenta un ritmo evolutivo acelerado, que refleja los arquetipos esenciales de liberación y eliminación de los condicionamientos —comportamientos, orientaciones, etc— tal como han estado definidos y manifestados hasta ahora. Si se acepta por parte del nativo el enfoque evolutivo de que ya hemos hablado en nuestro libro sobre Plutón¹, entonces el

¹ Ver: *Plutón, la trayectoria evolutiva del Alma*, por Jeff Green, Ed. Luis Cárcamo, Madrid, 1989.

orbe del aspecto será el que defina cuán antiguo o novedoso es el incremento en el propio avance. Por ejemplo, si estamos frente a un aspecto exacto entre Urano a 5° de Géminis y Venus a 5° de Escorpio, el carácter del aspecto será aumentativo absoluto, pero también puede darse una aproximación a tal aspecto por exceso o por defecto de orbe. Lo anterior nos sugiere que unas situaciones son más nuevas que otras en términos evolutivos, lo cual puede más o menos definirse según el tipo de orbe que tenga el aspecto.

La fase de fondo del aspecto (nueva, creciente, menguante, etc.) va a suministrarnos una información adicional respecto a la situación evolutiva y a la orientación específica del planeta o planetas en cuestión. Es importante tener en cuenta esta circunstancia no sólo para ayudarnos a concretar el análisis sino también para dilucidar el tipo de aproximación que podemos hacer con el nativo y el lenguaje que podemos emplear para explicárselo.

Debido al incremento evolutivo, el proceso de individualización va a ser experimentado de forma distinta sea cual sea el planeta aspectado por Urano, sin importar para ello el status de nacimiento o la forma en que la sociedad espera que sea expresada esta función específica. Si el nativo acepta esta forma de ser diferente a lo esperado y colabora con ella, esto puede hacer que se aparte o se rebele contra el sistema establecido, en aquellas áreas de la vida que están representadas por los planetas aspectados por Urano. De lo contrario, la persona intentará unirse a un grupo afín buscando una compensación psicológica que le permita sentirse social e individualmente segura. Por otra parte, si el individuo responde positivamente al influjo evolutivo uraniano, podrá experimentar y tomar conciencia gradual de su propia originalidad, de su genio, su singularidad y sus posibilidades creativas en relación con el planeta o planetas aspectados por Urano y las Casas astrológicas donde se manifiesta este influjo. Pero esto puede ser extensivo también a los planetas situados en la Casa XI, que corresponde al Signo undécimo (Acuario), así como a los planetas que son "despertados" por un tránsito de Urano, a los planetas progresados

que forman aspecto con el Urano natal y a los que transitan por la Casa XI.

Si tomamos el ejemplo de Urano en cuadratura a Mercurio, ¿Cuál será entonces la función que ha recibido la influencia uraniana descondicionante y liberadora de los esquemas del pasado? Evidentemente, se trata aquí de la función mercuriana, pero, ¿alguien podría decirnos cómo va a manifestarse esta influencia?

Respuesta: Radicalizando y alterando los procesos individuales del pensamiento, trayendo al nativo nuevas ideas.

Sí, en efecto, hará que el individuo piense en sí mismo, ya que la necesidad de la persona estriba aquí en desarrollar sus propias ideas y opiniones, conocer su propia mente y la forma singular que él tiene de percibir intelectualmente la realidad de un modo que refleje su propia naturaleza esencial. Por consiguiente, es muy probable que esta persona se rebele contra toda imposición que le imponga creer, pensar o actuar de un modo determinado desde fuera, o que quiera trazarle los objetivos de su existencia. Esta rebelión podría adoptar la forma de argumentaciones abiertas o también de un apartamiento silencioso que impida la penetración de información externa, aunque la corriente general de pensamiento puede ser escuchada pero sin ser necesariamente tenida en cuenta. Tal aspecto dará como resultado una persona inquieta intelectualmente, bien sea de forma cíclica o continuada. Pero también puede ocurrir que el individuo oscile entre dos polos a nivel intelectual: en el primer ciclo va a mostrarse ansioso por descubrir o crear nuevos conocimientos en diversos terrenos, reflejando así con esta necesidad su deseo de llegar a conocer la propia esencia de su naturaleza. El otro polo va a inducirle a retirarse a fin de asimilar aquello que ha venido haciendo y descubriendo, leyendo, discutiendo o incluso enfrentando con su actitud rebelde. Si esta necesidad de retiro no es satisfecha de un modo cíclico, va a existir el riesgo de sobrecarga con las consecuencias psicoló-

gicas y fisiológicas que ya hemos mencionado en el Capítulo anterior. Podría llevarle así mismo a una disgregación psíquica y una disociación de sus procesos de pensamiento.

En general, estos individuos tenderán a comportarse como pensadores eclécticos. La cuadratura va a inducir una fuerte tensión entre la mente superior, ubicado en el hemisferio cerebral derecho, y la mente concreta o mercuriana, correspondiente al lado izquierdo del cerebro. Como una consecuencia típica de esta tensión, el intelecto concreto tratará de actuar con la misma rapidez de la vibración uraniana, creando situaciones como la de no poder mover los músculos y nervios vinculados con el habla, con la suficiente rapidez, en tanto que el flujo de pensamientos uranianos sigue penetrando sin que pueda ser expresado y liberado a través del intelecto mercurial. Esto puede producir una forma de hablar demasiado rápida, con frases incompletas o riadas de ideas tan novedosas a veces que quienes escuchan se verán incapaces de asimilar al mismo ritmo.

Otra manifestación del mismo fenómeno es la impaciencia al escuchar a otros, puesto que el nativo se adelanta a los pensamientos de la otra persona que le habla, con lo cual puede llegarse a un cierto grado de conflicto intelectual, por ejemplo en el caso de su interlocutor tuviera un Mercurio en Tauro en conjunción con Saturno retrógrado y todo ello en la Casa XII. En vista de esta posibilidad, se recomienda a quienes tengan aspectos semejantes tratar de descubrir las funciones y actividades concretas que más cercanas y singulares puedan ser para ellos, a través de las cuales podrán enfocar, concretar y canalizar sus procesos mentales. Estas actividades, sean cuales fueren, van a tranquilizarles y ayudarles a gravitar alrededor de su propio centro, con objetividad y desapego, manifestando la paciencia requerida hacia sí mismos y hacia los demás.

Concretando aún más los ejemplos, vamos ahora a suponer una configuración de Urano en Cáncer y en la Casa V, formando una cuadratura con Mercurio en Libra y en la Casa VIII. Veamos lo que puede deducirse de estos dos arquetipos, haciendo con esto lo que puede ser más esencial de la Astrología: *la habi-*

lidad de sintetizar diversos arquetipos, ya que es ésta y no otra la clave que diferencia al verdadero astrólogo de todos aquellos que simplemente se limitan a repetir lo que han aprendido a través de sus libros o cursillos. Ahora bien, ¿qué podríamos decir en este caso para considerar y sintetizar apropiadamente esta ecuación? Es como si tuviéramos un enorme muro frente a nosotros, de modo que lo que yo podría sugerir aquí es tratar de aplicar un análisis lógico y lineal, deductivo en primera instancia, para luego complementarlo con una visión holística, inductiva. Esto significa ir juntando los hilos poco a poco hasta que tengamos una estructura de conjunto que nos lleve a una comprensión y a la vez nos permita una lectura inductiva capaz de sintetizar toda la estructura anterior.

Pero la lógica deductiva requiere necesariamente un punto de partida, el cual sería, desde la óptica astrológica, el Zodiaco arquetípico natural, que se comporta de una forma constante y además constituye todo un símbolo de la totalidad de la conciencia humana. Un signo en coincidencia con una Casa determinada viene a decirnos aquí la forma como el arquetipo concreto de la conciencia representado por la Casa I, Casa II, etc., se muestra constante en cuanto a su enfoque universal, por un lado, y al modo concreto como está condicionado este enfoque por el contexto cultural particular dentro del cual hemos venido a nacer. El conjunto global de los Signos ubicados en sus Casas naturales es un símbolo de la forma en que cada individuo está orientado en su origen hacia lo cultural y lo universal, en tanto que la ubicación de los planetas en las Casas va a relacionarse con la propia psicología de la conciencia, dando una idea de cómo esta última se halla motivada y agrupada, por así decirlo, como el combustible dentro de una máquina. De este modo, siguiendo con el ejemplo propuesto, veamos cómo el proceso de la lógica deductiva podría generar el siguiente procedimiento:

Primer paso: Considerar cuál es la naturaleza arquetípica de la Casa V.

Segundo paso: Una vez que lo hayamos considerado, añadir a esto lo relativo al Arquetipo del Signo de Cáncer.

Tercer paso: Añadir a lo anterior el arquetipo de Urano en Cáncer.

- Cuarto paso:* Añádase el vínculo con Mercurio a través de una cuadratura. Para quienes trabajan con el sistema de las fases, esto equivale a un primer cuarto de cuadratura (ya que en el ejemplo no se menciona ningún orbe).
- Quinto paso:* Luego de considerar todo lo anterior, añadir el arquetipo correspondiente a Mercurio en Libra.
- Sexto paso:* Finalmente, añadir el arquetipo de Mercurio en Casa VIII.

En el proceso anterior se observa que el primero y último de los pasos corresponden al análisis de los arquetipos de las Casas V y VIII. Este tipo de procedimiento intenta vincular la lógica deductiva y la inductiva: cada paso lineal conduce a la visión de conjunto, a lo cual se puede acceder por la vía deductiva. Pero si nos limitamos a esta perspectiva solamente, no podremos llegar a una interpretación global del conjunto, teniendo que limitarnos a una serie de afirmaciones progresivas o deducciones basadas en el mismo procedimiento. El hecho es que el Tema natal, como ocurre con la vida misma, acontece de una forma simultánea e interactiva. Para llegar a una visión inductiva, holística, es preciso cambiar el enfoque, pasando del hemisferio cerebral izquierdo al derecho. Al hacerlo así, la intuición va a convertirse en la base fundamental de la evaluación, haciendo posible una percepción inductiva, no-lineal, de la totalidad de la ecuación, al intercalar esta dinámica consigo misma y con otras de las dinámicas propias del Tema natal. En síntesis, se llega así a un tipo de comprensión a partir de un saber detener el proceso deductivo una vez que ha sido realizada la secuencia del procedimiento, con el simple acto de cerrar los ojos dejando que sea el hemisferio cerebral derecho el que guía al izquierdo.

Aplicaremos pues el sistema deductivo respecto a la ecuación astrológica formada por Urano en Cáncer y en la Casa V en cuadratura con Mercurio en Libra y en la Casa VIII, siguién-

donos por deducciones arquetípicas sencillas, sin llegar a enredarnos demasiado en los pequeños detalles.

Primer paso: El arquetipo fundamental de la Casa V es el que nos lleva a tomar conciencia y a establecer de una forma creativa el propósito individual de la propia existencia, a través de un mecanismo de autoproyección de lo que es esencial en la propia personalidad y que nos individualiza. El motivo de esta autoproyección es llegar a un conocimiento de uno mismo, realizado creativamente por medio de este sistema y de la reacción que uno experimente a partir de la autoproyección. Esta reacción puede tomar la forma de un "insumo" proveniente del entorno individual, o bien de un aporte interno de uno mismo en el momento en que se está haciendo la autoproyección.

Segundo paso: Añadimos el arquetipo del Signo de Cáncer, lo cual nos permitirá tener una idea de la forma en que se manifiesta la necesidad arquetípica en la conciencia humana de llegar a tomar conciencia de lo que uno es y hacerlo de un modo creativo. Este Signo tiene relación con la necesidad que experimenta la conciencia de obtener seguridad en sí misma mediante una auto-imagen, la cual llegará a constituir un centro consciente, una estructura egocéntrica dentro de la conciencia individualizada. Dicha estructura estará determinada por la totalidad del entorno externo e interno de uno mismo, en cuanto a su naturaleza, forma y cualidad. Ahora bien, Cáncer está vinculado con los entornos cerrados: la familia, el hogar, los amigos afines, etc., de modo que este sentimiento de seguridad a partir del entorno tiende a crear

dependencias, induciendo paradójicamente al temor y a la inseguridad, ya que la seguridad basada en una auto-imagen va unida a una necesidad de autoconsistencia, y cualquier cosa que amenace a esta última inducirá al individuo a la inseguridad y el temor.

Debido a lo arraigada que se halla esta necesidad en la conciencia humana, estará vinculada con lo que conocemos bajo el nombre de emotividad, la cual se traducirá en sentimientos y estados de ánimo concretos tales como: "Esto es lo que soy, aquello es lo que es real (o irreal), esto es lo que yo necesito" y otros similares, cuya afirmación va a simbolizar la estructura egocéntrica inherente a la conciencia que tiende a identificarse con todo lo que apoya el propio sentimiento de individualidad, distinguiéndose en aquello que no somos.

De este modo, el arquetipo conjunto de Cáncer y la Casa V va a significar la necesidad de tomar conciencia de un modo creativo del propio foco egocéntrico individual, que es percibido por el nativo como un intenso vortex emocional (la Casa V es de naturaleza fija = intensa), el cual requiere ser proyectado, establecido y realizado en el entorno, puesto que el arquetipo de la Casa V corresponde al Elemento Fuego. Esta proyección puede crear un temor o inseguridad basados en la exposición al entorno externo. La antítesis natural de los arquetipos Agua y Fuego conlleva una autoimagen siempre cambiante a partir de este foco egocéntrico, con lo cual pueden generarse ciclos emocionales de autoproyec-

ción creativa (a través de acciones concretas) por un lado y de retiro ensimismado por otro. Todo ello puede traer consigo inconsistencias, impulsos contradictorios de iniciar o abandonar proyectos, con un reciclaje interno o externo que *refleja* en sí todos estos dinamismos. En efecto, la combinación del Signo de Cáncer y la Casa V implica que el individuo renacerá en sí mismo a través de actos de proyección creativa, lo cual significará a veces un compromiso bastante fuerte consigo mismo. Las ilusiones de grandeza pueden alternarse en estos casos con estados de negatividad emocional, con sentimientos de autodefensa frente a insumos considerados como negativos, o con sensaciones de amenaza emocional o egocéntrica como reacción a los actos creativos, proyecciones y exhibiciones de otras personas que habitan en su entorno.

Tercer paso: Si añadimos a lo anterior el arquetipo de Urano en Cáncer, la ecuación va a complementarse en un sentido específico. Más allá de la necesidad arquetípica de liberarse y dejar atrás las ilusiones de grandeza, o la sensación de estar amenazados por la fuerza creativa de otros, o el estar siempre a la defensiva frente a probables influjos negativos; más allá de la propia sensación de inseguridad al proyectarse y exponerse frente al entorno, está la necesidad de tomar conciencia y poner en práctica de un modo creativo las ideas que se tienen acerca del propio yo, así como de aquello que está siendo expresado por medio de éste, tal como van afluyendo estas cosas. El papel de

Urano consiste en generar un intenso flujo de ideas a través del hemisferio cerebral derecho, aunque con frecuencia estas ideas van a permanecer en un nivel puramente teórico, sin aplicación alguna, debido a influencias provenientes del foco egocéntrico/emocional de la conciencia individual, unidas al temor y la inseguridad frente al entorno. Una madura aplicación de tales ideas sólo puede llegar a través de la autoproyección creativa, ya que hasta que esto llega, todo está reducido a un plano meramente formal, algo así como lo que ocurre con un niño antes de nacer estando plenamente desarrollado en el seno materno, en espera de realizarse a través del propio nacimiento.

En este caso, Urano ayuda a tomar conciencia acerca de lo que está siendo creado y de quién está al frente de ese proceso creativo, lo cual nos lleva en última instancia a la Causa Primordial de toda la Creación. Dicho de otro modo, Urano en Cáncer y en la Casa V va a promover un conocimiento objetivo del propio nivel de subjetividad, que lleva al individuo a reconocer que hay algo por encima de su foco egocéntrico que influye sobre la propia existencia. Con esta concienciación llegará también el liberarse de los conflictos antes descritos, dando paso a una comprensión objetiva, por encima de los vaivenes emocionales, de los sentimientos y estados de ánimo. Todo influjo puede ser considerado entonces de una forma positiva, produciendo una reacción objetiva antes que un rechazo. Bajo esta comprensión, la vida individual podrá retomar su propio curso, sin necesidad de

estar controlando todo tipo de situaciones a fin de poder sentirse seguro. Al lado de todo esto, el nativo estará ahora en condiciones de modificar a voluntad la imagen que tiene de sí mismo, como también su estilo de vivir y la forma que adopte en cada momento su expresión creadora, con lo cual tendrá la posibilidad de ser aquello que verdaderamente es como ser único e individualizado, sin necesidad de reflejar a nadie en su propia auto-imagen. En última instancia, si este proceso continuara, la persona llegaría a liberarse totalmente de los condicionamientos externos que han venido influyendo sobre el foco egocéntrico de su individualidad, dentro de una toma de conciencia creativa que dará lugar a un renacimiento desde la matriz misma de su ser.

Cuarto paso: Entramos ahora en la consideración de la cuadratura entre Urano y Mercurio como un factor condicionante de toda esta ecuación; la necesidad de un autodescubrimiento creativo y de conocer a fondo la propia naturaleza individual va a canalizarse a través de Mercurio. Así, el nativo manifestará una fuerte necesidad (cuadratura) de llegar a experimentar mental y emocionalmente (Urano, Mercurio y Cáncer, respectivamente), los arquetipos de fuego y fijos característicos de la Casa V, a través de diversas vivencias que van a promover un gradual autoconocimiento a partir de la información que se irá adquiriendo en ellas. Por un lado, influirán las circunstancias externas del entorno que ha tenido el nativo durante sus primeros años de vida, puesto que son és-

tas las que han modelado el sentimiento de identidad que ahora será objeto de una rebeldía creciente; por otro, el individuo va a buscar experiencias que tengan que ver con sus motivaciones y necesidades evolutivas, con el fin de redefinir el propio foco egocéntrico donde se refleja su naturaleza esencial, ya que ésta sólo puede ser revelada gracias a un descondicionamiento progresivo.

La cuadratura significa también que el nativo será capaz de ir formulando gradualmente sus propias ideas, opiniones y el conocimiento que ha adquirido sobre lo que es la vida. No es extraño que busque rodearse de personas afines que le ayudarán a sentirse seguro a un nivel emocional interno, alimentando y animando su propio foco egocéntrico. Esta necesidad de resonancia externa responderá a la tendencia de auto-proyección creativa que está siendo canalizada a través de la rebelión contra todo aquello que no se es. Por otra parte, la cuadratura de Mercurio va a potenciar una necesidad de retirarse en forma cíclica de todas aquellas actividades y experiencias externas, a fin de buscar una completa regeneración interna, la cual llegará merced a una asimilación intelectual y emotiva de todo aquello que ha sido descubierto por la vía de la experiencia exterior. Este es el proceso adecuado para obtener finalmente una seguridad emocional e intelectual.

Quinto paso: Vamos a añadir ahora lo relativo a Mercurio en Libra, arquetipo que genera la necesidad (Libra, Cáncer) de buscar relaciones

con un alto potencial de intimidad o confianza, que no se limiten a una simple afinidad. Dicha necesidad va a promover nuevos contactos y acercamientos a otras personas, comenzando la relación en un nivel puramente intelectual donde se busca detectar el nivel mental del otro, la naturaleza de su pensamiento y de sus valores, creencias y enfoques acerca de la vida misma. Con ello no sólo se intenta determinar el grado de afinidad sino que se trata de evaluar al mismo tiempo el potencial de confianza que podría llegar a tenerse con la otra persona, el cual va a determinar a su vez el grado de intimidad permitido entre ambos. Se trata aquí de un conflicto típico de Cáncer y Libra, cuya motivación interna no es otra que descubrir y formar creativamente un círculo de personas que puedan proveer la resonancia necesaria respecto a la naturaleza y situación del individuo respecto a la vida, en un momento determinado de la misma.

Por otro lado, Mercurio en Libra va a exigir que el nativo aprenda a través del conflicto (cuadratura) a igualarse en las relaciones con los demás en lugar de mantenerse autocentrado e interesado tan solo en sí mismo. En la medida en que el individuo pretenda una especial consideración por parte de los otros (Casa V y Libra), deberá tratar en la misma medida a otras personas de una forma especial. Si desea por ejemplo ser escuchado, estará también en la obligación de escuchar a los demás, a fin de poder identificar objetivamente (Urano) la realidad del otro, tal y como existe para ca-

da persona, en lugar de captarla a través de la propia subjetividad autocentrada típica de la Casa V. Es un hecho que si el individuo intenta ser apreciado por lo que él es en realidad, también debe hacer lo mismo con otras personas, por lo que ellas son.

Sexto paso: Por último, añadiremos a todo lo anterior Mercurio en la Casa VIII, con lo cual el proceso de autodescubrimiento creativo estará ahora unido a una lección evolutiva: el conocimiento de los propios límites, de aquello que el nativo puede o no puede hacer, de lo que es y de lo que no es él. Deberá por tanto aprender y aceptar lo relativo a tales límites (Mercurio en Casa VII), cooperando incluso con ellos (Mercurio en Libra en cuadratura a Urano en Cáncer y Casa V). Otras personas tendrán ocasión de manifestarse en momentos críticos de la vida del nativo, aportando la información requerida acerca de la naturaleza de estos límites. Por lo común, tales momentos estarán vinculados con situaciones de confrontación emotiva o intelectual, lo cual involucra varios posibles niveles de conflicto e intensidad. Luego del fragor de la batalla, el individuo podrá retirarse o vivir un proceso de interiorización que le llevará a reflexionar sobre la esencia de lo que ha sucedido, en una búsqueda del *porqué*, característica de la Casa VIII. Con ello podrá llegar a tener una comprensión objetiva del significado de tales experiencias, que se sumará a los demás avances en el camino del autodescubrimiento, en todos los sentidos de que ya hemos hablado anteriormente.

Pero el autoconocimiento puede adquirir también un enfoque psicológico, a medida que el nativo inquiera sobre las causas fundamentales y los "porqués" de su propia manera de pensar, sentir y expresarse, ya que estos condicionantes darán luz a su vez acerca del tipo de información, conocimiento y experiencia buscados por el nativo, así como la clase de personas que requiere frecuentar en sus relaciones. Todo esto le permitirá eliminar datos y experiencias casuísticas, interrumpiendo las comunicaciones innecesarias; a no ser que exista una razón o necesidad para comunicarse, la persona sencillamente no lo hará. De otro lado, el individuo tenderá a ser atraído por otras personas con fuerte magnetismo y poder de convicción, íntegras, que se muestran auténticas tal cual son y no como los demás quieren que sean. Con su actitud estas personas van a motivar al nativo a ser como realmente es en su esencia, por encima de cualquier factor condicionante externo. Con ello, se verán atraídas también hacia formas de relación que constituyen un desafío a lo establecido.

En tales circunstancias, puede surgir un nuevo dinamismo sexual (Urano), ya que el individuo va a sentir una nueva necesidad emocional e intelectual de penetrar en los tabúes y "misterios" inherentes al sexo. Tal necesidad es parte de la sucesiva rebelión contra el *statu quo*, la cual va a presentarse en muchos niveles y en formas muy diversas. Desde un punto de vista arquetípico, el nativo estará aprendiendo a integrar la dinámica animus/anima en todas las posi-

bles formas ya mencionadas, usando para ello de los dinamismos sexuales. Esto puede darse de una forma tan sencilla como la igualdad de roles sexuales acompañada de creatividad sexual que va a expresarse de varias formas. A la vez, esta necesidad va unida al deseo que la persona experimenta de una autoproyección abierta y creadora, así como de redefinir su foco egocéntrico a fin de que éste refleje la ausencia de lo que realmente se es.

Este ejemplo representa el proceso deductivo, paso a paso. Este procedimiento podría aplicarse a la totalidad del Tema natal. Al llegar aquí, si queremos llegar a una comprensión inductiva global, me permitiría sugerir a los lectores reposar cómodamente y con los ojos cerrados, de manera que toda esta información pueda ser entendida de una forma conjunta y *simultánea*. Con ello, se llegará a percibir que el enfoque inductivo nos lleva a una comprensión general que permite una profundización cada vez mayor sobre los arquetipos primarios que se hallan involucrados. Tal comprensión inducirá a su vez una toma de conciencia gradual de un sinnúmero de pequeños detalles y matices que proporcionan un entendimiento más sutil y preciso.

Debemos recordar también que un aspecto natal entre Urano y otro planeta(s) simboliza un dinamismo interno de la conciencia individual, que va a producirse a lo largo de esta vida. Por extensión, podríamos afirmar lo mismo de la ubicación de Urano en una Casa astrológica y en un Signo zodiacal determinados, como también para el Signo que coincida con la cúspide de la Casa XI, cuyo regente planetario va a determinar —según la Casa y Signo donde se encuentre—, en qué área de la existencia se moverá el nativo a fin de hacer fluir con mayor facilidad los mecanismos de liberación y descondicionamiento respecto al pasado. A todo esto podríamos añadir la Casa que coincida con el Signo de Acuario, la cual tendrá relación con

el área de conciencia individual que está siendo objeto de una revolución muy original para reflejar la esencia de lo que aquel individuo es en realidad. Por otra parte, el hecho de que Urano sea el co-regente de Acuario, al lado de Saturno, implica que su posición (Signo y Casa) va a mostrarnos *el lugar y la forma ideales para la realización de este proceso*. En cuanto a *Saturno*, en su papel de co-regente acuariano, podrá servirnos como indicador para saber (según la *Casa y Signo* en que se halle), *el porqué, dónde y cómo el nativo podrá restringir el impulso uraniano*. Esto podría modificarse en el caso de encontrarnos con un Saturno retrógrado, a menos que el individuo se encuentre en un proceso de compensación psicológica que le induzca hacia la conformidad con lo establecido para poder sentirse social e individualmente seguro.

CAPÍTULO QUINTO

TRÁNSITOS

Cuando Urano en tránsito entra en aspecto con los planetas natales, cuando se producen otros tránsitos a través de la Casa XI, cuando estudiamos los movimientos del regente de la misma Casa en el Tema natal, cuando hay planetas transitando por la Casa cuya cúspide coincide con el Signo de Acuario, cuando los planetas natales ubicados en dicho Signo efectúan a su vez tránsitos importantes y cuando los planetas progresados forman aspectos con el Urano natal, podremos aplicar el anterior sistema deductivo-inductivo para conocer el significado de lo que está ocurriendo. Todos estos factores tienen relación con los arquetipos de liberación y descondicionamiento que operan a partir del conocimiento, promoviendo la ruptura con el pasado y sus circunstancias. Todos ellos van a contribuir en esta tarea, de modo que al combinarse entre sí producirán un sentimiento más o menos intenso en el nativo que le llevará a percibirse a sí mismo como diferente a los demás. En este caso, la intensidad estará determinada para cada individuo por la mayor o menor proporción de energía uraniana que albergue en su propia naturaleza. Así por ejemplo, si se cuenta con cuatro o cinco planetas natales en la Casa XI y Urano en el Ascendente, el efecto no será el mismo que si se tuviera este planeta en la Casa XII y no hubiese ningún planeta en la XI. Todo esto va a enfatizar o reducir la dinámica uraniana en cada Tema.

Ahora bien, es evidente que todos tenemos en nuestra Carta natal el Signo de Acuario y la Casa XI, cuya cúspide va a situarse en uno u otro Signo; esto es por así decirlo el *común denominador*. Teniendo en cuenta lo anterior, centraremos ahora la atención en el propio planeta Urano, ya que él contiene en sí mismo los principios que estamos describiendo.

Desde la óptica individual, el tiempo mínimo en que vivimos un tránsito uraniano es de dieciocho meses, mientras que para una perspectiva del conjunto social, este lapso mínimo sería de ocho años. Sea cual fuere el Signo sobre el que transita Urano, su impacto se dejará sentir sobre la colectividad. Pero habrá también un impacto y un objetivo diferenciados a nivel individual de acuerdo al Signo y Casa que esté transitando en cada Tema natal. Urano tarda ocho años transitando por una Casa astrológica, a veces el doble cuando ésta se halla interceptada. Su impulso primario, que va a durar aproximadamente dieciocho meses, cubrirá un orbe de cinco grados a lado y lado de la cúspide de dicha Casa. Sus efectos concretos al transitar por un Sector cualquiera de la Carta natal van a depender de la ubicación que tenga este planeta en dicha Carta, por Casa y Signo. Esto significa que todo aquello que surge a la superficie gracias a un tránsito de Urano, para promover una liberación de los condicionamientos y situaciones del pasado, va a tener un efecto directo en el presente sobre el impulso individual hacia esa liberación, siempre de acuerdo con la ubicación natal de este planeta y los aspectos que forme con otros. Estamos hablando de fenómenos relacionados entre sí, que dan cabida a una interacción de los distintos factores, de modo que hay que tener muy en cuenta en este análisis la Casa natal cuya cúspide coincide con Acuario. Estos tres factores actuarán durante toda la vida individual como una tríada activante y natural.

Veamos un ejemplo para ilustrar la acción de esta tríada: Vamos a suponer un Urano natal en Géminis y en la Casa VIII, junto con Acuario en la Casa IV y Urano en tránsito en Sagitario, Signo que ocupa la Casa II en el Tema natal, haciendo oposición al propio Urano natal. Para una mejor comprensión de la forma como incide este tránsito, consideraremos por un mo-

mento el pasado del nativo, imaginando que ha crecido en una familia de escasos recursos económicos, con las consiguientes tensiones internas entre sus padres, que se culparán recíprocamente de su situación. ¿No es ésta acaso la típica situación que puede afectar la autoimagen individual y crear una fuerte relación entre el factor monetario y las necesidades emotivas? Bajo este contexto podríamos aventurarnos a creer que el actual tránsito uraniano por la Casa II ha promovido un cambio notable en lo tocante a los recursos y la situación económica individual, que se deriva en parte de las nuevas oportunidades de expansión (Sagitario) que se ofrecen a una destreza ya existente en la persona. Existen ahora circunstancias concretas que le permiten mejorar sus ingresos, pero ¿cómo van a impactar estas nuevas condiciones la autoimagen y las necesidades emotivas que se derivan de su nacimiento y sus primeros años? En este sentido, el tránsito uraniano va a ofrecerle la oportunidad de liberarse de aquellas circunstancias condicionantes que moldearon sus emociones y su primera identidad, abriendo paso a la formación de una nueva personalidad. Todo ello podría incluir también la compra de alguna casa o tierra por parte del nativo (Acuario en la Casa IV), o bien el deseo de efectuar mejoras o agrandar su vivienda actual. En cualquier caso va a existir como mínimo un cambio entre la autoimagen donde él o ella se veían a sí mismos como personas pobres, hacia un concepto más positivo basado en el incremento gradual de sus ingresos y la expansión de sus posibilidades financieras.

Cuando el arquetipo uraniano se ve activado por un tránsito, empezarán a emitirse "señales" como presagios del porvenir, al nivel individual, nacional o mundial. Estas señales se presentarán en un comienzo como un rápido destello que parecería estar totalmente por fuera del contexto existente (Saturno), en cuanto a la realidad individual o colectiva. Por esta razón, dichas señales rara vez van a ser atendidas o comprendidas en sus primeras fases. No obstante, de acuerdo con el grado de aceleración de las necesidades evolutivas del individuo o la colectividad, estos mensajes van a ser cada vez más frecuentes y congruentes de cara a la circunstancia o a la necesidad con-

creta a que aluden. En caso de no ser escuchados, el resultado será que el individuo o la sociedad se verá sorprendido súbitamente por el fenómeno aparentemente inesperado y fuera de lugar, asociado con Urano. Al no existir una suficiente preparación para este acontecimiento, será necesario efectuar ajustes rápidos e improvisados frente a la nueva situación, a fin de integrarse a ella y estabilizarse, para evitar el lógico sentimiento de temor a la pérdida de control sobre el fenómeno.

Un ejemplo de lo anterior ha sido experimentado en Occidente y en algunos países industrializados de Oriente, respecto al incremento del suicidio en los adolescentes, con especial incidencia en los nativos con Urano y Plutón natales en Virgo. Un cierto porcentaje de este grupo presenta un sentimiento profundo (Plutón) de futilidad e inutilidad respecto a la proyección de su futuro (Urano), sentimiento que induce en ellos una psicosis de crisis y soledad extrema que a su vez genera pensamientos de suicidio basados en la misma futilidad (Plutón/Urano/Virgo). En un proceso de relación por afinidad, este tipo de personas buscará compartir estos sentimientos con otras similares a ellos. Plutón, Escorpio y la Casa VIII están vinculados con el fenómeno del suicidio. El hecho de sentirse más seguros al verse apoyados por el lado emotivo (Plutón) y formar pequeños grupos de relación con personas afines a ellos (Plutón/Urano), puede motivar a estos nativos a un nivel suficientemente profundo como para seguir esta corriente.

El incremento del suicidio en este grupo generacional comenzó junto con la entrada de Urano en Sagitario, al formarse las primeras cuadraturas con las posiciones natales de Urano y Plutón en Virgo. Para quienes se han dedicado al estudio de estas "fases", esta primera cuadratura induce, tal como señala Dane Rudhyar, a una "crisis en acción", crisis que para algunos nativos va a significar el suicidio. Lo importante aquí es que las señales producidas por Urano al entrar en Sagitario han sido ignoradas o interpretadas como hechos aislados y fuera del contexto social (Saturno), lo que a su vez ha intensificado los sentimientos de inutilidad y la crisis indefinida (Urano en Virgo) entre aquellos adolescentes que podían llegar hasta el suicidio teniendo en cuenta las peculiares cualidades de su na-

turalidad global. Las señales fueron aumentando de frecuencia en la medida en que más individuos optaron por esta decisión para ellos lógica (Virgo) frente a las incertidumbres del porvenir (Urano). Con este incremento de las señales la sociedad entera se vería obligada (Saturno) a aceptar que algo estaba funcionando muy mal en el mundo de la adolescencia y por consiguiente se planteaba una necesaria reflexión (Saturno) acerca de las posibles causas (Plutón) de todo esto, a fin de ubicar las probables vías de solución. La identificación de las causas es muy importante para que las soluciones puedan ser perdurables en el tiempo, al atacar de raíz los fundamentos y motivaciones básicos del problema, del modo más positivo posible: buscando un camino de solución que refleje las verdaderas necesidades evolutivas del individuo, el país o el planeta en su conjunto.

Cuando se produce un evento colectivo, sus causas serán de orden social o universal. Por ejemplo, en el caso de Japón los suicidios de adolescentes estaban relacionados con los programas educativos (Sagitario), respecto a la forma como estos eran administrados en la práctica, lo cual iba unido a la presión social (inducida por el grupo) hacia el éxito y la valoración negativa de las consecuencias de un fracaso individual o colectivo (Saturno), que se traducían en un vida carente de oportunidades, pobreza y tener que trabajar en cosas insignificantes. Todo esto suponía una presión social que tiende a anular la individualidad y la diferenciación de uno mismo, así como cualquier tipo de originalidad y expansión personal que se aleje de las normas de conformidad social vigentes (Saturno). Una vez que los japoneses tomaron conciencia de estos factores causales, se reconoció el problema y se reflexionó seriamente sobre ello tomando las necesarias medidas, los adolescentes que no están en condiciones de responder a estas exigencias pueden ser motivados de nuevo para vivir y convertirse en personas productivas cuya individualidad y originalidad puede ser apreciada en debida forma. Tal ajuste social de cara a la población adolescente tiene implicaciones más amplias (Urano) para la sociedad global y su evolución hacia el porvenir, hacia su propio futuro como nación.

¿Podría ser que la era nuclear constituya un factor causal universal en el suicidio de los adolescentes? ¿Y qué decir de la desenfrenada carrera armamentística que se ha producido en dicha era? —Después de todo, estamos ahora frente a la primera generación que ha tenido que afrontar tales circunstancias en lo social y en lo planetario. Para cuando estas personas nacieron, Neptuno transitaba por Escorpio en la mayoría de Temas con Urano y Plutón en Virgo. Una señal indicadora de la vibración colectiva propia de los años sesenta fue sin duda la confrontación y la polarización en todos los niveles de la realidad individual y colectiva. La crisis de los misiles cubanos inició ya la década como un factor acelerante de este fenómeno de confrontación entre las dos superpotencias. En los días más álgidos de esta crisis, la sensación colectiva era de una gran incertidumbre respecto a la vida misma. ¿Cuántos jóvenes de hoy estaban naciendo en ese momento, o aún en el seno materno, recibiendo este tipo de vibraciones?

En aquella década tuvo lugar también el shock emocional derivado del asesinato del presidente Kennedy en USA y la destitución de Krushchev en la Unión Soviética. Ambos líderes habían expresado la necesidad de un riguroso control de las armas nucleares, lo cual les llevó a firmar un primer Tratado donde se prohibían los ensayos nucleares en la atmósfera. No obstante ambos serían calificados por los “expertos en defensa” (Escorpio) de sus propios países como socavadores (Neptuno) a largo plazo de la seguridad para sus respectivas naciones y para el mundo. Este enfoque (escorpiniano) fue inducido por la mentalidad prevaleciente (Plutón/Urano en Virgo), que interpretaba el desarme y los tratados como factores limitantes (Escorpio) de la estrategia nuclear (Plutón/Urano/Virgo) y como una amenaza (Escorpio) para el mundo y para la seguridad nacional. Tal interpretación llevó a pensar incluso que la disuasión podría basarse en la alta posibilidad de una mutua (Virgo/mutable) destrucción (Plutón). Lo anterior llevó a los expertos en defensa a diseñar nuevas estrategias para conspirar (Plutón/Urano en Virgo, Neptuno en Escorpio), con el objeto de impedir que los planes de ambos líderes llegaran demasiado lejos. Kennedy por su parte llegó a plantear la salida de Vietnam en

1962, entendiendo que se trataba de una guerra inútil desde el punto de vista histórico (anterior derrota francesa). Su objetivo era la paz y de hecho después de su muerte y la destitución de Krushchev se recrudeció la guerra del Vietnam, junto con la política de expansión de las armas nucleares y las polarizaciones sociopolíticas características de los años sesenta.

Ahora bien, ¿cómo fue asimilada esta vibración colectiva por los niños que actualmente son adolescentes? ¿Puede existir relación entre estos factores y el incremento de suicidios en este grupo de edad? Y si eso fuera así, ¿cuáles serían los factores a tratar para efectuar los necesarios ajustes que les permitan una nueva motivación hacia la vida y hacia el cumplimiento de una labor creadora y productiva en el mundo? ¿Qué relación tiene este fenómeno grupal con las necesidades globales de la humanidad y de la evolución planetaria?

Por otra parte, el tránsito de Urano va a producir también señales a nivel de cada individuo. Al estudiar estos tránsitos me permito recomendar el uso de un orbe de *cinco grados antes y después del aspecto exacto*. El proceso se estabiliza aquí gracias a un factor creativo que va a expresarse en un tiempo y espacio determinados. Los cinco grados de orbe antes del aspecto absoluto simbolizan el período en que empiezan a manifestarse las señales uranianas: la sensación inicial de inquietud, de que algo se está moviendo por debajo de la superficie; luego, como nacidas de la propia voluntad, unas cuantas ideas inconexas, mensajes y pensamientos que empiezan a fluir dentro de la propia conciencia, que parecen surgir de la nada, absolutamente desconectados del contexto de la realidad inmediata en que uno vive. En esta etapa, la mayoría de personas que atraviesan por esta experiencia suelen ignorar o tratar de suprimir este fenómeno. En la medida en que Urano en tránsito va acercándose al aspecto exacto con algún planeta natal, las señales se van tornando más constantes y claras con el lógico aumento de la inquietud. La urgencia de liberarse de aquello que nos constriñe en la realidad inmediata va a intensificarse. Muchos van a sentir la tentación de arrojar por la borda todas las obligaciones y compromisos existentes en la propia vida. Todo ello va a ge-

nerar irritabilidad, stress y reacciones imprevistas en el temperamento individual sometido a una doble tensión, psicológica y fisiológica, lo cual podría dar paso a situaciones extremas como las que hemos tratado anteriormente.

El incremento de los mensajes al estar próximo el aspecto partil hará que, en el curso del proceso, el nativo empiece a familiarizarse por así decirlo con este tipo de señales que le transmiten en un lenguaje simbólico las perspectivas del propio futuro, a partir del inconsciente individual, desplazándose del cerebro derecho hacia el izquierdo en forma sucesiva, hasta que llegan a manifestarse a voluntad del propio nativo. Pero él podrá percibir también otras señales nacidas de su entorno inmediato, que actúan como reflejos del propio inconsciente proyectado en este caso hacia el exterior bajo la forma de situaciones concretas. Como si se tratase de un mecanismo de radar, el nativo va a percibir estas señales reflejas registrándolas como parte de su experiencia cotidiana. El reto que entraña esencialmente un tránsito de Urano consiste en llegar a reconocer aquel o aquellos elementos que se repiten en estas señales durante un período de tiempo determinado, aproximadamente unos dos a tres meses. Dichos elementos repetitivos *no* son producto de un análisis deductivo, pero van a constituir la base para las direcciones y estrategias correctas a seguir en los próximos tres a cinco años de la vida individual. Ahora bien, aquellas señales que se manifiestan espontáneamente una o dos veces bajo la forma de pensamientos colmados de deseos (ilusiones) o de información (vislumbres) acerca de la propia existencia, pueden influenciar incluso un período de diez a quince años a partir del momento en que han surgido.

Lo anterior nos muestra la importancia que puede tener una labor de exploración y detección de este tipo de mensajes durante un tiempo determinado, en lugar de dejarnos llevar por una acción impulsiva. Esto es importante precisamente en cuanto induce a una comprensión objetiva por encima de las circunstancias subjetivas y egocéntricas que suelen ser por lo general la causa de aquello que requiere ser transformado. Normalmente, la rebelión individual va a constituir simplemente una reac-

ción en contra de estas mismas circunstancias subjetivas motivadas por el impulso uraniano hacia la liberación, que nos permite experimentarlas como algo muy pesado y agobiante, debido a que muchos factores constitutivos de la vida individual atraviesan por un impulso de cambio relacionado con la ley universal de sincronía. De ahí el desafío para observar y controlar este proceso durante un lapso determinado, como medio de lograr un enfoque objetivo de lo que puede cambiar y lo que no, en el momento de ocurrir la transformación personal.

Cualesquiera que sean las circunstancias o situaciones inamovibles que no pueden ser transformadas, el nativo deberá cambiar para poder hacer frente a sus propias y legítimas necesidades de crecimiento. No obstante, debemos recordar que en el interior de todo aquel que atraviesa un tránsito uraniano surge una necesidad adicional de cambio, respecto a las circunstancias que se crean dentro de la propia persona. Cuando esta necesidad es proyectada hacia el entorno, el efecto tipo radar posibilita una percepción íntima y real de aquellos factores condicionantes externos que parecen restringir progresivamente las necesidades evolutivas individuales. Por supuesto, uno de los riesgos provenientes de estos tránsitos de Urano es el de malinterpretar el origen del problema. Ya hemos visto cómo Urano está vinculado con los proyectos creativos, lo cual supone que a nivel individual cada uno de nosotros va a crear y proyectar determinadas circunstancias de la realidad externa como un reflejo del propio estado interior. Cuando los dinamismos componentes de tal estado se tornan restrictivos para la propia evolución, lo cual puede hacerse consciente durante estos tránsitos, la mayoría de personas va a seguir proyectando el factor causal sobre la circunstancia externa en vez de percibir correctamente que se trata de una restricción interna que requiere ser modificada. Es así como puede surgir una mala interpretación acerca del origen del problema. Una vez que el nativo tome conciencia del cambio que está ocurriendo en su realidad interna, estará en condiciones de poner en marcha las estrategias ya sugeridas a través de los mensajes repetitivos que promueven dicho cambio. Con ello la vibración interna de transformación será proyectada

también hacia fuera, con la sensación de que está ocurriendo un proceso paralelo de cambio en nuestro entorno. En cuanto a las circunstancias externas que permanecen inamovibles, estarán reflejando por su parte aquellos factores internos que ya han desaparecido y que hemos ido dejando atrás.

Luego de haber procedido a identificar los mensajes que se han repetido durante un cierto lapso, el nuevo reto será el de responder a ellos, reaccionando a un nivel visceral antes que de una forma analítica, ya que si la persona se centra en el funcionamiento típico del cerebro izquierdo durante un tránsito uraniano, ello sólo le llevará a la duda, a la confusión y la consiguiente inacción. Esto sucede por la forma que tiene el cerebro izquierdo de analizar las señales desde distintas perspectivas o enfoques, con una tendencia lógica a clasificar este tipo de mensajes dentro de lo irracional: algo que rompe y contradice el orden existente y la realidad establecida. La pérdida de una continuidad *aparente* va a ser entonces un factor de inseguridad, tanto a nivel individual como social. Pero el cerebro izquierdo puede también decidir la acción respecto a lo que el cerebro derecho —activado por el tránsito uraniano— indica que debe ser hecho, generando una respuesta visceral a las señales, donde uno *siente* lo que es correcto o equivocado y actúa en concordancia a medida que se avanza, haciendo que el futuro se vaya definiendo a sí mismo sin mayor esfuerzo en cada momento. Este tipo de respuesta que no exige saber el porqué, va a disminuir la tensión acumulada y la inquietud, en proporción directa con la liberación respecto a circunstancias pasadas que han venido condicionando la existencia individual en lo interno y en lo exterior a uno mismo. Al irse alejando por orbe del aspecto exacto con el planeta natal, las circunstancias (internas y externas) que han sido cambiadas comenzarán a estabilizarse y adquirir solidez, con una perspectiva cada vez más amplia y una comprensión del porqué de todos estos cambios.

Como ejemplo, supongamos un nativo con Venus en Escorpio y en la Casa VI, de sexo masculino y oriundo de Mobile, Alabama (USA). Se trata de una persona de raza blanca, perteneciente a la clase media y con una educación protestante.

En cuanto a su nivel evolutivo, se sitúa a medio camino entre el estado consensual (gregario) y el estado individualizado. Las circunstancias externas que esta alma ha elegido para rodear su nacimiento son un reflejo de su propio desarrollo interno y se amoldan a las pautas culturales típicas del Sur de los Estados Unidos. El aspecto venusino se traduce aquí en un arquetipo machista, rígido y dominante, que ve a la mujer como inferior, no como igual. Por su parte, la influencia de Escorpio en cuanto a la sexualidad va a generar unos valores condicionados según los cuales la mujer es semejante a un objeto que hay que “conseguir”. En cuanto a la ética del trabajo, es algo que ha sido inducido también en este nativo por su propia cultura, de forma que ha aprendido a autovalorarse y relacionarse consigo mismo en base a su trabajo (Casa VI). Pero el arquetipo de este mismo Sector significa además que alguien muy cercano a él en su infancia ha desempeñado un papel muy crítico hacia él (Escorpio), en relación con sus expectativas acerca de lo que debería ser y hacer en todo momento. La interiorización de estas críticas (Escorpio) ha generado en el sujeto una intensa necesidad de autocrítica personal y una actitud defensiva considerable, la cual se va haciendo más fuerte a medida que pasan los años, frente a las críticas que pueda recibir de otras personas. Todos estos condicionantes internos y externos van a definir la forma en que se relaciona con las mujeres, así como la naturaleza de los dinamismos que presenta cada relación. El sentimiento de seguridad emocional (Venus en Escorpio) en las relaciones de pareja sólo podrá existir para él al lado de una mujer que pueda controlar, poseer y dominar haciendo que ella se sienta inferior, es decir, una mujer que refleje el arquetipo femenino tradicional dentro de su cultura.

Podríamos afirmar que el éxito para este individuo consiste en buena parte en asegurarse de que cuenta con una relación de este tipo. En cuanto a la tensión evolutiva que proviene de estar pasando del estado gregario al individual, es factible que en algún momento de su existencia se produzcan determinadas circunstancias que hagan fracasar esta clase de relación. Si consideramos una época similar a la que hemos estado viviendo no-

sotros, Urano va a transitar sobre el Venus natal de este individuo antes que Plutón o Saturno, mientras que Neptuno lo hará antes que Urano, y todo esto va a suceder alrededor de los treinta años de edad, siendo el nativo demasiado joven aún para poder asumir e integrar totalmente el significado final respecto a su condición evolutiva. Es posible que Urano haya incidido sobre su Venus antes de cumplir los treinta años o bien poco tiempo después, pero en todo caso el impacto supone un rompimiento con las circunstancias anteriores que han venido definiendo su funcionamiento venusino. En su interior, comenzará a sentirse diferente de lo que venía siendo hasta ahora (Urano), con la sensación de que sus necesidades anteriores siempre eran superiores a lo que él conseguía tener, de acuerdo con su estilo de vida (sensación que se verá aumentada por el tránsito de Urano por Escorpio y la Casa VI, en conjunción al Venus natal). De esta forma, el sujeto comenzará a rebelarse internamente contra su forma de ser habitual y los valores por ésta reflejados. La introspección y la crítica van a intensificarse, como factores típicos asociados con la Casa VI, al tiempo que se manifestará mayor inquietud e irritabilidad, en rachas cortas pero intensas, pasando por ciclos de hiperabsorción emocional por un lado e idiferencia por otro. En cuanto a las amistades y otras relaciones, comenzará a sentir una necesidad de selección (Urano) que le llevará a dejar de lado a muchas para quedarse sólo con las que reconoce como verdaderas. Todo esto va unido a la liberación de contenidos subconscientes (Urano) que afloran hacia el consciente individual, relacionados con el pasado y con el futuro deseado actualmente, así como con las circunstancias fundamentales del presente.

En cuanto a sus temores internos de pérdida o abandono (Venus en Escorpio), él puede escoger entre la resistencia al cambio, intentando suprimir esta necesidad (Escorpio), o la rápida aceptación del mismo cambio. Si ocurre lo primero, probablemente va a ser su pareja matrimonial la que manifieste las condiciones antes mencionadas, a manera de mensajes y señales crecientes a medida que Urano en tránsito va acercándose a la conjunción exacta con Venus natal. Al actuar de esta manera,

ella estaría *induciendo* en su pareja la comprensión objetiva de la necesidad que las *circunstancias* cambien, en especial respecto a la forma como ellos se relacionan y al trato que recibe de él. Esto la convierte a ella por supuesto en un *símbolo* de aquello que está ocurriendo en él y a lo cual opone resistencia: una realidad, tal como ha sido creada y proyectada al exterior. ¿Podría ocurrir acaso que él hiciera caso omiso de estas señales repetidas y manifestadas a través de ella, hasta el punto de obligarla a rebelarse y abandonar la escena? ¿Es entonces posible suponer que esta salida tendrá lugar en forma de una atracción, hipnótica, un "flechazo" que ella experimentaría hacia alguien que sepa escucharla y corresponda con lo que ella necesita? ¿No provocaría este tipo de shock emocional (Venus en Escorpio) la requerida comprensión objetiva y la claridad acerca de por qué ha sucedido todo de esta manera? (esta vendría a ser la señal posterior, con Urano separándose ya del aspecto exacto). Al menos, éste y no otro sería el propósito fundamental, abriendo camino a los necesarios cambios una vez superado el hecho concreto. Con todo, en su actual condición evolutiva, el nativo podría optar por un mecanismo de racionalización (Casa VI), viendo a su pareja como una persona con rasgos escorpianos indefinibles que le impulsan a buscar otra pareja ideal para ella, que refleje por ejemplo lo que fue su relación al comienzo de la misma. En este caso, los tránsitos posteriores de Saturno y Plutón provocarían a su vez, de acuerdo con el simbolismo característico de estos arquetipos planetarios otras crisis semejantes a la que ha desencadenado Urano.

En el supuesto de que el nativo opte por efectuar los cambios necesarios y sea su pareja la que se niega a cambiar, todo el proceso anterior se producirá a la inversa. Probablemente él sería quien se retira de la relación en un momento determinado, al resultar obvio que los mensajes y señales encubiertos (Venus en Escorpio) y explícitos (Urano en tránsito aproximándose a la conjunción con el Venus natal) han sido ignorados. Esta actitud de retirada será gradualmente extendida a la mayoría de aspectos componentes de la existencia global del individuo, lo cual puede dar origen a su vez a nuevas críticas o adverten-

cias sobre sus circunstancias de trabajo, provenientes de su jefe o superiores, críticas que de no ser escuchadas pueden llevarle a la pérdida de su empleo, de una forma "fulminante". El efecto de pérdida, que va aumentando gradualmente como una bola de nieve, va asociado aquí a la actitud fundamental de desapego y al retiro gradual de lo que ha constituido hasta ahora su realidad concreta. Todo ello estará reflejando un aumento proporcional de otros pensamientos e ideas manifestadas ahora voluntariamente, en el marco de una comprensión consciente, que apuntan simbólicamente hacia un futuro cambiado, distinto al que antes podía prever. La repetición constante de estas señales internas le conducirá a un proceso de búsqueda de otras circunstancias de cara a una vida nueva y diferente, donde contará también con una nueva pareja. Comenzará entonces a sentirse atraído por otras mujeres que simbolizan en general una nueva forma de ser, junto con nuevos enfoques en cuanto al modo de relacionarse en la vida de pareja.

En el mejor de los casos, tanto el nativo como su pareja actual empezarán a percibir y a ser conscientes de todo este proceso en forma *conjunta* y sin sentirse amenazados por ello (Urano en tránsito sobre el Venus natal, en Escorpio y Casa VI), adoptando así la decisión de embarcarse juntos hacia una vida totalmente renovada.

Pregunta: ¿Cómo se puede interpretar un tránsito de Urano en oposición al propio Urano natal?

R. Veámoslo. Este tránsito corresponde a la famosa crisis de la mitad de la vida, experimentada por la mayoría de la gente. Por lo general, esto ocurre entre los 38 y los 43 años de edad. ¿En qué consiste realmente esta crisis y por qué la atraviesan tantas personas? ¿Cuáles son las respuestas más apropiadas para hacerle frente de un modo positivo y constructivo? ¿Cuál es su significado dentro de la totalidad del ciclo uraniano de 84 años? Puesto que es preciso comprender las cosas dentro de un contexto y Saturno es el planeta vinculado al contexto global de nuestra realidad en cualquier momento del tiempo, ¿cómo podemos interpretar el ciclo del tránsito uraniano cuando éste se superpone al ciclo respectivo del tránsito saturniano?

El primer dinamismo arquetípico que debemos examinar es la interrelación entre los ciclos de ambos planetas, Urano y Saturno, a fin de comprender los fundamentos estructurales que van a producir efectos psicológicos y fisiológicos en el momento de la oposición de Urano al Urano natal. Puesto que el período total de Urano es de 84 años y el de Saturno es de 28, vemos que *son necesarios tres ciclos completos de Saturno para igualar uno de Urano*. Si tomamos en cuenta las principales líneas verticales y horizontales dentro de los 360 grados del Zodíaco, encontramos que Saturno influye arquetípicamente para crear una *tensión acerca de la realidad estructural del individuo cada siete años*: 7, 14, 21, 28, 35, 42, 49, 56, 63, 70, 77 y 84. Por su parte, Urano induce en el nativo la necesidad de liberación respecto a lo establecido, motivada por el conocimiento, a la edad de 21, 42, 63 y 84 años. Esto supone un intercambio dinámico de ambos ciclos en los cuatro momentos anteriores. Como un dato interesante, se ha podido comprobar mediante las sondas enviadas al espacio, que las "estaciones" de Urano corresponden a una duración de veintiún años cada una.

En cuanto a los aspectos del Urano en tránsito con el Urano natal, a los 21 años se formará la primera cuadratura, a los 42 la oposición, a los 63 la segunda cuadratura y la conjunción a los 84. Por su parte, Saturno en tránsito a los 21 años está también en cuadratura (Último cuarto) al Saturno natal, a los 42 se hallará en oposición, a los 63 en cuadratura (Primer cuarto) y a los 84 en conjunción, luego de haber completado su tercer ciclo. Estas interacciones Urano/Saturno están vinculadas con aquellos años de transición que son naturales para todos, sea cual fuere el contexto personal, social o cultural en que nos hallemos. La mejor manera de responder a la pregunta que ha sido formulada es definir los arquetipos que constituyen estos períodos de trance.

A los veintiún años, una primera cuadratura de un planeta a su homónimo natal significa una crisis que se activa: por otra parte, la segunda cuadratura según Rudhyar va a generar una crisis en lo profundo de la conciencia, en lo tocante a la fe y las creencias. Es así que la interacción Saturno/Urano va a ma-

nifestarse como una necesidad individual e interna de poder definir las propias creencias, que a su vez van a determinar un estilo global de vida, unos objetivos y formas de ser en el contexto social y planetario. Esta necesidad arquetípica llega a esta edad de los 21 años a conocer su máxima intensidad en la vida de cada individuo. Ya hemos visto como el sistema de creencias personal ha sido condicionado en gran medida por los padres, los contextos culturales a nivel regional o nacional y las propias memorias subconscientes de otras vidas anteriores a la actual. Lo que nosotros creemos va a determinar a su vez aquello que valoramos, la forma como percibimos y juzgamos la vida en general y la manera como nos relacionamos con otros individuos que comparten o no nuestras creencias. Pero fundamentalmente, las propias creencias van a condicionar la naturaleza de las metas, las ambiciones y formas de ser de cada uno de nosotros. Al pasar por este trance evolutivo, necesitamos rebelarnos y aprender a separarnos de aquello que ha venido moldeando nuestras creencias a fin de poder adquirir otras nuevas, que puedan reflejar el avance evolutivo hacia la individualización (Urano), así como todo lo necesario para una puesta en práctica del propósito esencial en esta vida.

No olvidemos que Saturno representa el vínculo con el *tiempo* y el *espacio*, de modo que este período significará un incremento en cuanto a la madurez emocional y conductual de cada uno de nosotros. La separación (desapego uraniano) respecto a nuestra familia de origen (Saturno/Luna) se verá potenciada, mientras que la crisis de crecimiento que nos impulsa a definir unas creencias propias, intensifica a su turno la necesidad crítica de saber hacia donde son dirigidos en este momento. Así pues, a los veintiún años de edad es natural que todos experimentemos una sensación de inquietud y desapego (Urano) que nos lleva a mirar hacia atrás y reflexionar acerca de cómo hemos llegado hasta aquí, a partir de las experiencias de la infancia. Se trata de una primera oportunidad para plantear aquellas decisiones que van a determinar unas directrices propias en la vida, abriendo paso a la opción de contar con unas creencias y valoraciones propias, que a su vez condicionarán una forma de

ser y una realidad estructural en los años por venir. Es muy importante comprender bien esto, ya que una considerable mayoría de personas (aproximadamente un setenta por ciento) no ha llegado a esta edad a un punto de individualización (Urano), lo cual le lleva a definirse en función del grupo afín preponderante y de lo que dicho grupo valora y cree de una forma consensual (Saturno/Urano). Para esta mayoría, la sensación de individualidad puede provenir principalmente de la rebelión respecto a ciertas pautas propias del estilo de vida paterno, de la experimentación de ideas, valores y creencias nuevos, así como de otras formas de ser y de enfocar la vida. Sin embargo, ellos no llegan a cuestionarse seriamente a sí mismos hasta el punto de llegar a determinar, en forma única e independiente, lo que verdaderamente creen y valoran. De esta forma, sus decisiones concernientes a las metas, estilos y directrices de vida se limitan a ser meras extensiones de los adoptados por el grupo de referencia predominante.

Al llegar a esta edad, un treinta por ciento de personas intenta una definición de sus valores y creencias respecto a lo que ellos mismos perciben que son, independientemente de cualquier presión de grupo, por afín que éste pueda ser. Por lo general, estas personas buscarán experimentar una diversidad de ideas, enfoques y estilos de vida, entrando en relación con gentes de muy distintos tipos, que reflejen un amplio sector del espectro sociológico global. En efecto, tales personas se enfrentan a la vida con mente abierta y no están buscando actitudes fijas respecto a los valores y creencias característicos del momento que viven. De hecho, ellos son conscientes fundamentalmente de aquello que *no* son.

A los *cuarenta y dos años de edad*, los tránsitos de Urano y de Saturno les llevan a una oposición con sus respectivas posiciones en el Tema natal. El propósito arquetípico de esta configuración simbólica es impulsar al nativo a dar un paso atrás para desligarse de todas las cosas ya pasadas que le han traído hasta aquí. En general, la oposición planetaria está relacionada con la búsqueda de relevancia, significado y realización. Es aquí donde se manifiesta el trance correspondiente a la famosa

crisis de la mitad de la vida. Para el setenta por ciento de los nativos, que no ha llegado a cuestionarse con independencia acerca de sus actuales valores y creencias, esta crisis de madurez estará fundamentada en dos dinamismos primarios:

1. En forma súbita e inesperada, el individuo se encuentra a sí mismo como alguien que está apartándose, en una actitud de profundo desapego, de todo aquello que hasta ahora constituía la totalidad de su realidad estructural. Este alejamiento va a producir en él una creciente inquietud, irritabilidad y un deseo de liberarse de sus actuales deberes y obligaciones, junto con una pérdida global de significado y sensación de irrelevancia, un impulso que le induce a cambiar muchos aspectos de su existencia, que es cada vez más fuerte y finalmente va a ser reprimido por la mayoría de los nativos *a causa* de la naturaleza de sus propias obligaciones y deberes. La caída de motivación se debe al hecho de darse cuenta de pronto que se ha estado viviendo sin unos valores propios, siguiendo las pautas impuestas por un grupo afín. En tales casos, existirá una necesidad real y profunda de redefinir cuáles son las propias creencias y valoraciones, lo cual lleva consigo la necesidad de cambiar el propio sentido de identidad, con una transformación global de las metas, objetivos y formas de vida. Se trata pues de una necesidad arquetípica que nos da la oportunidad de reflexionar y cuestionar a fondo lo que somos, apoyando así la individuación característica del influjo uraniano, cuyo impulso intenta liberarnos de los condicionamientos creados por una realidad y una identidad determinadas.

2. Esto va a acelerar el proceso de avejentamiento tanto en lo psíquico como el lo fisiológico, teniendo en cuenta la influencia de Saturno como regente de la glándula Pituitaria, encargada de regular todas las funciones orgánicas incluyendo la involución progresiva del sistema, es decir, la vejez. El hecho es que durante este lapso el individuo se da cuenta de forma inexorable de su llegada a un punto medio de la vida, con el natural retroceso de su juventud, tomando así conciencia de que su tiempo de vida en adelante está sometido a una limitación gradual y percibiendo así de una forma intensa el hecho de su

propia mortalidad. En cuanto a las mujeres, este momento de su vida coincide con el inicio de la menopausia, mientras que los varones pueden percibir cierto declive de su sexualidad o pérdida de interés por el sexo. Todos estos acontecimientos pueden motivar ciertamente una crisis de madurez para muchos nativos.

Si bien la crisis propia de la mitad de la vida va a manifestarse básicamente por las razones antes citadas, lo cierto es que la mayoría de personas intentan reprimirla y continuar viviendo con una actitud de resignación estoica respecto a su destino y a las cargas que tienen que soportar (Saturno). Un cambio demasiado radical (Urano) en este momento de sus vidas, teniendo en cuenta sus compromisos, deberes y obligaciones ya adquiridos, resultaría demasiado fuerte como para considerarlo seriamente (Saturno/Urano). Sin embargo, esta crisis al menos va a promover una toma de conciencia que puede ser más o menos incómoda para cada individuo, dentro de aquellos que constituyen el setenta por ciento antes mencionado, cuyas vidas han venido siendo determinadas por los valores grupales predominantes en su contexto social afín. Esta concienciación estará centrada en el cómo y el porqué han llegado a ser lo que son ahora. Entre ellos, un pequeño porcentaje se manifestará el coraje de liberarse respecto a cualquier condición o circunstancia en la que no esté reflejada su identidad esencial. Esto va a efectuarse inicialmente a través de una comprensión gradual de lo que ellos *no son*, gracias a la cual nacerá en ellos el deseo de experimentar (Urano) con ideas, relaciones y vivencias nuevas que simbolicen todo aquello que no pertenece al *status quo* (Saturno). Con ello se abrirá paso gradualmente la adopción de ideologías, valores y formas de vida en general que reflejen y simbolicen lo que verdaderamente son ellos en la actualidad, o aquello que están en proceso de ser: individuos no condicionados.

Para el treinta por ciento restante, donde se ubican aquellos nativos que han intentado una definición de sí mismos (Saturno) al margen de los sistemas establecidos (Urano/Saturno), los tránsitos propios de esta edad van a reavivar en ellos la necesidad de romper con algunos vínculos de su vida actual. La

inquietud natural unida a la tentación de superar todo tipo de condicionamientos externos van a ser manifestadas entonces y, para la mayoría de estas personas, los síntomas psicológicos reflejarán una toma de conciencia acerca de la propia mortalidad, como resultado de las restricciones impuestas por el tiempo (Saturno). Esto va a provocar en ellas el deseo de retirarse lejos de las circunstancias inmediatas de su existencia con el fin de reflexionar sobre la vida y sentirse menos involucrados en ella, en cuanto que se ha convertido en una fuente de inquietud. Esta necesidad de reflexión (Saturno) acerca de la propia existencia va unida a otras como pueden ser las de realizar ajustes o cambios radicales respecto a cualquier factor restrictivo (Saturno) que pudiera actuar como un condicionante del porvenir (Urano). Puesto que quienes pertenecen a este treinta por ciento han manifestado ya una suficiente habilidad para definirse a sí mismos en diversas maneras, al margen de lo establecido en su entorno social, la mayoría de ellos cuentan con el coraje necesario para efectuar los cambios que fueran requeridos. En lo esencial, estos individuos tienen una verdadera necesidad de cuestionar y reflexionar sobre su propia realidad, para efectuar cambios también en lo relativo a su identidad auto-definida y única, que ellos han asumido de forma independiente. Para ellos, esta crisis que ocurre en la mitad de la vida va asociada a una creciente sensación de los límites fijados por el tiempo y la mortalidad, induciéndoles a cambiar el curso total de su existencia si fuere necesario.

A los sesenta y tres años de edad, Urano en tránsito va a estar formando un aspecto de cuadratura (segundo cuarto), respecto al propio Urano natal, mientras que Saturno estará también en cuadratura (primer cuarto) con el natal, dentro de su segundo ciclo que tuvo comienzo a los 56 años de edad. De nuevo nos hallamos aquí frente a una configuración planetaria arquetípica que incluye una crisis de conciencia (segunda cuadratura) unida a una crisis en acción (primera cuadratura). Este trance va a simbolizar una necesidad arquetípica y trascendental para todas las especies, de *retirarse* totalmente de los *deberes* y *obligaciones* mundanos, propios de esta vida, para acceder a una verdadera liberación uraniana a través del Conocimiento. Esta necesidad está ya programada en las estructuras genéticas del ADN y el ARN en el organismo humano. De acuerdo con ella, se van a producir ciertas hormonas y enzimas cuyo efecto no sólo va a acelerar la vejez de dicho organismo, sin que además tiende a producir esta-

dos de conciencia globales que le inducen a retirarse progresivamente fuera del tiempo y el espacio asociados con esta vida. Este arquetipo va a influir sobre lo psíquico y lo fisiológico, dando lugar a la crisis ya mencionada, relacionada con las dos cuadraturas de Urano y Saturno en tránsito a sus homólogos natales. La crisis va a ser experimentada por una mayoría de personas, aproximadamente un setenta por ciento, puesto que se trata de aquellas que no han llegado a una auto-definición, siendo atrapadas, por así decirlo, por los condicionamientos propios de su entorno y de su época, siguiendo las pautas que predominan en sus grupos de afinidad. Ellos se han limitado a definirse a sí mismos de acuerdo a las creencias y valores vigentes en su tiempo y en su colectividad, pero al llegar a esta edad algo empieza a cambiar para ellos.

Esta crisis lleva consigo una resistencia psicológica frente al retiro genéticamente programado de todo lo que hasta aquí ha venido constituyendo la propia existencia. La causa de esta actitud elusiva no es otra que la rebelión psicológica (Urano) frente al conocimiento íntimo y exterior que experimentamos en relación al propio envejecimiento (Saturno). En cuanto a lo externo, la posición que se ocupa en el mundo y la propia autoridad suelen verse mermadas o desplazadas para dar paso a los más jóvenes. Dentro de las modernas culturas occidentales esto se va a traducir en un retiro forzoso de la profesión, para una mayoría de personas, que suele ir ligado a cambios en las funciones paternas, ya que los hijos suelen ser ya adultos que se autosustentan y lo normal es que se sustituya el papel de padre por el de abuelo. Todo ello va a reforzar la sensación de retirarse, dejando a un lado lo que hasta ahora ha venido llenando la vida cotidiana. Por su parte, la crisis activa (Saturno) conlleva la necesidad de plantearse nuevas directrices de vida (Urano) que serán considerablemente distintas a las que hasta ahora se tenían, puesto que no van unidas ya necesariamente a cuestiones de profesión, familia, deberes y compromisos, sin depender tampoco de un sentimiento personal de identidad. Estos nuevos proyectos y directrices incluyen una comprensión profunda de que el tiempo disponible para vivir va decreciendo rápidamente.

A todo esto, la crisis de conciencia se intercala con la crisis activa debido a que los cambios de situación asociados con la necesidad arquetípica de retiro e introspección llevan al nativo a experimentar simultáneamente la propia vida interna y externa de un modo diferente (Urano/Saturno), induciendo en él un cierto desapego respecto a lo que ha venido siendo la vida hasta este momento. A su vez, esto le inducirá a reflexionar (Saturno) acerca de las diversas dinámicas que han informado la propia existencia, y en particular los valores y las creencias personales. Tal reflexión, unida al desapego y al cambio de situación le llevará a formularse algunas preguntas arquetípicas: ¿Qué ha sido mi vida? ¿Qué significado ha tenido? ¿Qué debo hacer ahora? Tales preguntas persiguen el objetivo también arquetípico de llevar al individuo hacia una comprensión global (Urano en su segunda cuadratura lleva consigo el impulso de aproximarse a la conjunción balsámica con el Urano natal a los 84 años de edad), así como el de mirar más allá de lo que ha sido hasta ahora lo inmediato, para buscar una expansión filosófica del marco de la propia conciencia, comprendiendo la propia vida desde un punto de vista cosmológico. Se trata de un cambio de enfoque que afecta a todos por igual al llegar a esta edad en nuestros tiempos.

El cambio de enfoque que tiene lugar en lo íntimo de la conciencia de cada individuo creará también el efecto de percibir el tiempo de una forma diferente (Saturno/Urano). En la medida en que se va desapegando y retirándose de lo que ha constituido su vida cotidiana, el nativo tiende a tornarse cada vez más filosófico y meditabundo, menos involucrado en la realidad inmediata. Esto explica que debido a este arquetipo natural e intrínseco de una edad avanzada, el anciano es considerado como alguien honorable y honrado, en muchas culturas que no han llegado a la complejidad de las modernas sociedades occidentales. Esta apreciación permite a los ancianos sentirse útiles e importantes, ocupando aún una función significativa en lo familiar y en lo social. Tal consideración les da la oportunidad de impartir la sabiduría natural que otorga la vida por el simple hecho de vivirla momento a momento. La natural amplitud

de conciencia que tiene lugar a partir de esta edad posibilita al individuo para guiar a los más jóvenes con sabiduría y anchura de miras, papel que va a ser importante en toda cultura y en todo tiempo. En este caso, el sentimiento de crisis disminuye a medida que la persona va aumentando su edad, al tiempo que cede la rebelión inicial ante el proceso de envejecimiento.

La crisis asociada con esta edad es más bien un fenómeno propio de las modernas culturas y las sociedades cosmopolitas de Occidente, donde ha disminuído notablemente el papel de los ancianos, ya que por otra parte, estas culturas carecen de una tradición (Saturno) que se encargue de transmitir a las nuevas generaciones la imagen de lo que debería ser este papel. Dicha tradición ha venido existiendo en muchísimas culturas a través de los tiempos y se encarga de exaltar el papel modelador que tienen los ancianos y los mayores dada la propia naturaleza de la posición que ocupan dentro de su entorno social, donde suelen ser consultados y respetados.

Puesto que esta tradición no existe en las actuales culturas de Occidente, se va a intensificar el sentimiento de rebelión, crisis y confusión en el individuo que no está preparado culturalmente de cara a este trance. Es así que muchos nativos intentan seguir tal y como han venido viviendo hasta ahora, tratando por ejemplo de continuar en su trabajo profesional. Uno de estos casos, no menos corriente y triste que los demás es el de Ronald Reagan, como también ha ocurrido recientemente con la vieja guardia del Kremlin. Este fenómeno que se produce en Occidente, pretende ignorar aquello que nos señala el arquetipo natural de esta edad y produce entre otras consecuencias la de que muchos ancianos se vean confinados en los asilos y residencias de la tercera edad. Pero existen problemas concretos mucho más graves derivados de esta violación del arquetipo natural: hoy en día nos encontramos con un número cada vez mayor de ancianos víctimas de disfunciones tales como la llamada enfermedad de Alzheimer, senilidad, actitudes de cinismo agudo y mordaz, shocks y ataques al corazón, depresión y decaimiento profundos, introspección emocional, conducta infantil o dictatorial como un reflejo de su necesidad de atención, etc.

Tales disfunciones seguirán en aumento hasta que su misma proliferación lleve a una toma de conciencia acerca del fenómeno, que permita restituir el arquetipo natural a su sitio, asignando un lugar y una función correctos a las personas que van llegando a esta edad. Pero esto se dificulta si consideramos que un setenta por ciento de la gente carece de una individualización propia ya que sus valores, identidades y creencias les han sido insuflados desde fuera como una extensión de los de sus grupos de afinidad. La solución a este problema puede llegar más bien de un factor de necesidad financiera (más adelante nos referiremos a este punto, al estudiar el ciclo conjunto Saturno/Urano de 48 años, donde forman una conjunción en tránsito). Sabemos que estamos atravesando un período cada vez más materialista, pero es posible que precisamente sea esto lo que acabe con la proliferación de las residencias para ancianos, si tenemos en cuenta que dentro de unos treinta a cuarenta años la mayoría de población en las modernas culturas de Occidente pertenecerá a la tercera edad.

En cuanto al treinta por ciento de individuos, que han llegado a definirse a sí mismos al margen del sistema establecido y que han vuelto a definir su propio status al llegar a los 42 años, esta nueva transición podrá ser llevada de forma acorde con el propósito fundamental del arquetipo.

A los ochenta y cuatro años de edad, Urano y Saturno habrán regresado a la posición que tienen en el Tema natal, siendo éste el tercer ciclo completo de Saturno. Ahora bien, el número tres simboliza la creación, el desarrollo de lo que ha sido creado y su muerte, para completar el proceso de la Trinidad. De esta forma, tres vueltas completas de Saturno combinadas con una vuelta completa de Urano sugieren la culminación simbólica del ciclo vital. El proceso de reabsorción y de retiro de lo inmediato ha comenzado a los 56 años de edad, al cerrarse el segundo ciclo saturniano, viéndose acelerado a los 63 años por la influencia de Urano. A partir de esta última edad, tendrá lugar una *mutación* gradual dentro de la conciencia individual, simbolizada por el tránsito uraniano desde la segunda cuadratura hasta la conjunción balsámica con el Urano natal a los 84 años. El arquetipo final de esta fase corresponde así a la mutación y consumación de un ciclo global.

Una mutación de conciencia significa que esencialmente un individuo está cambiando hacia un nuevo estado del ser, donde la propia conciencia está viviendo una transformación profunda, la cual se verá facilitada gracias a un retiro programado de las obligaciones rutinarias, deberes y compromisos mundanos, etc. Este alejamiento va a promover una percepción gradualmente distinta del tiempo y el espacio. La mutación induce a un progresivo cambio de enfoque en el interior de la propia conciencia, que parte de la experiencia de haber estado inmersos y atrapados en la vida, identificados con una forma determinada de existencia. Tal viraje lleva al nativo a comprender *lo intemporal* que habita en el fondo de su ser. De acuerdo con esto, sentirá que está viviendo al llegar a esta edad casi totalmente *dentro* de sí mismo. Para quienes no han sido víctimas de los desórdenes psicológicos antes mencionados, característicos del paso por los 63 años de edad, éste puede ser el momento que abre la oportunidad para percibir su conciencia esencial, como un reflejo de aquello que han venido siendo en esta vida, al mismo tiempo que son capaces de permanecer alejados de ella: con esto estarán en condiciones de comprender conscientemente que son seres dotados de una conciencia, estado que, por otra parte, está promoviendo Urano *de forma continua en todos los seres humanos*. Al llegar aquí, hay quienes llegan a experimentarlo sin importar lo que puede haber ocurrido en su pasado individual, ya que el propósito evolutivo de esta etapa consiste en *liberar* todo el ser, *descondicionándole* de lo que ha tenido que vivir, esto es, induciendo en él una verdadera mutación, la cual permitirá que más adelante, en otra vida, puedan reunirse nuevas condiciones y circunstancias.

Algunos individuos pueden estar aún activos o incluso muy activos en esta avanzada etapa de su vida y durante varios años más. Pero en este caso, cualquiera que sea su actividad va a ser experimentada de distinta manera respecto a las dinámicas y arquetipos antes mencionados. Entre estas personas hay quienes servirán de *imagen* y ejemplo a otros, o a muchos otros. Aquellos que logran sobrepasar los 84 años de edad, con Urano y Saturno alejándose aún más allá del término de sus ciclos bal-

sámicos, estarán de hecho plantando las semillas de la próxima vida en su actual existencia.

Vamos a considerar ahora otro ciclo muy importante de Urano y Saturno, relacionado con la *conjunción* que se produce entre ellos cada 46 ó 48 años, aproximadamente. La importancia de este ciclo se debe a que el Signo zodiacal en el cual tiene lugar la conjunción va a determinar el tono social y el enfoque que definirá los siguientes 48 años. La semilla será plantada en el momento de la conjunción, llegando a florecer plenamente unos 22 a 25 años más tarde, al producirse la oposición de Urano y Saturno entre sí, a partir de la cual esta energía irá siendo absorbida gradualmente por los Sistemas sociales a lo largo de 8 a 10 años, momento en que empieza a desvanecerse hasta su mutación final, al devenir la próxima conjunción, que genera un nuevo enfoque y una tonalidad distinta para la colectividad. Aparte de lo anterior, hay que admitir lógicamente que dicho enfoque y tonalidad van a tener matices diferentes de acuerdo a cada contexto social. Al ocurrir la conjunción, será el contexto sociológico de cada cultura, país o región el que determinará una tonalidad y un enfoque específicos, como veremos en una rápida ojeada a la historia reciente.

La última conjunción de Saturno y Urano tuvo lugar bajo el Signo de Tauro, en el año 1942. Por consiguiente la oposición posterior se produjo en los cinco años finales de la década de los sesenta; la absorción de esta energía en el Sistema ha ocurrido alrededor del año 1970; el desvanecimiento gradual que precede a la siguiente mutación ha coincidido con 1980 y la próxima conjunción llegará en febrero de 1988, a 29 grados, 55 minutos y 3 segundos de Sagitario, con lo cual esta conjunción se ubica también hacia el centro de nuestra Galaxia, localizado entre los 26 y 28 grados del mismo Signo. Por cierto, en USA este momento coincide con las elecciones presidenciales de octubre/noviembre.

Si recordamos lo esencial del arquetipo de Tauro, hallaremos en éste valores personales, relaciones entre las personas, un instinto de procreación en las especies a fin de perpetuarse y un instinto de supervivencia a nivel de cada individuo. Tam-

bién se incluyen en este arquetipo los recursos personales y materiales necesarios para la supervivencia, la auto-suficiencia y confianza en uno mismo, y la necesidad de estabilizar todo lo que es inestable. En un sentido general, estas características del arquetipo se convertirían en necesidades colectivas a nivel planetario, a partir de la conjunción Urano/Saturno en Tauro, en 1942.

Las continuas transformaciones sociológicas, los cambios y liberaciones cíclicos y graduales respecto a todo aquello que ha venido imperando en un sistema social establecido, son efectuados por los jóvenes en el seno de cada cultura o sociedad. Durante la conjunción nacerán millones de almas que portan la semilla del cambio que afectará a su entorno cultural o social, con un nuevo enfoque de lo individual y lo colectivo. Esta generación está destinada a rebelarse progresivamente y de muy diversas maneras contra todo aquello que ha venido constituyendo el *status quo*. Este grupo va a constituirse en la vanguardia del cambio, por lo que la conjunción Saturno/Urano verá nacer algunos individuos que luego van a convertirse en verdaderos líderes iconoclastas, siendo percibidos como una amenaza por los gobernantes y líderes que intentan perpetuar lo establecido.

La conjunción de Urano/Saturno en 1942 tuvo lugar a los 28 grados de Tauro, para luego repetirse varias veces en los primeros grados de Géminis. Uno de los vehículos fundamentales a través de los que se manifestaría la nueva visión social en este caso ha sido el de la música, que estaría destinada a ser revolucionaria, a partir de la simiente original en Tauro, así como a difundirse de modo amplio y extenso, por las sucesivas conjunciones en Géminis. Un nuevo enfoque social e individual serían comunicados de una forma nueva a través de la música. Entre los líderes iconoclastas más destacados en el campo musical nacidos en esta conjunción encontramos a Bob Dylan, Johnny Mitchell, Paul McCartney, John Lennon, George Harrison, Ringo Starr, Joan Baez, Jimmy Hendrix, Art Garfunkel, Paul Simon, Janis Joplin y Mike Jagger. Todos ellos ostentan dicha conjunción en sus Temas natales, en Tauro o en Géminis según cada

caso. Por supuesto, la música está reflejando en sus creaciones la revolución que ha tenido lugar en los valores sociales y personales, el uso de los recursos, las soluciones de supervivencia individual y planetaria, los valores sexuales y relativos a la procreación, los requerimientos económicos (las posesiones necesarias para la supervivencia) y de seguridad emocional basados en dinámicas de estabilidad o inestabilidad (la conjunción coincidió con la segunda guerra mundial) y las dependencias físicas o emotivas enfrentadas a la necesidad de auto-confianza.

Desde el contexto concreto de entonces, en plena guerra mundial la conjunción de Urano y Saturno vino a *sembrar* los ajustes requeridos en el interior de las almas nacidas en aquella época. Esta semilla empezaría a crecer de forma inmediata gracias a las circunstancias coyunturales de aquel momento: también nacería aquí la bomba atómica, cuyo desarrollo y creación es fruto del instinto de supervivencia de la especie: Oppenheimer, el científico que ideó la bomba estaba convencido de que si su invento se hallaba en manos de una fuerza benevolente no habría más guerras, pero el hecho es que este invento ha venido a alterar para siempre la cuestión relativa a la supervivencia humana. A partir de aquí, las tecnologías desarrolladas con base en la fisión del átomo han tenido y siguen teniendo un gran impacto en este mismo terreno de la supervivencia. Aún no se ha encontrado una solución adecuada respecto a los residuos nucleares, por ejemplo, mientras que la asignación de recursos por parte de muchos gobiernos, destinados al armamento nuclear sigue creando desequilibrios en la distribución de los presupuestos globales, especialmente en el caso de las grandes potencias, los Estados Unidos y la Unión Soviética.

La cuestión de la supervivencia se ha proyectado lógicamente durante la guerra mundial y la postguerra. Europa y Japón fueron devastados; los judíos y los gitanos europeos sufrieron los efectos de una política de exterminio y persecución por parte de Hitler; Rusia vivió un proceso de pauperización; el Pacífico Sur tuvo que ser reconstruido. Las necesidades propias de la supervivencia llevarían a los Estados Unidos a financiar una política de reconstrucción en Japón, Europa y el

Pacífico Sur, con especial énfasis en las islas Filipinas. Por su parte, Rusia se anexó varios países de la Europa del Este, buscando tener acceso a sus recursos materiales y humanos como apoyo para la reconstrucción y el mantenimiento de su hegemonía como una potencia mundial. Por otro lado, la enorme mortandad de la guerra vendría a generar a su vez un incremento acelerado de la natalidad en la postguerra, el famoso “boom del bebé”, desde los últimos años de la década de los cuarenta hasta mediados de los cincuenta (la procreación como un factor de la supervivencia de la especie).

La tasa de natalidad global a lo largo y ancho del planeta ha creado una especie de reflejo como una solución de supervivencia frente al agotamiento de recursos naturales como el suelo, los bosques tropicales minados por la tala y la erosión, etc., con el fenómeno general de la desertización que ha convertido grandes zonas de la Tierra en regiones prácticamente inhabitables. Es un hecho que no hay suficientes recursos alimenticios para una población creciente en áreas ya deprimidas económicamente, lo cual va unido al desequilibrio en la totalidad de recursos asignados por los países más desarrollados, para dar como resultante situaciones de hambre y de muerte. En la actualidad estamos asistiendo a una forma de control de población basada en los desequilibrios, dando lugar a normas sobre control de nacimientos a nivel gubernamental (China), normas sobre el aborto y un creciente número de individuos sometidos a prácticas de esterilización, incluso en las sociedades más modernas y sofisticadas, todo lo cual está reflejando de nuevo el problema básico de la supervivencia dentro de la ecuación formada por los términos procreación/alimentos. Por cierto, no deja de ser interesante observar la relación existente entre el fenómeno de la esterilidad en las sociedades modernas y el “stress” acumulativo (Urano), asociado con los valores de la mayoría que ante todo busca mantener o mejorar su status social (Saturno) y financiero (Tauro).

En nuestros días, la cuestión de la supervivencia se halla reflejada y simbolizada por muy diversos factores, desde el tipo de alimentos que consumimos hasta los combustibles fósiles

(Tauro) que utilizamos, produciendo un calentamiento progresivo de la atmósfera terrestre debido a la acumulación de gases carbónicos, lo cual altera en última instancia el clima y la vida orgánica en la superficie del planeta. ¿No es curioso pensar que nuestro planeta vecino más cercano, Venus (regente de Tauro), presenta empíricamente las peores condiciones de congestión por gases carbónicos en su atmósfera? Dentro de este simbolismo, ¿podría tratarse de toda una señal o de un mensaje?

La generación nacida bajo la conjunción Saturno/Urano de 1942 ha sido portadora, por así decirlo, de la *semilla* de una "Nueva Era", siendo ésta una consecuencia directa de las necesidades de supervivencia antes mencionadas. Tales almas-semilla han venido a generar más tarde ideas radicalmente diferentes respecto a los valores sociales e individuales, las formas de vida y de relación humana, los valores sexuales, los enfoques acerca de la supervivencia planetaria, de la especie y del individuo, etc. En el caso de esta conjunción, la siguiente oposición de ambos planetas tuvo lugar durante la segunda mitad de la década de los sesenta. Para entonces, Urano en Tránsito había recorrido ya todo el Signo de Virgo y se hallaba en Libra, mientras que Saturno se desplazaba de Acuario hacia Tauro. Por su parte, Neptuno transitaba por Escorpio y Plutón por Virgo. La generación-semilla y los que vinieron después de ella, había adquirido recientemente la mayoría de edad correspondiente a los 21 años, o se encontraban aún en la adolescencia. Fue esta la generación que enarboló las banderas del "poder de las flores" y el "amor libre", que vendrían a introducir cambios radicales en la mayoría de las sociedades modernas, con nuevos enfoques, valores, ideas, filosofías y formas de vida, música, perspectivas y demandas acerca del cambio estructural del "Sistema", cuya reacción por cierto fue bastante violenta en un comienzo, hasta que sucumbió y asimiló las nuevas ideas. Fue entonces cuando empezamos a oír hablar sobre el amanecer de la nueva Era del Acuario.

Con la asimilación de los nuevos valores e ideas por parte de la corriente cultural durante los años setenta, estos fueron perdiendo gradualmente su vigencia y su fuerza inicial, en tan-

to que la generación que había sido heraldo del cambio empezaba a entrar en la madurez. Al final de la guerra del Vietnam y del gobierno de Nixon en U.S.A., no existía ya un estímulo inmediato para mantener el enfoque y la energía tal como habían venido hasta entonces. La cuestión individual de la supervivencia en la mayoría de los miembros de esta generación empezaría a ser dominante al convertirse éstos en padres de familia, lo cual les llevaría a buscar un empleo, en lugar de ir a la deriva o permanecer siendo estudiantes. La atención vino a centrarse entonces en otros factores como el trabajo y el dinero necesarios para el mantenimiento de un hogar y una familia, etc. Incluso en su momento más álgido, esta revolución "contracultural" nunca agrupó a más de un treinta por ciento de la población total. No obstante, la influencia que ejerció este sector de la población fue muy poderosa, con un gran impacto persuasivo sobre la corriente cultural tradicional (por ejemplo influyó mucho el tipo de mensajes y propagandas). Al comenzar la fase menguante de este flujo contracultural, sobrevino en los Estados Unidos la llamada "Era Reagan", con sus secuelas mundiales en un conservadurismo en aumento, excepto en aquellos países ya de por sí ultraconservadores que paradójicamente se han ido abriendo hacia ideas más liberales.

Esta última fase del proceso ha tenido lugar al llegar la conjunción Saturno/Urano a una fase de acercamiento en noviembre de 1980, con Urano al final de Escorpio, Saturno al comienzo de Libra, Neptuno en los últimos grados de Sagitario y Plutón en Libra, desplazándose en el interior de la órbita de Neptuno. Todo esto ha hecho que la conciencia social se desplazara al extremo opuesto de su situación anterior, obedeciendo a motivos económicos (Escorpio) y filosóficos (Sagitario). Tal movimiento de reversión produjo a su vez una necesidad colectiva por parte de la mayoría, de reorientarse hacia lo tradicional en cuanto hace a los valores, creencias, costumbres, normas y tabúes sociales. Hubo pues toda una relación colectiva basada fundamentalmente en la inquietud e inseguridad que habían sido generadas por los movimientos característicos de los años sesenta y setenta, principalmente en cuanto a los factores económicos y a los

cambios en las dinámicas de relación que surgieron al paso de Urano por Libra, como por ejemplo la idea del "amor libre" que trajo consigo un alto incremento de las tasas de divorcio, al lado de una exigencia de igualdad de la mujer respecto al varón en todas las esferas de la vida, cambios en las formas de relación sexual con la aparición de nuevas enfermedades de transmisión sexual y un crecimiento de la industria alrededor del sexo, que se vería potenciado por la entrada de Urano en Escorpio, signo que venía ya siendo transitado por Neptuno.

En cuanto a este último planeta, su paso por Sagitario ha simbolizado un incremento masivo de los derechos y libertades humanos en todos los sectores, hasta el punto en que estos no interfieran con los derechos de otras personas. También ha promovido un idealismo filosófico y religioso para las masas, cuando no un extremismo fanático. Otra consecuencia ha sido una liberalización en el seno de la iglesia católica romana, junto con una conciencia creciente de la interdependencia de las naciones, reforzada por las crisis económicas (Urano en Escorpio), los cambios en la base del poder económico (que generan a la vez un cambio en las relaciones comerciales), las transferencias monetarias a distintos grupos nacionales e internacionales, los grupos de presión petroleros del Medio Oriente y el incremento del poder económico japonés. La estabilidad económica de los Estados Unidos ha llegado a depender fundamentalmente de la inversión extranjera, creando un sentimiento colectivo de vulnerabilidad por los efectos devastadores que esto conlleva, como pueden ser la creciente fusión de grandes corporaciones entre sí, en distintos países, la redistribución de la riqueza con tasas cada vez mayores de concentración en pocas manos, y el aumento de la inflación en muchos países, entre otros. Estas dinámicas han dado lugar a manifestaciones de inestabilidad e inseguridad colectiva.

Cuando Urano y Saturno han llegado a aproximarse lo suficiente como para iniciar su siguiente conjunción, a comienzos de la década de los ochenta, respecto a su conjunción de 1942, la corriente colectiva precisaba de un sentimiento de estabilidad en muchos países con modernos valores y creencias

occidentales. Todo ello ha generado una reacción conservadora, con una vuelta a los valores tradicionales, a los "slogan" típicos del patriotismo y el nacionalismo, aparición de "novedosas" filosofías en materia económica, con formas de pensar como por ejemplo la teoría del suministro. De este modo, salieron elegidos Reagan en U.S.A., Mulroney en el Canadá, Thatcher en Inglaterra, Kohl en Alemania y Jomeini en Irán, este último como un reflejo del sectarismo conservador del Islam y una reacción a los valores y creencias occidentales que han sido difundidos a lo largo y ancho de países con tradición musulmana. Por otra parte, la Derecha política ha vuelto a tomar el poder en Australia, en tanto que la iglesia católica romana ha retomado una postura doctrinal conservadora, etc. etc. Por contraste, en los países que hasta este momento habían sido dictatoriales o en extremo autoritarios, ha ocurrido un fenómeno inverso, a la manera de una mutación inducida por la proximidad de la nueva conjunción, dando lugar a un proceso de liberalización encubierto que está reflejando la necesidad de mayor libertad. Esto empezó con el tránsito de Neptuno por Sagitario y se ha visto acelerado desde la entrada de Urano en el mismo Signo, en proximidad a la conjunción con Saturno. China, Corea del Sur, la Unión Soviética y buena parte de los países sudamericanos son ejemplos de este fenómeno.

Hay muchos ejemplos históricos del anterior proceso, pero nos parece más importante entrar a analizar la próxima conjunción de Urano y Saturno, que tendrá lugar en los últimos grados de Sagitario, en febrero de 1988. A medida que se vayan aproximando a esta posición ambos planetas, se irán activando muchos factores semejantes a los ya mencionados, exigiendo decisiones de fondo a nivel individual y colectivo en relación con temas como la energía nuclear y sus residuos, el desarme vs. el armamentismo, la distribución de recursos y alimentos así como de la riqueza en general, la supervivencia planetaria frente a la polución atmosférica, o a la contaminación del suelo y del mar, las cuestiones relativas a la procreación humana, el uso apropiado de las tecnologías, la cooperación a nivel planetario frente a las divergencias políticas, filosóficas y

religiosas (aquí lo que se requiere es una visión sagitariana de unidad en la diversidad, antes que una unidad en la semejanza), y la necesidad que tienen todos los países de admitir las distintas ideas, valores y creencias de cualquier persona o grupo, respetando en este sentido sus derechos esenciales, a condición de que no se pretenda imponer en forma alguna estas ideas a otros individuos o grupos.

Esta conjunción Saturno/Urano en Sagitario vendrá a darnos el tono social y el enfoque a seguir para los próximos 46 a 48 años. Una vez realizada, ambos planetas entrarán a Capricornio hasta el año 1996, cuando Urano hará su entrada en Acuario y Plutón en Sagitario. En lo tocante a Neptuno, este planeta transitará por Acuario en 1998. La conjunción trae consigo la necesidad de que los líderes políticos que salgan elegidos posean una perspectiva centrista, unificante, en lugar de un enfoque periférico o extremista. La visión centrista permitirá que exista la unidad dentro de la diversidad, antes que una unidad por semejanza. El error de los programas de gobierno extremistas está en basar la seguridad y estabilidad social en una conformidad ciega o impuesta respecto a las creencias filosóficas o religiosas adoptadas oficialmente. En lo interno, tales políticas y programas solo conseguirían promover una creciente polarización de los sectores que no están de acuerdo con la ideología oficial (por ejemplo, surgirían movimientos y grupos acordes con la Nueva Era, en contra de las ideas fanáticas propias de las religiones fundamentalistas). En cuanto al ámbito internacional, esto llevaría a un renacimiento de los clamores e ilusiones nacionalistas, con la consiguiente polarización a nivel mundial.

La conjunción de Saturno y Urano en Sagitario, lleva consigo una tendencia de liberación respecto a toda ideología engañosa o errónea, que llevará a un mayor grado de conciencia individual y colectivo en todo el mundo, obtenido merced a la educación: una educación que promueva a su vez una mejor comprensión de todo lo relacionado con la supervivencia planetaria (Sagitario/Urano), permitiendo un cambio del *status quo* (Saturno), accionado por los nuevos líderes políticos (Urano/Sa-

turno en Sagitario), cuya visión centrista y unificadora va a ser la clave de dicho cambio. Si así ocurriera, el futuro planetario (Urano) vería eliminados para siempre los escenarios y visiones apocalípticas a los que estamos acostumbrados hasta ahora. En caso contrario, crecerá la probabilidad de que éstos lleguen a convertirse en realidad, cuando Saturno, Urano y Neptuno se encuentren en Capricornio, simultáneamente con Plutón en Escorpio.

Para los que tengan dudas al respecto, bastará revisar aquellos periodos históricos anteriores en los que se ha manifestado esta misma configuración planetaria. La gran oportunidad que se abre ahora (con Saturno/Urano en Sagitario) para la humanidad es precisamente la de *liberarse* de un ciclo histórico que viene repitiéndose sucesivamente. Dicha oportunidad existe debido a que nos hallamos en un período de transición, en medio de dos *Eras*, viviendo la mutación de Piscis a Acuario. Cada vez que esto ocurre existe la oportunidad de liberarse del ciclo previo. La última vez que vivimos una mutación de las Eras en este planeta correspondió a la época de Jesús de Nazaret. El mismo afirmó que había venido para anunciar la Nueva Era. En cuanto al nacimiento de Jesús, según los cálculos efectuados por Donald Jacobs quien es a la vez teólogo y astrólogo, presentaba en su Tema natal seis planetas en el Signo de Piscis, Neptuno en conjunción al Nódulo Sur en Escorpio y la Casa XI, Sagitario en el Ascendente y Saturno/Urano en conjunción en Piscis. ¡Ah, y Mercurio en Acuario. Esperemos pues que esta nueva visión acuariana, sagitariana y pisciana, pueda convertirse en realidad dentro de la gran corriente capricorniana, para que el final de la Era de Piscis refleje la visión de Jesús como una gran *unidad* de los pueblos y de las naciones!

CAPÍTULO SEXTO

URANO RETRÓGRADO

P. ¿Podríamos discutir ahora el tema de las retrogradaciones de Urano?

R. Por supuesto. Para empezar, recordemos lo que simboliza en general un movimiento retrógrado aparte como arquetipo. En esencia, significa un apartarse de las expectativas establecidas por el *status quo* en cuanto a un comportamiento o una orientación psicológica manifestadas por un planeta determinado. De esta forma, el movimiento retrógrado de un planeta viene a acelerar el crecimiento evolutivo personal gracias a una individualización gradual de dicho planeta: esta energía va a definir su función, enfoque y aplicabilidad de cara a lo esencial de la individualidad. Ahora bien, un arquetipo planetario retrógrado no significa algo estático. Su propósito evolutivo será el de ir removiendo una capa tras otra de factores condicionantes, en un esfuerzo por llegar a un estado del ser no condicionado. En el caso de Urano, este arquetipo va a actuar a la manera de un espejo respecto a su función esencial, de modo que un Urano retrógrado natal va a magnificar y enfatizar los arquetipos uranianos de liberación, individualización y descondicionamiento, para llegar a una libertad a través del Conocimiento, por encima del *statu quo* reinante en el seno de una realidad social determinada, que pretende dar una definición a cada individuo en cuanto a su realidad personal. Pero la liberación se

efectúa también respecto a los grupos afines a los vínculos de amistad establecidos con otras personas de mentalidad semejante a la de uno mismo. Podríamos decir que los individuos con Urano retrógrado constituyen un grupo de una sola persona. Muchos se esforzarán en cuanto a relacionarse con otros grupos o con cierto tipo de personas, pero sólo llegan a convencerse cada vez más de que todavía van a sentirse fundamentalmente solos en estas experiencias, como si en realidad estuvieran fuera de ellas. La sensación de volver siempre y cíclicamente hacia sí mismos facilita para ellos el proceso de individualización característico de un Urano natal retrógrado.

Puesto que Urano está vinculado con lo inconsciente individualizado, sus retrogradaciones van a facilitar las condiciones para una liberación de los contenidos inconscientes del nativo, posibilitando una comprensión cada vez más consciente de ellos, de forma cíclica. Esto tiene por objeto activar en cada persona el proceso de individualización, a través de la superación gradual de los lazos del pasado que le han venido definiendo y condicionando hasta hoy. Al vaciar el pozo de lo pasado, éste podrá ser llenado por nuevas dinámicas que reflejen un proceso acelerado hacia la individualización. Los contenidos inconscientes son portadores de la memoria del pasado, tanto de la actual existencia como de las anteriores, de modo que al ser revividos y liberados de cara a una comprensión consciente de los mismos va a producirse un desapego progresivo de todas estas circunstancias allí grabadas. A su vez, este desapego traerá consigo una mayor objetividad al enfocar las dinámicas internas que han sido las responsables de aquellas experiencias. En suma, todo ello va a conducir al nativo hacia un autoconocimiento objetivo y a una toma de conciencia gradual acerca de su propio ser interno, que se refleja en la naturaleza global de las circunstancias que le rodean en cualquier momento.

Por otra parte, Urano retrógrado va a intensificar la inquietud natural que ya es característica de la influencia uraniana. Respecto al contexto general que hemos venido tratando, el movimiento retrógrado en el caso de este planeta va a producir también una liberación de nuevas ideas en relación a un fu-

turo más amplio e independiente, en donde el individuo esté sometido asiduamente a nuevas experiencias. De hecho, Urano ya tiende por sí a provocar una actitud de rebelión contra toda sensación de restricción o de confinamiento. Al estar retrógrado, esta sensación cíclica o constante va a incrementarse alimentada por ideas futuristas, las cuales van a crear el efecto de estar sometido a limitaciones en la vida, tal como ésta se desarrolla en la actualidad. Nuevamente el propósito de estas ideas no es otro que el de inducir y acelerar el proceso de individualización. De hecho, lo anterior puede crear a veces un verdadero problema para el nativo frente a sus actuales deberes y responsabilidades (Saturno). Con Urano retrógrado, el reto consiste en definir las propias circunstancias de la vida individual para que ellas, por su propia naturaleza, puedan facilitar el acceso al estado de individualización.

Debido a los dinamismos que aporta este influjo de Urano retrógrado, surge la necesidad de experimentar nuevos estilos de vida, nuevos valores, ideas, creencias y relaciones con diferentes tipos de personas que se distingan por la no conformidad al *status quo* predominante. La causa profunda de esta nueva actitud sigue siendo la búsqueda del autodescubrimiento y la toma de conciencia de lo que constituye el factor de la propia originalidad para el *Yo* no condicionado. De hecho, el impulso de la retrogradación hace que se quieran hacer muchas cosas y de una manera propia, con lo cual toma énfasis el tono rebelde, iconoclasta y ermitaño, junto con la sensibilidad frente a cualquier forma de alienación social, el sentimiento final de profundo desapego y el funcionamiento creciente del hemisferio cerebral derecho. Urano retrógrado nos abre la puerta y nos señala a Neptuno, como un símbolo de la Fuente de Creación global, haciendo que surja en nosotros la necesidad de auto-comprensión dentro de un marco universal, la cual va a generar en la mayoría de nativos un sentimiento indefinido de inconformidad con la vida mundana, que da paso a una sensación profunda e inconsciente (Urano retrógrado señalando a Neptuno) de que hay algo más allá de las hamburguesas y las cuentas bancarias. Esta clase de insatisfacción responde como todo lo anterior a la necesidad de activar el proceso de individualización.

Para muchos, este desapego respecto a su realidad inmediata va a potenciar los propios sueños e ideales respecto a futuros proyectos que se anticipan ya en su imaginación, y que les permitirán verse a sí mismos experimentando de una forma muy distinta las cosas, respecto a lo que ya les era habitual en su existencia cotidiana. Tal efecto es positivo siempre y cuando los nativos puedan vivir cada momento de una manera integrada y conforme a los requerimientos globales de su vida. No obstante, puede crear también confusión, cuando no se sabe bien cuáles caminos ideales pueden ser llevados a la práctica y cuáles no. Este tipo de confusión podrá ser esclarecida si se aplica el siguiente razonamiento: hay que empezar por saber que estos ideales simbolizan para el nativo un porvenir más libre y menos condicionado por factores circunstanciales que aparezcan en su camino, pero esto no implica que tales proyectos deban llevarse a cabo necesariamente como realidades empíricas y concretas.

De hecho, este tipo de pensamientos actúan como un factor de seguridad psíquica (Neptuno), a la manera de una válvula de escape que hace parecer menos restrictivas las circunstancias internas y externas que constriñen (Saturno) la existencia individual, gracias al *desapego* profundo (Urano retrógrado) que proviene de una intensa vida interior donde los sueños e ideales están anunciando una forma de ser más libre y menos sujeta a restricciones.

Tales pensamientos simbolizan y representan un estado futuro ideal que deberá llegar en algún momento, en esta vida o en otras. No obstante, cabe enfocarlos con cautela teniendo en cuenta su *intensidad* y la *frecuencia* con que suelen aparecer en la conciencia individual, ya que su repetición constante puede significar que ha llegado el momento (Urano/Saturno) de llevarlos a la práctica, a fin de activar y facilitar el proceso de individualización a través de una liberación de las circunstancias habituales y de los condicionantes internos y externos que están produciendo estas ideas, a partir de la restricción. La diferencia entre aquellas que deben ser implementadas y las que no, reside precisamente en estos factores de intensidad y repetición frecuente.

En ciertos casos, los pensamientos repetitivos que son originados en lo íntimo de la conciencia, van a traducirse en lo externo bajo la forma de atraer hacia sí las condiciones concretas necesarias para poder llevarlos a la práctica. De nuevo, Urano influye aquí sobre una creación proyectada, fenómeno que va a presentarse principalmente en aquellos nativos temerosos de romper con el *status quo* reinante, o que están demasado inmersos en las demandas y condicionamientos que les impone su realidad actual. En algunos casos, tal temor les lleva a reprimir o intentar acabar con estos pensamientos repetitivos, con lo cual demuestran casi siempre que no están preparados conscientemente para dar origen a las nuevas circunstancias, cediendo así a la presión social de conformidad con lo establecido, a la vez que se muestran sorprendidos (Urano) por la aparición de estas ideas inquietantes que les inducen a transformar su condiciones de vida. Metafísicamente, estas nuevas ideas reflejan y simbolizan lo que está ocurriendo por debajo del umbral de su percepción consciente, y que representan todo aquello que el nativo teme admitir en sí mismo, en términos de lo que verdaderamente desearía que ocurriera en su vida actual.

Para aquellos que están sumergidos por completo en la cotidianeidad y en los condicionamientos que les impone su entorno, estas ideas vendrán a reforzar en ellos el desapego respecto a sus propias circunstancias, con lo cual podrán hacer un alto en el camino y apartarse un poco de lo inmediato para evaluar objetivamente lo que representan tales factores condicionantes. Esto va a posibilitar que los nativos conecten con los pensamientos uranianos que les están siendo enviados, para poner en práctica nuevas estrategias que les permitan acceder a un crecimiento individual y a liberarse de aquellas restricciones que están bloqueando en la realidad su propio avance.

El factor más problemático que puede traernos un Urano natal retrógrado surgirá cuando el sentimiento de insatisfacción llegue a ser tan fuerte que obligue al nativo a rebelarse y negarse por completo a integrarse en su realidad social concreta (Urano/Saturno). En tales casos, la persona tenderá a dejarse llevar por completo por sus sueños ideales o bien tratará de realizar-

los de una forma incoherente y confusa. No obstante, también aquí estará reflejándose la necesidad imperiosa de individualización, de modo que aquellos que han tomado conciencia de lo que les ocurre, con un esfuerzo para definirlo y aplicarlo de la manera más natural posible, podrán hacer de su propia vida y de la forma como han llegado a comprenderla, una fuente de inspiración para otros.

CAPÍTULO SÉPTIMO

URANO EN LAS CARTAS DE RELACIÓN Y SINASTRÍA

P. ¿Qué podríamos decir sobre el papel que juega Urano en el terreno de las relaciones impersonales?

R. Ante todo, hay que saber que Urano puede crear una gran variedad de vínculos e influencias cuando entra en juego en un Tema de Sinastría (relaciones en general) o en el de una pareja determinada. Las Cartas de Sinastría reflejan las dinámicas (vínculos y efectos de los mismos) entre dos personas consideradas como *individuos separados*, mientras que los Temas de Relación van a referirse a dos personas que forman una *pareja*. La forma como los seres humanos responden a los dinámicos que nacen de su interacción está determinada por la naturaleza global de cada una de las partes de la relación. Ahora bien, en *todos* los casos el propósito arquetípico de Urano será el de acelerar la individualización y el proceso de descondicionamiento respecto al *status quo*, sin importar el tipo de personas que entran en relación, o la forma concreta que esta relación pueda presentar. En lo tocante a su influjo natural de aceleración, el planeta va a darnos una idea de hasta dónde dos personas pueden *evolucionar* juntas de una forma rápida. Puesto que Urano está vinculado con el subconsciente y el inconsciente individualizados, sus efectos serán los de impulsar una *corriente subterránea* entre las dos personas que va a moverlas simultáneamente durante todo el tiempo que dure la relación.

Para muchos, esta corriente interna no llega a definirse o integrarse conscientemente dentro de la relación (Saturno) o del estilo global de vida (Urano), por lo cual la influencia uraniana va a ser percibida como inquietud y desasosiego entre ambos términos, una inquietud que se origina en algo imprevisible e incontrolable. Corresponde aquí a Saturno tratar de suprimir, controlar o sencillamente ignorar la corriente uraniana.

El estado de tensión dinámica que esto llega a producir puede sin embargo llegar a controlarse si ambas personas están interesadas en mantenerse dentro del status quo reinante, cualquiera que sea la forma que presente este último. Al existir entre ellas un acuerdo tácito o explícito de ignorar ciertas cosas (Uranianas), ambos van a suprimir la energía interna que les mueve a rebelarse contra lo establecido, bajo la forma de pensamientos imprevistos, circunstancias o tendencias "explosivas" entre los dos, etc., que dejarán pasar como aparentemente inadvertidos, con una actitud de no darles importancia una vez han concluído, en virtud del acuerdo antes mencionado. Es pues un caso en que el arquetipo uraniano es dejado de lado, sin utilizarlo.

En otros casos, una de las partes puede buscar un control, una definición o una posición de poder respecto a la otra, debido a la influencia de esta corriente interna uraniana, buscando que la contraparte se rebele contra ella misma. La reacción saturniana más típica será la de sentirse amenazados de alguna manera por el aspecto uraniano que se manifiesta en la naturaleza de la otra parte. No obstante, si esta última desea verdaderamente desarrollar este aspecto uraniano de su propia naturaleza, entonces la rebelión surgirá por parte de aquél que expresa la reacción saturniana. Se trata de una dinámica muy interesante ya que puede responder a muy diversas causas o factores detonantes. Por ejemplo, una de las partes que puede llegar a tomar conciencia de que el otro se encuentra totalmente limitado y condicionado, generando mensajes uranianos para liberarle. Sin embargo, la otra persona desea mantener su estado de condicionamiento y su rebelión va a manifestarse precisamente en contra de aquellos mensajes que están siendo canalizados por la contraparte, percibiéndole como una persona

autoritaria (Urano proyectado a través de Saturno), y juzgándola, —igual que a sus mensajes— (Saturno) como algo extraño, radical o grotesco (Urano). Dicha rebelión, fundamentada en el deseo de mantener lo ya existente, va unida a una expresión individual uraniana pero hecha a través de Saturno (el estado interior del ser se ve aquí reflejado en sus condiciones externas). En esencia, más que una rebelión hacia el otro, se trata de una rebelión hacia sí mismo, aunque raro será el nativo que pueda comprender claramente esta dinámica (Urano). La razón de que así ocurra proviene de las propias estructuras condicionantes de la Sociedad, donde no existe una comprensión cultural acerca de que las circunstancias externas del individuo son un reflejo de su estado interior.

Por supuesto, puede darse también que la otra persona pretenda definir, controlar o ejercer su poder para inhibir en la contraparte la influencia uraniana de individualización, con lo cual sólo va a descubrir que esta última intenta hacer lo mismo con ella. Tal situación podría dar paso a una mutua rebelión o rechazo. Otra posibilidad es que dos personas sientan una aversión recíproca (Urano) basada en los recuerdos subconscientes de otros tiempos en que también estuvieron juntas (Urano/Saturno). Puede ocurrir que en vidas anteriores una de las dos (o ambas) hayan presentado al papel de la persona exigente y pesada (Saturno), que ahora da lugar a la reacción uraniana. Pero puede ocurrir que el otro simbolice actualmente un tipo de persona o de realidad que ya ha sido objeto de individualización para el primero, a través de la rebelión y el enfrentamiento a factores condicionantes, lo cual induce en éste un mecanismo de proyección hacia la otra parte que le induce a "salir de sus casillas".

De otro lado, el vínculo uraniano puede darse también como algo tremendamente positivo. En Temas de Sinastría y Relación puede simbolizar el "cómo" y "dónde" dos personas van a actuar recíprocamente como mentores, entendiendo por mentor aquel que acepta incondicionalmente a la otra persona. Cuando se actúa de esta forma, puede existir una conciencia objetiva de lo que es el otro, ya que no estamos influenciados por nin-

guna reacción de tipo circunstancial que haya salido de nosotros o de la otra persona. De este modo, al actuar como mentores podremos facilitar la evolución del otro a través de una comprensión objetiva y cierta de sus actuales necesidades. En este caso, Urano va a significar en un Tema de Sinastría o Relación aquello que ambas partes ven con claridad, aquello en lo cual existe un alto grado de afinidad entre ellas. Puede representar asimismo los puntos concretos en que una de ellas va a ayudar a la otra a liberarse, respecto a un *status quo* y a la realidad establecida, a partir de su ser interior y de sus actuales circunstancias externas. También podría indicar dónde y cómo estas dos personas van a actuar conjuntamente en el mismo sentido de liberación, o bien, aquellas áreas y cuestiones donde ellas enfocan los objetivos fundamentales de su existencia como individuos o como pareja, y la forma como pueden ayudarse mutuamente a desarrollar una labor creadora única y original, a nivel de cada parte y de ambas partes conjuntamente.

Respecto al descondicionamiento y liberación del *status quo*, la influencia uraniana puede inducirles a experimentar en nuevos caminos, cuyas dinámicas estarán dadas por el emplazamiento de Urano en el Tema de Sinastría o Relación. Los pasos dados en este sentido van a permitir gradualmente un desarrollo estable en aquellas vías que puedan reflejar mejor la naturaleza individual de ambas partes. En el caso de la Sinastría, la ubicación de Urano podría significar aquellos puntos en que cada una de las partes se ve atraída por el espíritu individualizado de la otra. Este punto de atracción está vinculado directamente a las dinámicas internas de cada uno, que le son necesarias precisamente para poder liberarse de los factores condicionantes que han venido definiendo su orientación hasta el momento. De acuerdo con esto, la otra parte de la relación es percibida de algún modo (en principio a un nivel inconsciente), como alguien que puede brindar ayuda en cuanto a esta necesidad evolutiva. Una vez que se ha cumplido la evolución requerida, la influencia de Urano en una Sinastría o Relación va a centrarse en la forma como cada uno sintoniza con el otro a través de su Yo superior individual.

De hecho, la función de Saturno puede influir para ayudar a integrar los dinamismos uranianos en el *contexto* individual de cada uno y de la relación, dentro de la realidad total. La verdadera naturaleza de la función saturniana consiste en definir y dar forma a todas las cosas. En el caso de una Sinastría o una Relación, esta función vendrá a definir y conformar los pensamientos, ideas, impulsos y direcciones uranianos. Puesto que Saturno tiene que ver con la naturaleza de lo externo en cuanto normas, costumbres, leyes, tabúes y procedimientos a nivel de la sociedad en que vivimos todo ello va a promover la conciencia de *cómo* y *dónde* aplicar y dar realidad al proceso íntimo de individualización uraniana, en cada uno de nosotros y en las relaciones que formamos con otros dentro del contexto global. Podemos así ayudar y ser ayudados por nuestro compañero(a) de relación, de acuerdo a las posiciones que presenta Saturno en el Tema de Sinastría o de pareja, para definir y realizar positivamente los requerimientos uranianos a través de una forma específica creada para ello.

En los Temas de Sinastría la dinámica saturniana va a enfocarse sobre aquellas áreas de la vida simbolizadas por el Signo y Casa en los que se ubica este planeta, junto con los aspectos que forme con otros. Por su parte, el influjo uraniano consciente o subterráneo va a reflejarse igualmente en la Casa y Signo donde se halla y en los aspectos que forma. Lo mismo podemos decir si se trata del Tema de relación de una pareja. La *diferencia* estriba en que la Sinastría, según nuestra experiencia, va a reflejar estos factores *entre* ambas partes como individuos, mientras que el Tema de Relación los reflejará entre ambos como *pareja*.

Los tránsitos van a influir también sobre los Temas de Sinastría y Relación. Si un tránsito de Urano impacta la propia Carta natal, sus efectos seguramente van a sentirse sobre nuestra pareja y viceversa. Pero también puede suceder que el tránsito afecte simultáneamente a las dos Cartas individuales, o al Tema de Relación, en cuyo caso tendrá lugar una evolución acelerada en el sentido de modificar las condiciones existentes que no respondan a las necesidades del individuo o de la relación.

En caso de resistencia, represión o negación debida a la función saturniana, por parte de uno o ambos miembros de la relación, entonces puede ocurrir una manifestación "súbita" de algo "inesperado" que va a producir de una u otra forma el cambio requerido para ambos. Como ya hemos visto en el Capítulo anterior sobre tránsitos, tendrá lugar toda una dinámica de señales y mensajes. De cara a la relación es importante que ambas partes escuchen estos mensajes y los apliquen conjuntamente en la forma sugerida anteriormente. Con ello la naturaleza positiva de Saturno podrá ayudar a definir, concretar e integrar los cambios necesarios para dar lugar a un crecimiento estructurado de cada individuo como parte de la relación y de la relación misma.

CAPÍTULO OCTAVO

OTROS TEMAS RELACIONADOS CON URANO

P. ¿Tiene algo que ver Urano con el fenómeno de los mediums?

R. ¿Como por ejemplo en el caso de Jane Roberts / Seth?

P. Sí.

R. Urano está al margen de un fenómeno como este de Seth, ya que su canalización a través de una medium tiene que ver más bien con Neptuno y Plutón. Cuando existe un canal verdadero esto significa que el alma individual (Plutón) ha sido desplazada por otra entidad, alma o espíritu (Neptuno/Plutón), lo cual implica una pérdida casi total de la conciencia egocéntrica, junto con una alteración del ritmo cardíaco y respiratorio, cambios en la coloración de la piel y la orientación de las pupilas en el ojo, distinta entonación de la voz y movimientos físicos más rápidos que los normales. Por otra parte, desde el punto de vista de lo metafísico, el medium va a transmitir o canalizar una enseñanza acerca de verdades que él (o ella) desconoce, porque están más allá de los límites de su *yo* normal. Gran cantidad de lo que se recibe a través de estos canales está reflejando el tránsito actual de Neptuno por Sagitario, que ha venido siendo acelerado con relación al paso de Urano a través del mismo Signo. Esencialmente, esto se debe a una necesidad de expansión de la Mente colectiva e individual (Urano/Neptuno/Sagitario), de ir más allá de lo conocido y, para un crecien-

te número de personas en el mundo occidental, comprender la vida de una manera diferente y "nueva". Este enfoque viene a renovar en el terreno cosmológico, metafísico, religioso y filosófico, aprovechando la influencia de Sagitario dentro del espectro total de la conciencia humana (el Zodíaco global). Las nuevas necesidades que surgen en el interior de la conciencia individual y colectiva en todo el planeta, van a verse psiquizadas por efecto del doble tránsito de Neptuno/Urano a través de Sagitario. Cada individuo va a buscar el contacto con mentes afines a la suya (Urano), en otras personas que compartan con ellos las creencias e ideas más fundamentales (Urano en Sagitario), a fin de ampliar los parámetros actuales de su realidad conocida.

Un sencillo vistazo a la Historia nos demuestra que los tránsitos de Urano por Sagitario ofrecen siempre la posibilidad de una expansión mental creando la correspondiente necesidad. Esto ha ocurrido en el caso más reciente a comienzos de este siglo, que vio nacer un gran interés occidental por conocer y profundizar las ideas y filosofías características del Oriente. En aquel momento muchas de estas ideas y creencias fueron trasvasadas e implantadas en Occidente. El arquetipo de Sagitario corresponde a un proceso de síntesis, siendo su opuesto natural el de Géminis, que aporta en este caso las ideas (por consiguiente: Síntesis de ideas). Si nos remontamos más atrás, a comienzos del siglo XIX cuando Urano estaba también en Sagitario junto con Neptuno, hallaremos que este período corresponde al triunfo de la razón dialéctica, donde la síntesis de ideas contrarias conduce a una "nueva" forma de interpretar la naturaleza de los fenómenos (Sagitario). Esta dialéctica ha seguido vigente más tarde, con el trasvase de ideas de Oriente a Occidente y la síntesis de opuestos (como por ejemplo el concepto oriental de la Divinidad como algo interior al ser humano, en contraste con el concepto occidental de un Dios externo a él, etc.).

Es así que nuevamente nos hallamos de cara a esta necesidad de expansión mental, a nivel colectivo e individual. Pero más allá del hecho global que ha dado lugar a esta necesidad, existen factores causales concretos a nivel de cada cultura, que

van a modular su aplicación específica en cada caso. Por ejemplo, tenemos el famoso Sueño Americano (los sueños están vinculados con Neptuno), que se halla en fase de colapso para muchas personas que se vieron atraídas en un momento dado por este ideal. Pero el significado que ellos buscan no van a encontrarlo en otro montaje similar. Hay en cambio una necesidad creciente de expandir la mente y enfocar la vida de un modo distinto. De ahí el surgimiento de nuevas ideas, creencias y publicaciones sobre la naturaleza de la vida y la realidad actuales, cuya abundancia es superior al de cualquier otro momento de la historia humana, y que ahora se canaliza de esta manera, siguiendo la onda de la corriente social. Desafortunadamente, con el tránsito de Neptuno por Capricornio buena parte de lo que se cree canalizar no corresponde del todo a este concepto. Mientras este planeta estuvo transitado por Sagitario, hubo muchos casos verdaderos de personas que fueron usadas como canales por otras entidades, a fin de transmitir una enseñanza, destinada en algunos casos a una amplia difusión (Neptuno/Sagitario) a través de libros o medios semejantes. Tal impulso se vería acelerado por la entrada de Urano en Sagitario, pero el caso es que hoy en día hay tantas publicaciones supuestamente basadas en este fenómeno, que resulta algo difícil de creer. Si se investiga a fondo este material se podrá comprobar que los supuestos "mensajes" canalizados a través de un individuo o grupo entran en flagrante contradicción con los de otros, por tanto ¿qué viene a significar todo esto?

Resulta obvio que desde la entrada de Neptuno en Capricornio, gran parte de estas supuestas experiencias de contacto no son reales. Lo que ocurre es que muchos individuos están despertando y viviendo una expansión de conciencia, entrando en contacto con su propia Mente superior. Puesto que Urano se relaciona con los proyectos de creación, hay muchos seres humanos que están recibiendo intuitivamente las verdades superiores y abstractas, junto con la noción de las Leyes metafísicas universales que son la base de las leyes físicas que rigen el mundo material (Urano en Sagitario). En efecto, tales personas no están entrando en contacto con entidad alguna distinta

a ellos mismos. Recordemos que el agente intermediario universal de la creación es la electricidad y que su principio raíz es la inteligencia. De esta forma nos encontramos hoy frente a un creciente número de casos de expansión de conciencia individual (Urano/Sagitario) hacia lo Mental universal, hacia la Verdad esencial que fundamenta todas las leyes que regulan y explican la creación manifestada. Este movimiento expansivo de la mente humana implica también una sutil evolución del cerebro.

Desde este punto de vista, Neptuno en Capricornio tiene que ver con una falsa autoridad unida a quienes se atribuyen el contacto con entidades superiores distintas a ellos mismos, por un lado y, por otro a todos los que buscan una guía por parte de los primeros. Esto va a reflejar además uno de los esquemas condicionantes típicos de nuestro mundo occidental, como es el de buscar la salvación fuera de uno mismo, proyectándose hacia figuras de autoridad externa, lo cual incide en el propio fenómeno del contacto llevando a una búsqueda de entidades que no sean los propios sujetos "canalizadores" del mensaje, con el fin de atraer un mayor número de adeptos. Si por el contrario estudiamos lo que ocurre en otros sitios veremos que no existe tal expectativa, por carecer del factor condicionante centrado en la autoridad externa. Al aproximarse Urano y Saturno al grado del Zodíaco que coincide con el centro de nuestra Galaxia, es importante que este factor condicionante pueda ser superado por quienes lo han venido experimentando. Con ello se ganará en honradez y veracidad (Sagitario), al tiempo que se podrá desmascarar a los falsos profetas (Neptuno en Capricornio). En cuanto a los nativos que viven una expansión mental a través de nuevas conexiones y estados de conciencia, la enseñanza de todo esto consistirá en aceptar con sencillez que la autoridad de la cual provienen los nuevos mensajes se fundamenta ante todo en sus propios logros en el terreno de la conciencia.

Esto es en realidad muy, muy importante. Consideremos por un momento que la palabra, la enseñanza y la vida de Jesús, que fue ciertamente un profeta, se vieron perseguidas en su propia época. ¿Por qué ocurrió esto? —Entre otras razones, había en aquel entonces una verdadera proliferación de falsos profetas que afirmaban ser el Mesías esperado, favorecida por la expectativa de mucha gente que necesitaba creer en una

intervención divina favorable, dadas las circunstancias políticas y económicas que imperaban. Tales "profetas" lograban florecer durante un tiempo, hasta que se revelaba su engaño. Con esto, existía una lógica sospecha frente a cualquiera que se aclamara a sí mismo como profeta, y la desconfianza flotaba en el aire. En medio de tal atmósfera fueron juzgadas las palabras y enseñanzas de Jesús, hasta llevarle finalmente al Calvario ¿no es así? En mi opinión, la proliferación de gentes que se dicen contactadas con entidades elevadas (profetas) puede en un momento llegar a envenenar la atmósfera colectiva por la misma naturaleza de sus declaraciones y afirmaciones, lo cual puede ser utilizado a la vez por las mentes tradicionalistas para perseguir a todos los que no se conformen a su autoridad y a sus directrices (el Sanedrín). En el mundo occidental ya hemos visto un fenómeno semejante en relación a los grupos y movimientos para la Nueva Era, falsamente acusados por sus creencias, ideas y objetivos, por parte de otros grupos fundamentalistas o religiosos de corte tradicional. ¡Es fácil adivinar el tipo de gentes que son señalados como "evidencia" por estos falsos clamores! Jesús fue asesinado bajo un tránsito de Neptuno por Capricornio, aspecto que se repite hoy en día, unido a la reciente entrada en este Signo de Urano y Saturno. Jesús fue el anunciador de una Nueva Era, la de Piscis, que traería consigo una nueva religión y otra filosofía de la vida. Así, desde su comienzo, aquellos que se adaptaron al espíritu de esa Nueva Era fueron perseguidos por quienes percibían un menoscabo de su autoridad y poder. Actualmente, nos desplazamos nuevamente hacia una Nueva Era, la del Acuario; ¿vamos a repetir lo ya ocurrido o estamos en condiciones de romper con este factor cíclico? Y si así fuere, ¿cómo podríamos hacerlo? La respuesta a tales preguntas debemos buscarla en el interior de cada uno de nosotros.

CONCLUSIÓN

Este libro se ha centrado sobre el arquetipo uraniano de *liberación y descondicionamiento* respecto a los factores restrictivos que afectan nuestra existencia, a fin de llegar a conocer e identificar mejor la propia naturaleza esencial de cada uno. El autor confía en que las ideas, principios y métodos astrológicos aquí esbozados sean útiles al lector, ayudándole a comprender cuál es en su caso particular, la mejor forma y la manera más natural de llevar a cabo esta tarea fundamental, la cual está lejos de ser fácil y cómoda, ya que no está exenta de sufrimientos e inseguridad a nivel personal y/o colectivo. No obstante, hacer esto es muy importante pues está en juego la propia liberación.

Algunos hechos bastante positivos han tenido lugar desde la terminación de este trabajo en el año 1986. Una manifestación inicial de la conjunción Urano/Saturno la entrevemos en la toma de conciencia de Mikhjail Gorbachov, que ha dado lugar a su "nuevo pensamiento", el cual trae consigo una redefinición de los fundamentos socio-políticos de la Unión Soviética, abarcando una visión mundial completamente renovada que promueve un trabajo conjunto y un esfuerzo común de las dos grandes potencias con el objeto de crear un mundo mejor para todos. Se trata de un marxismo despojado de erróneos criterios stalinistas o leninistas que propugnaban un predominio global. Es-

ta nueva visión propugna la libre determinación de las gentes en todo el mundo, bajo formas de gobierno que se adapten mejor a sus verdaderas necesidades y circunstancias. Una visión que incita a los gobiernos a formular medidas y decisiones políticas de amplio espectro, desde los temas atmosféricos hasta los relacionados con la producción de alimentos, buscando un mejoramiento global del planeta. Su enfoque permite vislumbrar un mundo libre del peligro nuclear y volcado hacia la paz. La fuerza y actualidad de esta visión resulta tan evidente para nuestro planeta en las próximas décadas, que incluso el presidente Reagan se ha visto obligado a cambiar de tono respecto a lo que antes denominaba como "el Imperio del Mal". Muchas gentes están siendo inspiradas a su vez por estas nuevas ideas y están respondiendo favorablemente a las mismas (Urano/Saturno). Esta reacción está presionando en lo social y lo político a varios gobiernos, para que cambien su orientación ideológica y se aproximen a la Unión Soviética con lo cual se está trazando un camino hacia nuevas cuestiones de orden global, junto con nuevas soluciones. Esperemos que la visión de Gorbachov pueda ser perdurable, sin que éste sea removido del poder en su país por causa de este nuevo enfoque, y que el próximo presidente de los Estados Unidos pueda continuar el proceso de desmantelamiento de los arsenales nucleares iniciados por Reagan con gran acierto. Esperemos también que los enfoques distorsionados, armamentistas, egocéntricos y frustrados en última instancia (las ideas conservadoras y caducas), propios de la ultraderecha, vayan siendo dejados de lado y consumidos por el olvido.

Si enfocamos las cuestiones globales (Sagitario) que afectan a la Humanidad y al planeta en el que vivimos, las divergencias y críticas que provienen de las diferencias grupales e individuales podrán ser trasmutadas por la visión de una *unidad en la diversidad*. Si sabemos enfocar las soluciones verdaderas y positivas, todas las visiones negativas podrán eliminarse y transformarse (Urano) dentro de un proceso dinámico, usando como vehículo el propio enfoque positivo. Ello permitiría una liberación y un descondicionamiento respecto a los esque-

mas mentales nacidos como producto de la reciente conjunción Urano/Saturno en 1942, que dio origen a lo que conocemos como la guerra fría. Así pues, imbuídos por este nuevo enfoque, tomemos una actitud decidida y salgamos a trabajar para colaborar con esta nueva visión del Mundo. Que Dios bendiga a todos.

El autor nos presenta de manera sencilla pero imbuída por la inspiración y lucidez que le caracterizan, el arquetipo del planeta URANO, conocido esotéricamente como el "Señor de la Mente y del Eter", explicándonos que su influencia va unida al deseo y a la necesidad de una verdadera liberación interna y externa, de todos aquellos factores restrictivos y condicionantes que aprisionan al ser y le impiden realizar su propósito evolutivo esencial.

Una liberación de este tipo solo puede darse a través del Conocimiento profundo que nace de la intuición superior uraniana, bien sea a nivel individual o colectivo. Nuestra época se distingue precisamente, en este final del milenario, por brindar una especial oportunidad a los seres humanos, para optar por esta liberación y reencontrar el camino hacia la Fuente original y la Armonía cósmica.

ISBN 84-7627-064-X



9 788476 270646